

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
INICIAL**



TESIS

Los cuentos clásicos: la transmisión de estereotipos sexistas a niños y niñas menores de 6 años de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala". Ayacucho, 2014

Para obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación Inicial

PRESENTADA POR

Bach. Gisela Herreras Gutiérrez

ASESOR

Dr. Rolando Alfredo Quispe Morales

Ayacucho-Perú

2015

A mis padres Demetrio y Hermelinda,
mis hermanos Elsa y Liz,
mi hermano Hugo,
mi sobrino Sebastián,
mis más que amigas Julissa y Ana, y
mis tíos Abel y Elisa

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, por brindarme la oportunidad de cultivar los conocimientos científicos y pedagógicos.

A todos los profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación, especialmente a los docentes de la Escuela de Formación Profesional de Educación Inicial, por haber contribuido con nuestra formación profesional, inculcando conocimientos pedagógicos y didácticos para así servir a la comunidad urbana o rural de nuestro país. Del mismo modo, a la recordada Mg. María Bedrillana Oré por su dedicación absoluta y desinteresada a la Escuela de Educación Inicial y sus estudiantes.

Especial gratitud a los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, por brindarme todas las facilidades en este trabajo de investigación; mediante él, al señor director, a los administrativos, a la profesora María Ríos Medina, por su apoyo y oportuna guía pedagógica, en especial a los padres de familia y niños y niñas estudiantes menores de 6 años de la sección *Abejitas*.

También, a la Mg. Carla Añaños Herrera, por su ayuda intelectual y bibliográfica.

A quienes guiaron mi camino, minuto a minuto, fueron la razón de mí mañana, con sus elementos particulares hicieron que cada uno de mis días fuese inolvidable. Gracias humildemente por brindarme toda su ayuda.

Por último, al Doctor Rolando Alfredo Quispe Morales, por haber conducido abnegada y desinteresadamente la presente investigación.

RESUMEN

La presente investigación se realizó con niños y niñas menores de 6 años de edad de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala* en el año 2014. Los objetivos se han centrado en: analizar y conocer estereotipos sexistas en los cuentos clásicos utilizados con los niños y niñas; analizar el papel de la maestra en la transmisión de los estereotipos sexistas a través de los cuentos clásicos en los niños y niñas; analizar y conocer las percepciones de las niñas y niños, los padres y madres de familia, y la maestra acerca de los cuentos clásicos. Nos centramos en la literatura infantil, más concretamente en los cuentos clásicos infantiles, ya que son herramientas de enseñanza que ayudan a generar determinadas construcciones socioculturales. La unidad de análisis estuvo conformada de 11 personas (tres niñas, tres niños, dos madres, 02 padres y una maestra), establecido por un muestreo no probabilístico. El diseño de investigación fue la etnografía clásica, recabando información de los cuentos clásicos, notas de campo y guía de entrevista en profundidad. Terminado el trabajo de campo, se ha categorizado, analizado e interpretado la información relevante. Los resultados muestran que los cuentos clásicos tienen como protagonistas a las mujeres, pero todas tienen un papel sumiso, dependiente del varón, débil, entre otros; se constituyen como referentes de un aprendizaje estereotipado. Para la maestra, esta literatura genera desigualdades, aunque es rescatable su contenido ético-valorativo. Según los niños y niñas, tienen contenidos y mensajes que les enseñan a comportarse bien; asimismo, los personajes sirven de modelo a la hora de realizar algunas tareas y actividades. Según los padres y madres de familia, son muy importantes, ya que coadyuvan en la formación ético-valorativa de sus hijos e hijas, a pesar de su antigüedad y contenido fantasioso; asimismo, son importantes por reflejar y desnudar los problemas sociales de la actualidad.

PALABRAS CLAVES: Estereotipos sexistas, sexismo, estereotipo, cuentos clásicos, género, identidad, construcción sociocultural, pautas sociales.

ABSTRACT

This research was conducted with children under 6 years of Plantings Application Guaman Poma de Ayala in 2014. The objectives have focused on: analyze and understand gender stereotypes in the classic stories used with children and girls; analyze the role of the teacher in the transmission of gender stereotypes through classic stories in children; analyze and understand the perceptions of children, parents and mothers, and the teacher about the classic stories. We focus on children's literature, specifically in the classic children's stories because they are teaching tools that help generate certain sociocultural constructions. The analysis unit consisted of 11 people (three girls, three children, two mothers 02 parents and a teacher), established by a non-probability sampling. The research design was classic ethnography, gathering information from classic stories, field notes and in-depth interview guide. Completed the fieldwork, it has categorized, analyzed and interpreted the relevant information. The results show that the classic stories have women as protagonists, but all have a dependent male, weak, among other submissive role; They are constituted as a stereotypical references of learning. For the teacher, this literature generates inequalities, although it is salvageable its ethical-evaluative content. According to children, they have content and messages that teach them to behave well; Also, the characters serve as a model when performing certain tasks and activities. According to parents and mothers, they are very important because they contribute to the ethical-valuation of their children, despite their age and content fantasioso training; They are important to reflect and lay bare the social problems of today.

KEYWORDS: Sexist stereotypes, sexism, stereotype, classic stories, gender, identity, cultural construction, social patterns.

ÍNDICE

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTOS	III
RESUMEN	IV
ABSTRACT	V
ÍNDICE	VI
INTRODUCCIÓN	VIII
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA.....	1
1.1 Determinación del problema.....	1
1.2 Formulación del problema	3
1.3 Objetivos de la investigación	3
1.4 Justificación	4
1.5 Limitaciones	4
CAPÍTULO II. DESCRIPCIÓN DE ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	6
2.1 Enfoque de la investigación.....	6
2.2 Tipo de investigación.....	7
2.3 Diseño de investigación.....	8
2.4 Métodos de investigación	8
2.5 Técnicas de investigación	9
2.6 Instrumentos de recolección de información	12
2.7 Unidad de análisis	13
2.8 Procedimiento de recolección de información	14
2.9 Consideraciones éticas	20

CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO	21
3.1 Antecedentes de la investigación	21
3.2 Bases teóricas	26
3.2.1 El género	26
3.2.2 Enfoque de género	44
3.2.3 Educación desde la perspectiva de género	46
3.2.4 Los cuentos infantiles	47
3.2.5 Transmisión de estereotipos sexistas mediante los cuentos clásicos infantiles	51
CAPÍTULO IV. PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS	55
4.1 Marco contextual de la investigación	55
4.2 Interpretaciones o explicaciones de los hallazgos	59
4.2.1 Análisis de los estereotipos sexistas de los cuentos clásicos dirigidos a niños y niñas	59
4.2.2 Análisis del papel de la maestra en la transmisión de los estereotipos sexistas a través de los cuentos clásicos	82
4.2.3 Análisis de las percepciones de niñas y niños, padres y madres de familia, y la maestra acerca de los cuentos clásicos	89
CONCLUSIONES	97
RECOMENDACIONES	99
BIBLIOGRAFÍA	100
ANEXO	109

INTRODUCCIÓN

En pleno siglo XXI, las diferencias entre hombres y mujeres, de larga tradición, basada en prejuicios como la inferioridad de las mujeres, tanto biológica como intelectual y moral, siguen vigentes en nuestra sociedad. Asimismo, en las instituciones educativas, siguen detectándose indicios de sexismo en los contenidos transmitidos, a través de mensajes explícitos o implícitos, en comportamientos desiguales, o actitudes que impiden que niñas y niños se formen, crezcan y se desarrollen en la escuela disfrutando de las mismas oportunidades. A la hora de analizar los materiales empleados, por ejemplo, se hace evidente la presencia del sexismo; así, ciertos cuentos infantiles, que son recursos educativos muy útiles para transmitir mensajes y valores determinados, se convierten en contraproducentes; ya que pueden construir conocimientos y conductas alejados de la realidad, basados en la tradición y en comportamientos sexistas que se dan entre los hombres y las mujeres, haciendo que niños y niñas asuman los roles establecidos para cada sexo como reales, verdaderos y validados de esta sociedad, reproduciéndolos en su vida cotidiana.

Frente a lo dicho, y bajo una mirada de género, se hace necesario realizar un análisis crítico sobre los contenidos sexistas de los cuentos infantiles; asimismo, su transmisión y las diferentes percepciones que sobre ello pudieran existir.

Para tal efecto, el presente trabajo de investigación se realizó con niñas y niños menores de 6 años de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala* en el año 2014, ubicado en la ciudad de Ayacucho. El informe está organizado en cuatro capítulos. En el primero, denominado *El problema*, se desarrolla lo referente a la determinación y formulación del problema, los objetivos, la justificación y las limitaciones.

En el segundo capítulo, titulado *Descripción de aspectos metodológicos*, se precisa el enfoque, tipo y diseño de investigación; asimismo, las técnicas e

instrumentos de recolección de información; también, la unidad de análisis, el procedimiento de recolección de información y las consideraciones éticas.

En el tercer capítulo, titulado *Marco teórico*, se aborda, en primer lugar, los antecedentes de la investigación. Luego, el diseño teórico, en donde se desarrolla definiciones sobre el género; género y la construcción simbólica de las identidades; la socialización diferencial por género; los principales agentes socializadores del género; los estereotipos de género y sexismo; la correspondencia del estereotipo de género según el sexo, los roles, tareas y espacios en función del género; el enfoque de género; la educación desde la perspectiva de género; los cuentos infantiles (definición, características y tipos); y la transmisión de estereotipos sexistas mediante los cuentos clásicos infantiles.

En el capítulo cuarto, denominado *Presentación de los hallazgos*, se detalla el marco contextual donde se desarrolló la investigación (ubicación geográfica, reseña histórica, composición de la población educativa, el diagnóstico situacional) y las interpretaciones o los hallazgos de la investigación.

Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones, las cuales se basan en los hallazgos manifestados en el capítulo anterior y en coherencia con los objetivos formulados en la investigación.

En la parte final del trabajo, se consideran las referencias bibliográficas y los anexos de la investigación.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1 Enunciado del problema

Uno de los problemas sociales de arraigo cultural vigente en la sociedad actual es el sexismo o estereotipo de género; el cual consiste en todas aquellas conductas, actitudes y en general ideologías que expresan desvalorización e inferiorización de las mujeres en relación a los hombres, por el mismo hecho de pertenecer a ese género; siendo inaceptable y hasta irracional, ya que estos no tienen origen en los cromosomas ni en las hormonas, pues se trata de conductas que se adquieren a través del medio y del aprendizaje cultural (López y Madrid, 1998).

En el Perú, esta problemática se vive a diario, indudablemente con raíces históricas, estructurales y culturales. Así, en nuestro medio, no es raro escuchar expresiones como "El varón nunca llora", "La mujer es el sexo débil", "El varón es más fuerte que la mujer", "El varón trabaja y mantiene a su familia", "El varón debe ser bien atendido en la casa", "La mujer es llorona", "La mujer es de su casa", "La mujer debe atender a su esposo y sus hijos", entre otras; siendo pautas imperantes del comportamiento social. A estos se suman las elevadas tasas de feminicidio y la violencia contra la mujer.

Las instituciones educativas de nuestro país no están aisladas de la sociedad, sino que se hallan insertas en esta, acogiendo e inculcando valores y normas

sociales vigentes en las niñas y los niños, ya socializados en los asuntos de género a través de la familia y el entorno social. A partir de ese momento, lo que se hace, por acción o por omisión, es reforzar, mantener y reproducir de este comportamiento hasta el punto de llegar a normalizarlo. Referente a este hecho, Contreras (2001), citado por Graña (2006), afirma que “en la escolarización moderna, la igualdad formal proporciona cierta inmunidad a la discriminación y desigualdad de género” (p. 66). Este hecho sigue perjudicando seriamente el desarrollo del alumnado, al limitar a las niñas en algunos aspectos y a los niños en otros. El profesorado ha colaborado inconscientemente en su transmisión a través de las actitudes que mantiene, las estrategias metodológicas y el lenguaje que emplea.

Por otro lado, en nuestro país, los estereotipos definen a los niños como los más fuertes, ingeniosos, independientes, inteligentes y curiosos; mientras que a las niñas como más dependientes, débiles, tontas, afectuosas, dóciles y colaboradoras; asimismo, las actividades que realizan, los juegos que se les asignan, las relaciones, las formas de vestir y de comportarse o las diversiones son diferentes para cada uno de los sexos.

Aunque los niños y niñas aprenden a ser sexistas de muchas formas, el empleo de los libros y los manuales escolares ha encontrado una de las mejores maneras de publicitar lo que pasa a nivel social. Pues, basta un espacio de tiempo tan reducido como lo es de un relato sexista para transmitir su contenido, reforzando de esta manera las disputas colectivas y una falta de entendimiento constante entre ambos géneros. En este sentido, Michel (2001) afirma que “el carácter sexista de las escuelas resulta todavía más evidente cuando se examinan los roles femeninos y masculinos en los textos e ilustraciones de los manuales escolares” (p. 70).

Lo descrito hasta aquí motivó a una investigación que permita comprender un proceder compartido plagado de irracionalidad y bajo el halo de la tradicionalidad

como mantenimiento temporal en niños y niñas menores de seis años de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*.

1.2 Formulación del problema

¿Qué estereotipos sexistas contienen los cuentos clásicos dirigidos a niños y niñas menores de seis años en los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*. Ayacucho, 2014?

¿Cuál es el papel de la maestra en la transmisión de estereotipos sexistas a través de los cuentos clásicos en los niños y niñas menores de seis años en los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*. Ayacucho, 2014?

¿Qué percepciones tienen las niñas y los niños menores de seis años, padres y madres de familia, y la maestra acerca de los cuentos clásicos utilizados en los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*. Ayacucho, 2014?

1.3 Objetivos de la investigación

Analizar y conocer los estereotipos sexistas de los cuentos clásicos dirigidos a niños y niñas menores de seis años en los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*. Ayacucho, 2014.

Analizar el papel de la maestra en la transmisión de estereotipos sexistas a través de los cuentos clásicos en niños y niñas menores de seis años en los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*. Ayacucho, 2014.

Analizar y conocer las percepciones de niñas y niños menores de seis años, padres y madres de familia, y la maestra acerca de los cuentos clásicos utilizados en los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*. Ayacucho, 2014.

1.4 Justificación

En los textos escolares que se utilizan en nuestro país, se presentan visiones sesgadas y androcéntricas de la sociedad, los cuales fortalecen y hasta perpetúan la desigualdad entre el varón y la mujer. Pero es en la Educación Inicial donde estos estereotipos se transmiten cotidianamente en los niños y niñas a través de los cuentos clásicos infantiles. Así, en *Cenicienta*, *Blancanieves*, *Caperucita Roja* y *La Bella Durmiente*, las niñas se ven reflejadas como futuras esposas, sirvientas, mamás o amas de casa; mientras que los niños tienen un papel activo, valiente, fuerte, inteligente y con astucia. En consecuencia, la presente investigación se justifica en tres ámbitos: teórico, metodológico y práctico.

En lo teórico, permite abordar profundamente los constructos teóricos y conceptuales sobre el sexismo y cómo estos se encuentran inmersos dentro de la literatura infantil. De esta manera, sirve de base para futuras investigaciones que se relacionan con el tema en estudio.

En lo práctico, busca desenmascarar y neutralizar el sexismo en los cuentos clásicos; contribuyendo, de esta manera, en la búsqueda de cuentos no sexistas y metodologías educativas que desarrollen todas las potencialidades de las personas, partiendo de su diferente biología, pero evitando que esta se convierta en un motivo de diferenciación y exclusión.

En último lugar, en lo metodológico, se elaboró y aplicó instrumentos de investigación netamente cualitativos, garantizando su validez y confiabilidad, para una mayor objetividad de los resultados.

1.5 Limitaciones

Durante la investigación, se presentaron algunas limitaciones, que obstaculizaron, de alguna manera, su desarrollo óptimo. Los cuales se detallan a continuación:

- El tiempo asignado al trabajo de campo fue corto, pero no impidió acumular la mayor cantidad de información.
- La poca participación de los padres de familia en las entrevistas, algunos y algunas, a quienes se ha citado, no acudieron.
- La escasez de bibliografía sobre el tema en las bibliotecas de la universidad y otras instituciones de la localidad, que limitaron de alguna manera la construcción del diseño teórico; sin embargo, se hizo lo posible para conseguirlo, ya sea comprando o acudiendo a las bibliotecas virtuales, difundidas por la web.
- Finalmente, la limitación más grande, la financiación económica de la presente investigación, que fue enteramente asumida por la investigadora.

CAPÍTULO II

DESCRIPCIÓN DE ASPECTOS METODOLÓGICOS

2.1 Enfoque de la Investigación

La presente investigación estuvo orientada bajo un enfoque cualitativo, llamado también naturalista. En ella se “utiliza la recolección de datos sin mediación numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 8). Es decir, explora y recoge información cualitativa sobre las experiencias de la gente en su vida cotidiana para comprender los fenómenos y dar sentido a la misma tal cual se despliega.

Asimismo, Taylor y Bogdan (1994) señalan que “se refiere, en su más amplio sentido, a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p. 20). Además, Monje (2011) sostiene que la investigación cualitativa se nutre epistemológicamente de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico, los cuales detallamos a continuación:

Para el pensamiento hermenéutico, los actores sociales no son meros objetos de estudio como si fuesen cosas, sino también significan, hablan y son reflexivos. Da prioridad a la comprensión y al sentido, en un procedimiento que tiene en

cuenta las intenciones, motivaciones, expectativas, razones y creencias de los individuos.

Por otro lado, la fenomenología afirma que el conocimiento está mediado por las características sociales y personales del observador; asimismo, trata de comprender los fenómenos a partir del sentido que adquieren las cosas para los individuos en el marco de su "proyecto de mundo" donde se originan.

Finalmente, el interaccionismo simbólico afirma que la conducta humana solo se puede comprender y explicar en relación con los significados que las personas dan a las cosas y a sus acciones. La realidad de los individuos se estudia desde el interior, partir de lo que ellos perciben a través de sus experiencias vividas.

2.2 Tipo de investigación

El tipo de investigación es etnográfica, el cual, según Monje (2011), es una forma de investigación naturalista que estudia casos específicos con el fin de desarrollar una teoría general, buscando comprender una comunidad y su contexto cultural sin partir de presuposiciones o expectativas; lo cual no significa que la labor del investigador sea de carácter empírico, espontaneísta y carente de sustento teórico, sino más bien representa a una postura frente a la realidad investigada.

Además, Martínez (1998) señala que el "objetivo inmediato de un estudio etnográfico es crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado, pero su intención y mirada más lejana es contribuir en la comprensión de sectores y grupos poblacionales más amplios que tienen características similares" (p. 30). Es decir, estudiar y comprender el fenómeno tal cual sucede (en su escenario natural).

Por otro lado, la etnografía está estrechamente ligada al trabajo de campo, a partir del cual se establece contacto directo con los sujetos y la realidad estudiada (Monje, 2011). En este sentido, explota la capacidad del investigador para

recoger sistemáticamente descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observados; citas directas de la gente sobre sus experiencias; actitudes y pensamientos; de la misma forma, obtiene extractos o pasajes enteros de documentos, cartas, registros e historias de caso.

2.3 Diseño de investigación

En la presente investigación, se utilizó el diseño denominado etnografía clásica. El cual, según Quispe (2012), analiza temas culturales y las categorías son inducidos durante el trabajo de campo. El ámbito de investigación puede ser una comunidad, un grupo donde sus miembros comparten una cultura determinada como: la forma de vida, las creencias, las posiciones ideológicas, los valores, las ideas, tanto explícitas como implícitas, entre otros. Por su parte, Creswell (2005), citado por Hernández y otros (2006), dice que la etnografía clásica se trata de:

Una modalidad típicamente cualitativa en la cual se analizan temas culturales y las categorías son inducidas durante el trabajo de campo. El ámbito de investigación puede ser un grupo, una colectividad, una comunidad en la que sus miembros comparten una cultura determinada (forma de vida, creencias comunes, posiciones ideológicas, ritos, valores, símbolos, prácticas e ideas, tanto implícitas o subyacentes como explícitas o manifiestas) (p. 697).

En resumen, el diseño referido tiene la modalidad típicamente cualitativa donde se analizan temas culturales y las categorías son inducidas durante el trabajo de campo. Se estudia a un grupo o comunidad que comparte una cultura determinada y los resultados se conectan con las estructuras sociales.

2.4 Métodos de investigación

Los principales métodos que se emplearon en el presente trabajo son el etnográfico y hermenéutico. Así, el primero, según Gómez, Rodríguez y Alarcón (2005), consiste en la:

Descripción y comprensión del modo o estilo de vida de las personas, a quienes se estudia, representando de manera responsable cada uno de los aspectos que caracterizan y definen al hombre y su cultura, interesándose especialmente por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa, cómo construye su vida y cómo la destruye también (p. 359).

Mediante este método, se describió y analizó el papel de la maestra en la transmisión de los estereotipos sexistas a través de los cuentos clásicos a niños y niñas; asimismo, las percepciones de niñas y niños, padres y madres de familia y la maestra acerca de los cuentos clásicos infantiles.

El método hermenéutico, de acuerdo con Gadamer (1998), es la herramienta de acceso al fenómeno de la comprensión y de la correcta interpretación de lo comprendido (textos). Así, comprender e interpretar textos no es solo una instancia científica, sino que pertenece, con toda evidencia, a la experiencia humana en el mundo. Como podemos apreciar, el autor resalta la condición de la experiencialidad humana, la acción del hombre que se expresa en el texto, producto de su acción en el mundo.

A través de este método, se analizó, interpretó y luego se llegó a la comprensión sobre el contenido sexista de los cuentos clásicos infantiles dirigido a niños y niñas menores de seis años de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*.

2.5 Técnicas de investigación

Las técnicas utilizadas en el presente estudio fueron la observación participante, entrevista a profundidad y el análisis de contenido. Con ellas se trató de conocer a profundidad el tema materia de estudio.

2.5.1 La observación participante

Esta técnica es muy utilizada para recoger información en las investigaciones cualitativas. Al respecto, Monje (2011) afirma que consiste en observar y registrar información, con un mínimo de estructuras e interferencia del investigador, sobre las acciones perceptibles de las personas en su contexto natural; asimismo, describe la cultura desde el punto de vista de sus participantes o integrantes.

Para Sierra (2001), esta técnica se hace efectiva cuando el investigador se mezcla con el grupo observado y participa en sus actividades más o menos intensamente; puesto que “uno mismo está inmerso en un escenario elegido por un período de tiempo para obtener una perspectiva interna del escenario o la cultura del grupo” (Mayan, 2001, p. 12).

En pocas palabras, mediante la observación participante, se observó, registró y describió información detallada sobre el papel de la maestra en la transmisión de los estereotipos sexistas a través de los cuentos clásicos a niños y niñas.

2.5.2 Entrevista en profundidad

También denominada por algunos autores como entrevista abierta. Generalmente, suele cubrir solamente uno o dos temas, pero con mayor profundidad. El resto de las preguntas que el investigador realiza, va emergiendo de las respuestas del entrevistado y se centra fundamentalmente en la aclaración de los detalles, con la finalidad de profundizar el tema objeto de estudio.

Según Taylor y Bogdan (1994), la entrevista a profundidad sigue el modelo de plática entre iguales, encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes, reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.

Por tanto, las entrevistas en profundidad se realizan de manera individual a personas cuyas ideas, opiniones y valoraciones son relevantes para los objetivos de la investigación. El entrevistador se apoya en un guion previamente preparado, pero no sigue un orden temático planificado de antemano; se ocupa de que la entrevista esté focalizada correctamente en el tema de estudio; mantiene el interés y motivación del entrevistado; profundiza en las ideas, opiniones, actitudes y formas de pensar de los entrevistados sin influir sobre las ideas de los opinantes; es responsable de grabar las entrevistas y las transcribe en forma literal, lo que es de gran valor para el posterior análisis y la interpretación.

Mediante esta técnica, se obtuvo información relevante sobre las percepciones de niñas y niños, padres y madres de familia, y la maestra acerca de los cuentos clásicos infantiles, para luego analizar e interpretarlas.

2.5.3 Análisis de contenido

Es una técnica de investigación para una descripción objetiva y sistémica del contenido manifiesto de las comunicaciones, teniendo como fin interpretarlos. Al respecto, Gómez (2000) señala como una técnica que busca descubrir la significación de un mensaje, ya sea este un discurso, una historia de vida, un artículo de revista, un texto escolar, un decreto ministerial, etc. Consiste en clasificar y/o codificar los diversos elementos de un mensaje en categorías, con el fin de hacer aparecer de la mejor manera el sentido.

El mismo autor refiere que a esta técnica se considera "indirecta", ya que el análisis de la realidad social es a través de la observación y el análisis de los documentos que se crean o producen en ella. Mediante esta técnica, se analizó e interpretó el contenido sexista de los cuentos clásicos infantiles dirigidos a niños y niñas de la menores de seis años.

2.6 Instrumentos de recolección de información

2.6.1 Notas de campo

Es un instrumento que concierne a la técnica de la observación participante; que, para Taylor y Bogdan (1994), consiste en tomar notas después de cada observación y también de los contactos más ocasionales con los informantes; es decir, consiste en realizar descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, tanto como las acciones, sentimientos, intuiciones en un cuaderno o libreta de campo; asimismo, deben incluir las hipótesis de trabajo del observador.

Mayan (2001) clarifica al respecto señalando que se trata de relatos descriptivos donde se registran objetivamente lo que está sucediendo en el escenario. Entonces, la meta del investigador es capturar la experiencia vivida de los participantes y describir la comunidad de la cual son parte.

Mediante este instrumento, se recogieron datos sobre los estereotipos sexistas de los cuentos clásicos transmitidos a los niños y niñas en el salón de clases, en el cual juegan un papel crucial las profesoras de la institución.

2.6.2 Guía de entrevista en profundidad

Este instrumento pertenece a la técnica de la entrevista en profundidad. Según Taylor y Bogdan (1994), no es un protocolo estructurado, se trata de una lista de áreas generales que deben cubrirse con cada informante. El investigador decide cómo enunciar las preguntas y cuándo formularlas. La guía de entrevista sirve solamente para recordar qué preguntas deben realizarse sobre ciertos temas.

Mediante esta técnica, se obtuvo información necesaria al entrevistar a cada uno de los informantes (niños, niñas, madres y maestra).

2.6.3 Textos (cuentos clásicos)

Para la presente investigación, consideramos los textos de algunos cuentos clásicos como instrumentos de investigación, ya que el contenido de estos ha permitido obtener datos de manera indirecta sobre los estereotipos sexistas que se transmiten a los niños y niñas del nivel Inicial. Esta herramienta corresponde a la técnica de análisis de contenidos.

Aparte de los instrumentos mencionados, se utilizaron medios que permitieron recabar información de manera más idónea, como por ejemplo las cámaras fotográficas, de audio y vídeo.

2.7 Unidad de análisis

En la investigación cualitativa, se trabaja con una “muestra” o unidad de análisis intencional o no probabilística; es decir, con grupos establecidos de acuerdo al interés del investigador. Al respecto, Martínez (1999) dice que la selección de la “muestra” en un estudio etnográfico requiere que el investigador especifique con precisión cuál es la población relevante o el fenómeno de investigación, usando criterios que pueden basarse en consideraciones teóricas o conceptuales, intereses personales, circunstancias situacionales u otras.

En este sentido, el criterio empleado para determinar la unidad de análisis fue la identificación de las circunstancias situacionales; ya que, al realizar mis prácticas preprofesionales con los niños y niñas de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, observé el empleo rutinario de ciertos cuentos clásicos.

Por lo tanto, se ha trabajado con tres niñas, seis niños, dos madres, dos padres y una maestra. Todos ellos pertenecientes a la sección “A” (*Abejitas*) de la mencionada institución educativa, durante el año lectivo 2014.

2.8 Procedimiento de recolección de información

En este punto, se hace una descripción de las etapas realizadas en el inicio, durante y después del proceso de trabajo de campo.

2.8.1 Primera etapa: reflexiones individuales

Por mi experiencia y reflexión en el campo de la educación Inicial, la investigación se concentró en las prácticas de formación preprofesional que se promueven en los centros de educación infantil. Observé las relaciones de poder que se generaban en el aula y su similitud con las prácticas sociales de la cultura capitalista-patriarcal. Empecé a percibir las desigualdades que consciente e inconscientemente se producen en el contexto escolar y me preocupé por pensar en estrategias que promovieran cambios en esas interacciones.

Posteriormente, observé que los niños y las niñas estaban siendo formados dentro de una sociedad sexista. Esas prácticas me preocupaban pues respondían a concepciones empiristas y conductistas de la educación que no contribuye en la formación de personalidades creativas ni críticas. De ahí que quise realizar un estudio sobre estereotipos sexistas.

La reflexión individual estuvo presente en todo el proceso de investigación: reflexionaba sobre lo leído, observado y lo que se iba descubriendo en la interacción con las personas participantes. Fue plantear y replantear lo me ayudó a comprender e interpretar la realidad del aula que observaba; a su vez, mi práctica pedagógica como futura profesora en educación Inicial

2.8.2 Segunda etapa: elaboración teórica

Para iniciar el estudio, se partió de premisas teóricas en torno al problema a investigar, fundamentadas en diferentes autores. Se hizo una revisión

bibliográfica a nivel nacional e internacional para comprender el tema que he investigado.

Luego, hice un acercamiento teórico, con una visión más psicosocial de la educación, aplicando la pedagogía en la enseñanza de los niños y las niñas en educación Inicial. Este nuevo acercamiento me permitió analizar la realidad de los niños y niñas de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala* de una manera diferente, e incluí como tema de análisis las relaciones de poder y la transmisión de los estereotipos sexistas a través de los cuentos clásicos infantiles que se generan en el contexto escolar.

La elaboración teórica no fue solamente una segunda etapa de la investigación, sino que estuvo presente siempre, desde el primer momento en que se inició el estudio.

2.8.3 Tercera etapa: reflexiones colectivas

Las reflexiones sobre el trabajo de campo en la educación infantil de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, en donde realicé la investigación sobre cómo se están realizando los procesos iniciales de formación en las niñas y los niños menores de seis años, se venían dando desde hacía mucho tiempo. Los tratos diferenciados, el asistir a conferencias, seminarios y congresos, me hicieron reflexionar sobre la necesidad de cambiar, buscar nuevas y diferentes alternativas pedagógicas en torno a este tema. Esta fue una de las razones primordiales para realizar esta investigación.

Una vez iniciado el estudio, las reflexiones y los diálogos constantes con las/os docentes donde realizamos la investigación en las diferentes aulas de educación Inicial en los niños y las niñas menores de seis años fue una de las experiencias más valiosas de la investigación; pues, se confrontaban diferentes puntos de vista, se compartieron vivencias y se buscaban explicaciones de lo que acontecía en el aula. Realmente, fue una experiencia de aprendizaje colectivo. En estos

diálogos, se toma conciencia de que el currículo, como proyecto psicosocial-ideológico, cultural y pedagógico, no es neutro, lo que nos permitió observar de manera diferente lo que sucedía en las instituciones y los salones de clase.

2.8.4 Cuarta etapa: identificación del tema

El tema de estudio emergió de mis vivencias como estudiante de educación Inicial, como educadora de niños y niñas menores de seis años.

Los procesos iniciales de formación de los niños y las niñas en valores es un tema interesante por las implicaciones que trae, como herramienta para que los seres humanos conozcan el mundo y se desarrollen en él. Igualmente, el tema de las relaciones de poder en el aula me apasionó, puesto que muchas veces, como educadoras, pensamos que estamos promoviendo acciones que cultivan la igualdad de género, incluyendo nuestra práctica cotidiana; pero, a veces, estamos reproduciendo las desigualdades sociales de la cultura hegemónica.

2.8.5 Quinta etapa: negociación de entrada

Con un conocimiento previo sobre la práctica pedagógica de la institución educativa, dos meses antes de ingresar al aula, negocié formalmente la entrada al aula. Para ello, expuse el proyecto de investigación a la dirección y docentes de la institución educativa, con el fin de interesarles y lograr su confianza. Para lo cual realicé lo siguiente:

- Me puse en contacto con la docente para realizar la investigación. Expuse, en términos generales, los propósitos del estudio y el deseo de realizar el trabajo de campo con su grupo de niñas y niños. Fui aceptada con gusto.
- En el mes de septiembre de 2014, visité a los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, conversé con el director y el subdirector, traté asuntos como: la importancia del estudio, mi papel de investigadora, interés por interpretar la

realidad-realidades y necesidad de contar con su apoyo. Entregué una carta solicitando la autorización, a lo cual aceptó amablemente.

- El propósito de negociar la entrada fue conseguir el ingreso a la institución donde se realizaría el trabajo de campo, con el fin de que los niños y las niñas me percibieran como parte de sus grupos. Así, inicié las observaciones el primer día de mi inmersión a sus aulas.

2.8.6 Sexta etapa: inmersión al salón de clase

Con una gran expectativa, ingresé a las aulas de los Planteles de Aplicación de *Guamán Poma de Ayala*. Desde el primer momento, hubo aceptación por parte del grupo de niños y niñas, y la docente. Me ubiqué en una silla pequeña y observé las interacciones. Llevaba mi cuaderno de campo y un lapicero, pues había decidido anotar todo lo que acontecía; sin embargo, ese primer día hice observaciones generales, no muy detalladas, para que los niños y las niñas no me percibieran como una persona que escribía y escribía, sino como una más del grupo.

Las observaciones las realicé durante todo el mes de agosto y septiembre de 2014. Fue de la siguiente manera:

- Dos veces por semana, en los meses de agosto y septiembre, en la institución educativa.
- Las observaciones las realicé en períodos de tres horas, aproximadamente, y seleccioné los momentos de la jornada diaria más relevantes para el propósito del estudio: actividades iniciales, conversación, juego en áreas. En este proceso, las grabaciones y las fotografías se constituyeron en un excelente apoyo para representar la realidad-realidades de las aulas.
- Las notas que tomaba en mi diario de campo las transcribía, generalmente, el mismo día que realizaba la observación; sin embargo, en algunas oportunidades, no fue posible. Fue muy importante pasar en limpio las notas de campo el mismo día; ya que, de esta manera, era más fácil recordar todos

los detalles observados en la interacción en el aula. Esta labor requirió de una gran cantidad de tiempo, pero fue una parte esencial del proceso investigativo; puesto que, al volver a escribirlas, emergían aspectos relevantes que no había percibido en el momento de realizar la visita al salón de clase. Además, las transcripciones diarias me permitieron ir analizando la dinámica del contexto escolar, elaborar preguntas para las docentes, a las niñas y los niños; así como, también, para los padres de familia; del mismo modo, para orientar la observación hacia determinados aspectos y elaborar notas personales sobre mis sentimientos y mis percepciones en cuanto a lo que ocurría en el salón de clases.

- Luego de leer y releer el diario de campo, en el mes de septiembre, incluí notas teóricas, lo que contribuyó a relacionar la práctica con la teoría. Ese fue un proceso de acción-reflexión que me ayudó a complementar el análisis de la acción pedagógica que se generó en el contexto escolar. El compartir lo que se anotaba en el diario con la docente fue una experiencia muy enriquecedora para comprender e interpretar las realidades de las diferentes aulas.
- El diario, además, me permitió reflexionar sobre lo que consideraba adecuado y no adecuado para el nivel inicial. Creo que me ayudó a crecer como profesional y como persona, porque pude ver más allá de lo que está a la vista; a la vez, profundizar los significados que transmitimos en el intercambio social.

2.2.7 Séptima etapa: compartiendo la información

Con el propósito de obtener diferentes percepciones sobre la realidad-realidades de las aulas, dialogaba constantemente con la docente. Con ella, se comentaban las observaciones. En este intercambio, aclarábamos nuestras percepciones e inquietudes sobre lo que ocurría en el contexto escolar. En este proceso, fuimos descubriéndonos como seres humanos y docentes, lo que nos permitió tomar conciencia de las creencias que fundamentaban nuestra práctica pedagógica e ir realizando cambios en ella, con el propósito de ofrecer una educación más humana y en igualdad de género a nuestros estudiantes.

2.8.8 Octava etapa: categorización y análisis de la información

El análisis de la información lo realicé de manera progresiva. En primer término, leía los datos y reflexionaba sobre lo vivido para tratar de comprender lo que ocurría en el contexto de las diferentes aulas; transcribía las observaciones y agregaba mi percepción sobre ellas; posteriormente, comentaba las notas con la docente e incluía sus sugerencias, con el fin de encontrar el significado de la práctica educativa. Traté de leer las situaciones concretas, interpretarlas, visualizarlas de acuerdo con mi experiencia y mi práctica y tomando en cuenta, de una manera muy importante, las reflexión de la docente. Este fue un proceso continuo, largo y flexible, de constante elaboración y reelaboración. Para Martínez (1999), es fundamental recurrir a los sujetos participantes en el proceso investigativo para entender, retroalimentar y prevenir falsas interpretaciones de las realidades bajo estudio.

Se categorizó siguiendo las orientaciones de Martínez (1999), quien propone tres pasos para esta etapa: transcribir detalladamente los contenidos de información protocolar, dividir los contenidos en porciones o unidades temáticas, y categorizar; es decir, clasificar, conceptualizar o codificar mediante un término o expresión que sea claro e inequívoco.

Así, transcribí detalladamente en los cuadros de categorización la información obtenida de los textos de cuentos clásicos, de las notas de campo y las grabaciones de la entrevista en profundidad en los dos tercios derechos de las páginas, numerando las páginas y líneas para facilitar después las referencias en la interpretación de los datos (ver el anexo n.º 5).

Después, se dividió la información de acuerdo a las técnicas que se han utilizado como textos de los análisis de contenidos, textos de la observación participante y textos de la entrevista en profundidad. Luego, se le asignó categorías y subcategorías, que no son otra cosa que términos precisos, a las ideas centrales de los contenidos. Posteriormente, se le asignó códigos en forma de siglas. Estas

representan: la técnica utilizada para recoger la información, el contenido de un cuento determinado, observación a la clase de la maestra e iniciales de los nombres de informantes (niños y niñas, padres y madres, maestra) (ver el anexo n.º 5).

En esta parte, se realizó varias re-categorizaciones, con el fin de buscar la información esencial para la interpretación.

La triangulación se hizo efectiva en la contrastación del diseño teórico (los datos obtenidos y brindados por los informantes y la interpretación realizada por la investigadora).

2.9 Consideraciones éticas

La investigación se ha desarrollado tomando en cuenta algunas consideraciones éticas fundamentales, las cuales cumplieron la función de orientar y regular la interacción de la investigadora con los participantes que brindaron la información, con el objetivo de evitar problemas durante y después del trabajo de campo. Los valores morales que guiaron este trabajo fueron:

- **Honestidad.** Se dio a conocer, con honestidad, el propósito de la investigación al director y a los profesores; asimismo, se aplicó en la recopilación e interpretación de los datos.
- **Respeto.** Hacia los informantes y demás miembros de la comunidad educativa. No se muestra fotografías y nombres completos, ya que no se pretende dañar la imagen e identidad de los informantes.
- **Tolerancia.** Con los informantes, se respeta sus opiniones, vocabularios, costumbres, opción religiosa, etc.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3.1 Antecedentes de la investigación

Quesada (2014) de la Universidad de Murcia, trabajó en una investigación titulada "Estereotipos de género y usos de la lengua. Un estudio descriptivo en las aulas y propuestas de intervención didáctica", de carácter descriptivo, que combina la expresión de datos cuantitativos y cualitativos en una muestra de 82 estudiantes (alumnos y alumnas). Obtuvo los datos mediante los cuestionarios de encuestas. Así, arribó a las siguientes conclusiones:

1. Los estereotipos de género todavía siguen patentes y latentes en nuestro sistema educativo y por lo tanto siguen siendo transmitidos y perpetuados aunque no dudamos que, a veces, sea de manera inconsciente. **2.** Se está produciendo una asimilación de la mujer de estereotipos tradicionalmente masculinos, aunque hemos de decir que no observamos lo mismo al contrario; es un porcentaje mínimo el que relaciona al varón con estereotipos tradicionalmente femeninos como la sensibilidad o tareas del hogar. **3.** Conseguir una igualdad real y efectiva pasa por deconstruir los estereotipos de género, desarrollando tanto en unos como en otras las mismas capacidades; el objetivo no es educar a niños y niñas, sino coeducar para conseguir una sociedad más justa y democrática en la que niños y niñas, mujeres y varones podamos desarrollar nuestras capacidades, habilidades, destrezas y cualidades como personas sin las ataduras del género. **4.** El lenguaje es una potente herramienta para la deconstrucción de los estereotipos de género que tan arraigados están socialmente y tan difíciles son de modificar.

Asimismo, Quesada (2012), de la Universidad de Granada, en su tesis titulada "Cuentos infantiles como arma coeducativa", de tipo cualitativo y descriptivo; trabajado en una muestra de niños entre 0 y 6 años de edad, llega a las siguientes conclusiones:

1. El patriarcado es una orden social que se fundamenta en relaciones de poder sustentadas por la imposición de la supremacía masculina y consideración de lo femenino como inferior y subordinado, dando así origen a preceptos sociales que implican la imposición de órdenes por parte de los hombres y de las instituciones que les representan, sobre las mujeres. Estas reglas impuestas por el patriarcado en la sociedad se ven reflejadas en todas las creaciones culturales y, entre ellas, en la literatura, asignando unos principios determinados a los géneros femeninos y masculinos que aún a día de hoy siguen presentes en los imaginarios colectivos. **2.** El lenguaje que se emplea, las animaciones que se visualizan y las historias que se cuentan, provocan en las personas más jóvenes una concepción del mundo y de la sociedad que, en función de cómo se transmitan, puede difundir una idea u otra. El lenguaje modifica la historia, los papeles, las situaciones, podemos variar un acontecimiento en función del lenguaje que empleemos y este suele ser sexista hacia las mujeres, porque las discrimina y las excluye de la historia; en definitiva, las invisibiliza. La etapa de infantil es la fase educativa más sencilla y a la vez más compleja a la que tanto profesionales de la educación, como padres, madres o cualquier persona encargada de la educación de un o una menor se ven inmersos, ya que en su lenguaje, conocimiento y disposición está la clave para conseguir educar a un niño y a una niña al margen de cualquier estereotipo sexista y valores desiguales, y potenciar así una educación basada en la igualdad de género y bajo propuestas coeducativas reales. **3.** Es el momento de trabajar aquellos elementos de discriminación sexista que falsean la coeducación y siguen atribuyendo estereotipos masculinos y femeninos moldeando a niños y niñas como seres dependientes y desiguales.

En el trabajo de investigación realizado por Estrella (2010), de la Universidad Internacional SEK, titulado "Análisis crítico de discurso del cuento clásico infantil *Blanca Nieves y los siete enanitos*, con respecto de la construcción del sentido patriarcal", de tipo cualitativa y bajo una mirada teórica aplicativa, direccionada al análisis del discurso del cuento en mención y sus impactos en la configuración del imaginario de "el macho", se llegó a las siguientes conclusiones:

1. Se evidencia una defensa de la construcción social de género, se mantiene el cumplimiento del rol de género socialmente impuesto, Blanca Nieves responde a su rol cumpliendo las labores del hogar, limpiando, barriendo, cocinando, cuidando de los enanos con responsabilidad incluso maternal. Los enanos respondiendo también a su rol de género impuesto socialmente, van a trabajar en la mina, con un trabajo que tiene límite de horario, al llegar a casa únicamente descansan y no colaboran ni hacen ninguna labor dentro de casa, se sientan a la mesa a esperar que los atiendan, y actúan de forma caballerosa al permitir a Blanca Nieves quedarse en su habitación para dormir. 2. Legitimación de la superioridad del varón respecto a la mujer. Debido a que el mayor número de personajes son varones (espejo y narrador), los hombres son quienes representan la voz de la sabiduría, de la verdad, del conocimiento. Mientras que las mujeres, Blanca Nieves, es aquella inocente e incapaz criatura y la Reina es la envidiosa, superficial y mala antagonista. 3. La división sexual del trabajo es un fenómeno fácilmente observable dentro de la película, se expresa en la concentración de las mujeres en las tareas del ámbito doméstico. Por lo tanto, el concepto refiere a la presencia de una inserción diferenciada de varones y mujeres en la división del trabajo existente en los espacios de la reproducción y producción social. 4. Se asume que la mujer acata las normas con pasividad y no con actividad; es decir, la actitud de Blanca Nieves es siempre de total pasividad y comprensión de las situaciones, a lo que se le atribuye también parte de su personalidad de inocencia absoluta justificada por ser una niña.

También, Gallego (2013), de la Universidad de Valladolid, en su tesis titulada "El reflejo de los cuentos", de carácter descriptivo-interpretativo, y bajo un diseño de psicoanálisis de los cuentos, concluye de la siguiente manera:

1. La representación de hombres y mujeres en los cuentos tradicionales en mi opinión es sexista. Como hemos observado en las acciones que se manifiestan en las ilustraciones o en el texto, los adjetivos que destinan para cada personaje son totalmente diferentes. Los hombres son los que corren, piensan, rescatan... y las mujeres miran, escuchan, cuidan... Estas acciones no son simples acciones que realizan unos u otros personajes, para el alumnado es mucho más. Los niños y las niñas aprenden lo que deben hacer, cómo se tienen que comportar... son modelos que siguen tanto en la escuela como fuera de ella. 2. En los cuentos tradiciones, el personaje que rescata a la protagonista es un hombre. En el cuento de *Caperucita* podría haber sido la madre la que se queda preocupada y decide ir a casa de la abuela para saber que ha llegado bien Caperucita. En *Cenicienta*, el hada madrina, que tan bien se porta con ella, podría

haber hecho algo más por unir a la pareja o simplemente por sacarla de ese hogar. En ambos casos, se podría haber evitado la figura del hombre héroe; incluso podrían haber sido ellas mismas las que buscasen una estrategia para solventar el problema. **3.** Los cuentos tradicionales son sexistas, por lo que siempre que se cuenten se debe dar énfasis en las desigualdades que presentan. Además, pienso que sería necesario aportar a la biblioteca de clase cuentos actuales, para que el alumnado tenga variedad y no se les obligue a leer o mirar siempre los mismos cuentos.

Por su parte, Carcelén y Mendoza (2012), de la Universidad de Cuenca, trabajaron en una investigación titulada "Lenguaje sexista, androcéntrico y estereotipos presentes en la escuela "Río Guayas" del cantón Pablo Sexto", de tipo enfoque bimodal, donde se emplea técnicas como observación, encuesta y entrevista, aplicadas al alumnado, padres y madres de familia, docentes y director del establecimiento, conformado por 132 alumnos(as), llega a las siguientes conclusiones más relevantes:

1. En la escuela "Río Guayas" del cantón Pablo Sexto, en la provincia de Morona Santiago, se imparte una educación básica de manera tradicional, con la utilización de un currículum elaborado desde el conocimiento androcéntrico que permite la socialización de estereotipos de género y esto reforzado por un lenguaje lleno de términos sexistas. **2.** Los libros utilizados en la escuela Río Guayas contienen abundantes mensajes sexistas, ocultos tras redacciones aparentemente triviales o ilustraciones gráficas, palabras y dibujos. **3.** En los cuentos infantiles, la mujer siempre se la conoce como la obediente, la receptora del mensaje; el hombre, el emisor; la iniciativa en todos los campos, incluido el amoroso, corresponde al hombre, mientras a la mujer corresponde la espera pasiva.

Finalmente, Viñas (2013), de la Universidad Da Coruña, realizó un trabajo de investigación titulado "El sexismo en los cuentos infantiles o sexismo nos contos infantís fairy tales sexism", de carácter descriptivo, que combina la expresión de datos cuantitativos y cualitativos, en el cual se utilizó un total de veinte cuentos infantiles, publicados entre 1995 y 2012, y dirigidos a niñas y niños de entre 3 y 6 años de edad, esto es, pertenecientes al segundo ciclo de Educación Infantil. Las conclusiones más relevantes son las siguientes:

1. Los resultados obtenidos a través del análisis realizado ponen de manifiesto cómo los cuentos infantiles continúan contribuyendo al mantenimiento y reproducción de dos modelos sociales totalmente diferenciados para hombres y mujeres, niñas y niños, al transmitir en sus páginas numerosos estereotipos y prejuicios sexistas que condicionan la identidad de género del alumnado de Educación Infantil. Unos resultados que no solo están relacionados con el primero de los objetivos planteados al inicio del presente trabajo, sino que también confirman las afirmaciones de Mateos y Sasiain (2008), quienes alegan que la mayoría de los cuentos infantiles continúan reforzando los prejuicios y estereotipos socialmente atribuidos al género masculino o femenino. 2. En vista de todo lo expuesto, y teniendo en cuenta el segundo de los objetivos del presente trabajo, se pone de manifiesto cómo los cuentos infantiles contribuyen, tanto por medio de la imagen atribuida a sus personajes (protagonistas y secundarios) como por medio del lenguaje empleado, a la preservación de la dicotomía social entre el hombre y la mujer. De esta forma, y como bien afirmaba Zipes (1982, citado por Davies, 1994), los cuentos infantiles continúan incluyendo en sus páginas personajes que viven en una sociedad tradicional, en la que los dualismos masculino/femenino dominan sobre la igualdad. Estos recursos constituyen poderosas herramientas que determinan en gran medida el proceso de construcción de la identidad de género del alumnado de Educación Infantil, adecuándolo a los requisitos establecidos por la sociedad (Espín Martínez, s.f.). Por medio de los cuentos, las niñas y niños no solo aprenden cómo es el mundo, sino también cómo deben ser y comportarse ellos y ellas mismas dentro de esa sociedad tradicional, que se presenta como natural e inmodificable (Turín, 1995). Es decir, las criaturas receptoras de tales historias, lejos de ser educadas en la igualdad, aprenden a ser reproductoras inconscientes de las diferencias o discriminaciones de género que observan en dichos recursos. 3. Ya para finalizar, y haciendo referencia no solo a los resultados obtenidos sino también al último de los objetivos del presente trabajo, se pone de manifiesto la importancia de incluir la coeducación en las aulas, fomentando la lectura de cuentos no sexistas que permitan al alumnado conocer una realidad social diferente, en la que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres sea una realidad. Sin embargo, como afirman Torres Fernández y Arjona Sánchez (s.f.), la coeducación no debe considerarse una asignatura nueva, sino que debe ser vista como una forma diferente de trabajar el currículum, a través de la cual el alumnado adquiera una serie de valores que le ayuden a valorar a los individuos por su calidad personal y no por ser miembros de uno u otro sexo. Esto es, la coeducación debe ser en un tema transversal, que esté implícito en la totalidad de espacios, contenidos, objetivos y materiales empleados en el aula, incluidos los cuentos infantiles. Y es

que solo de este modo lograremos construir una sociedad mejor, en la que las personas se construyan a sí mismas libremente, sin sentirse influidas por todo un elenco de estereotipos y prejuicios sexistas.

Las investigaciones mencionadas aportan a la tesis en el tratamiento de los estereotipos sexistas de los cuentos infantiles clásicos utilizados en la educación mundial. Sin embargo, en el presente trabajo, se afronta el problema en el contexto nacional y específicamente en la región Ayacucho. En base a los hallazgos e interpretaciones, se proporciona algunas sugerencias que coadyuvarán en el abordaje de la problemática.

3.2 Bases teóricas

3.2.1 El género

La Real Academia Española [RAE] (2014) define al género como conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes. Un ejemplo bajo este esclarecimiento puede ser un grupo de personas con un sexo común; entonces, se habla de las mujeres y los varones como género femenino y masculino.

Para Consuegra (2010), el género es un “conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran a partir de la diferencia anatómico-fisiológica, y que dan sentido a la relación entre las personas, es decir, tramas de relaciones sociales en tanto personas sexuadas” (p. 130). Es decir, se trata de creencias, rasgos de la personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian al hombre de la mujer mediante un proceso de construcción sociocultural que tiene una serie de aspectos distintivos.

Desde una visión antropológica Barfield (s/f) señala que el género hace referencia a aquellos comportamientos y significados culturalmente otorgados, como los roles de los sexos, y atribuidos a la distinción que hacen todas las sociedades humanas entre lo masculino y lo femenino. En este sentido, el

comportamiento genérico es establecido por las fuerzas históricas y, por tanto, no tiene nada que ver con la biología.

Según la Organización Internacional de Trabajo [OIT] (2008), el término género se refiere:

A unas diferencias sociales y relaciones entre hombres y mujeres, aprendidas y cambiantes con el tiempo y que presentan gran variabilidad entre las diversas culturas y aun dentro de una misma cultura. Estas diferencias y relaciones, son una construcción social y han sido aprendidas a través del proceso de socialización. Son específicas de un contexto y pueden ser modificadas (p. 08).

Este concepto hace énfasis del género como un constructo cultural e histórico, siendo adaptable y cambiante; además, se le atribuye a las relaciones y características entre mujeres y hombres.

Para Schüssler (2007), a diferencia del sexo, en el sentido de "sexo biológico", el término género indica las características sociales y el rol de género aprendido individualmente; el cual se encuentra definido, en lo esencial, por la organización social, cultural y económica de una sociedad, así como por las normas y valores legales, religiosos y éticos vigentes. Pero la asignación de este rol puede variar mucho entre las diferentes sociedades. En contra de lo que ocurre en el caso del "sexo biológico", el rol de género socialmente determinado y los espacios para la acción de hombres y mujeres que este conlleva son variables y dinámicos. Según esta definición, el género está vinculado a la sexualidad y a los valores y conductas que se atribuyen de acuerdo al sexo.

Por otro lado, Lamas (1996) señala que la nueva acepción de género se refiere al conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres. Por esta clasificación cultural, se definen no solo la división del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio del poder; sino que se atribuyen características exclusivas a uno y otro sexo en materia moral, psicología y afectividad. Por ende, la cultura

marca a los sexos con el género y este marca la percepción de todo lo demás: social, político, religioso y cotidiano.

En conclusión, el género es cómo la sociedad, define lo que es un hombre y una mujer, siendo distinto del sexo (hecho biológico); ya que el género es una construcción sociocultural. Por eso cambia a lo largo del tiempo y de cultura a cultura.

3.2.1.1 Género y la construcción simbólica de identidades

La identidad es lo que define quiénes somos, es la forma como la persona se representa ante sí misma y ante los demás. Este proceso inicia con el nacimiento. En tal sentido, IJM (2008) señala que lo primero que hicieron fue ver nuestros genitales; desde ese momento, buena parte de nuestro sentido de vida quedó establecido en roles, expectativas y estereotipos. Es decir, si se trata de una mujer, empiezan a regalar muñecas y trastecitos; luego ellas empiezan a barrer o a servir comida, con esto se inicia el paso de niñas a esposas y madres, adultas con responsabilidades. Si se trata de los varones, les regalan un carro y una pistola; poco a poco acompañan a papá al trabajo o empiezan a ganarse la vida, se inicia así el paso de niños a esposos, padres, adultos con responsabilidades.

Luego, todo lo que vivimos después de que vieron nuestros genitales es género, es la construcción de nuestra identidad que se fue formando por la cultura y la sociedad. La identidad es determinante del rol de género, porque le da a la persona una concepción particular de sí mismo y en base a esta le dará forma a la manera cómo se conducirá ante los demás (IJM, 2008).

Así pues, la construcción de identidades sociales se conoce como masculinidad y feminidad, y es la sociedad la que impone lo que corresponde a lo femenino o masculino y se expresa a través de normas, disposiciones, aprobaciones, desaprobaciones; en fin, a través de diversas prácticas que encasillan a las

personas por su sexo, limitando las potencialidades de un auténtico desarrollo humano (Programa de Género y Desarrollo [PESGED], 2005).

También, Vásquez (2004) sostiene que este proceso radica en las diferencias anatómicas y fisiológicas entre hombres y mujeres; sobre las cuales la cultura construye imaginarios, símbolos, prohibiciones y mandatos diferenciados, otorgando mayores poderes al género masculino y en consecuencia proporciona inequidades de diversa índole (sexuales, sociales, culturales, económicos, etc.). Quiere decir que las identidades se entretajan en una complicadísima red dinámica con el sexo y el género; la etnia y clase social van identificando y configurando el “quién soy” individual, que permite a cada persona percibir a sí misma; pero este proceso no se da de forma aislada, involucra al otro y a la otra como interlocutores de la realidad, lo que hace que se tome posiciones de los que cada uno(a) es, en una clasificación donde se afirma o se niega, se encuentra semejanzas o diferencias, se conoce o desconoce el “quiénes somos”; formando las identidades colectivas.

Además, Poma y Mendoza (2012) aseguran que el proceso y procedimiento de construcción de la identidad no se realiza de la misma manera en las niñas que en los niños, ya que los géneros, las normas diferenciadas elaboradas por cada sociedad, para cada sexo, no tienen la misma consideración social, existiendo una clara jerarquía entre ellas. Esa asimetría se internaliza en el proceso de adquisición de la identidad de género, que se inicia desde el nacimiento con una socialización diferencial, mediante la cual se logra que los individuos adapten su comportamiento y su identidad a los modelos y a las expectativas creadas por la sociedad para los sujetos masculinos o femeninos.

La masculinidad, por ejemplo, es una construcción social mediante la cual a lo masculino se le asigna una posición de superioridad sobre lo femenino; las relaciones entre masculinidad y feminidad como una relación de poder versus sumisión, la misma que está condicionada a ocultar las emociones y sentimientos bajo la falsa señal de ser un “hombre de verdad”. Mientras, a la feminidad, se le

asigna atributos asociados al rol tradicional de la categoría mujer; algunos ejemplos de esos atributos son la comprensión, la debilidad y vulnerabilidad, la muestra de afecto, la educación y los cuidados de la descendencia, etc. (Poma y Mendoza, 2012).

Por lo tanto, las identidades de género se construyen simbólicamente en un proceso de permanente interacción, las cuales obedecen a patrones sociales y llevan implícita una forma primaria de poder y dominio; de esta manera, los varones se definen en oposición a las mujeres.

3.2.1.2 Socialización diferencial por género

La RAE (2014) define a la socialización como "acción y efecto de socializar" y socializar significa "promover las condiciones sociales que, independientemente de las relaciones con el Estado, favorezcan en los seres humanos el desarrollo integral de su persona". Para el PESGED (2005, módulo n.º 9), la socialización es el proceso mediante el cual se adoptan los elementos socioculturales del medio ambiente para integrarse a la sociedad a través de la imitación de los comportamientos.

Por ende, la socialización humana es un proceso que comienza en el momento del nacimiento y que durará toda la vida. Por ello, Cánovas y Sauquillo (2008), citado por Quesada (2014), afirman que "Sin duda, el mayor impacto del proceso de socialización ocurre en los primeros años de vida, por la inmadurez y la indeterminación biológica que los caracteriza. Es entonces cuando abarca la totalidad del ciclo vital" (p. 203). Este tipo de socialización es considerada como primaria y ocurre dentro de la familia; mientras, en la secundaria, que ocurre después de la primera, tiene mucha importancia la escuela y el grupo de iguales; y, en la terciaria, tienen un papel fundamental los medios de comunicación.

En ese tenor, no se nace siendo masculino o femenino, sino que esto se aprende en el proceso de socialización. En palabras de Mischel (1979), citado por Barberá

(1982), "definido invariablemente al nacer, el sexo biológico comienza de inmediato a dirigir nuestro desarrollo psíquico y social, nuestra identidad, nuestros papeles y valores. Además sigue ejerciendo un influjo dominante a lo largo de toda la existencia" (p. 9). Es decir, las personas, al nacer, somos biológicamente distintas; pero es mediante la socialización que aprendemos valores, actitudes y comportamientos que son o no son adecuados en función de nuestro sexo biológico, convirtiéndonos cultural y socialmente en masculinos y femeninos, y esto es lo que se conoce como género.

Abundando al respecto, Mischel (1979), citado por Barberá (1982), afirma que "probablemente ninguna otra categoría es más importante desde el punto de vista psicológico que la que clasifica a las personas en varones y mujeres, y a las características en masculinas y femeninas" (p. 9). Pero el contenido de lo masculino o femenino no posee ninguna esencialidad natural, ya que adquiere diferentes modalidades de acuerdo a una historicidad socialmente determinada y con variantes en el tiempo y espacio (Saal, 1998). En este sentido, las únicas diferencias reales entre mujeres y varones son las biológicas, todo lo demás: sensibilidad, sumisión, fortaleza, delicadeza, agresividad, entre otros atributos son culturales y por lo tanto aprendidas.

Apoyando lo señalado, Vielma (2003) asegura que:

Partiendo de la idea de que la identidad de género se construye socio-simbólicamente en base a la experiencia de socialización, especialmente a través de aquellas vividas a temprana edad y tomando en consideración que el proceso, –una vez puesto en marcha–, se continua durante el transcurso de la vida provocando cambios a nivel cognitivo, emocional, comportamental o actitudinal tanto en los hombres como en las mujeres por medio del ejercicio de roles, adaptación o cumplimiento de papeles estereotipados (p. 51).

Luego, cuando se habla de la socialización diferencial por género, "nos referimos al proceso a través del cual aprendemos a comportarnos como varones o mujeres según los valores, normas y creencias imperantes en la sociedad en la que vivimos" (Quesada, 2014, p. 36). Entonces, vale decir, somos varones o mujeres

no porque tengamos diferente sexo, sino porque hemos aprendido a serlo a través de la familia, escuela, el grupo de iguales y los medios de comunicación.

En definitiva, mediante el proceso de socialización, aprendemos a comportarnos como varones y mujeres; ejerciendo, de esta manera, roles, papeles, tareas, actitudes y otras características masculinas o femeninas, las cuales son aceptadas como "normales o adecuadas" en la sociedad.

3.2.1.3 Principales agentes socializadores del género

No sería posible la transmisión de los valores, normas y comportamientos sociales sin el papel decisivo de los agentes socializadores: familia, escuela, grupos de iguales y medios de comunicación, principalmente. Al respecto, Cánovas y Sauquillo (2008), citado por Quesada (2014), manifiestan:

Así, tanto a través de los padres como de la escuela, como del grupo de iguales, como ahora de los medios de comunicación, van recibiendo de sus entorno valores, actitudes, modos de conducta, etc. que irán contribuyendo a su proceso de construcción y consolidación de su propia identidad personal dentro de un contexto social concreto" (p. 29).

Ahora bien, para los fines de la presente investigación, veremos el papel socializador de la familia y la institución educativa, sin dejar de señalar la importancia de los grupos de iguales y los medios de comunicación.

a) La familia

Para la RAE (2014), la familia se entiende como un "Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas". Este conjunto está compuesto por padres, madres, hijos, hermanos, tíos, abuelos y otros que comparten vínculos de parentesco. Según Andreu (2003), es el primer agente de socialización y especialmente durante la infancia, siendo un nexo muy importante entre el individuo y la sociedad.

Asimismo, Musitu (2001) afirma que una de las funciones más importantes de la familia es la "Socialización de los hijos, puesto que en ella se aprenden los elementos distintivos de la cultura, qué es lo importante, qué es lo valioso, qué normas deben seguirse para ser un miembro de la sociedad y qué parámetros va a determinar el éxito social de una pareja" (p. 115). En relación al género, Vielma (2003) afirma que:

Son las figuras parentales las primeras en socializar a sus descendientes en torno a una designación genética fundamentada en las características anatómicas de sus bebés; seguida esta, en un proceso de identificación y de cumplimiento o ejercicio de los papeles reforzados o castigados, socio-culturalmente adscritos para uno u otro sexo y por tanto para el género fundado sobre aquel (p. 50).

O sea, desde el nacimiento, los padres y madres se van a comportar de forma diferente si tienen una niña o niño; no les valorarán las mismas cosas y se referirán a él o ella con diferente lenguaje, les premiarán o castigarán en función de su sexo. Además, López y Madrid (1998) manifiesta que "La familia va a ser el primer lugar de aprendizaje donde los niños y niñas vayan conformando sus estereotipos sexistas a través del lenguaje y de los roles que sus padres y madres vayan desempeñando" (p. 41).

Dicho de otra manera, una familia que está inmersa en una sociedad patriarcal y androcéntrica, que relega a las mujeres, cumplirá su función socializadora impregnada de sexismo. Así, en palabras de García (1988), a medida que crecen se comienza a inculcarse afectividad a las mujeres; mientras que a los valores se suprime este de sentimientos, a la par que se les inculca comportamientos teñidos de viriles, tales como la competitividad, el espíritu emprendedor, la agresividad, entre otros.

Para concluir, es innegable que la familia se constituye en el principal agente de socialización, ya que en ella se pasa más tiempo, aprendiendo y desarrollando, mediante la observación e imitación, las normas y valores que se consideran

adecuados en la sociedad en la que vivimos. En la familia, se realiza la socialización primaria.

b) La institución educativa

La institución educativa cumple un papel muy importante en el tipo de socialización llamada secundaria, siendo trascendental también después de la primaria. En la escuela, se transmite la cultura imperante de la sociedad, teniendo la capacidad de reforzarla o modificarla. En este sentido, De Paz (2004), citado por Quesada (2014), asevera que "La escuela juega o puede jugar un papel relevante en el aprendizaje social del niño y de la niña, y por lo tanto en la formación de sujetos e identidades sociales" (p. 14). En efecto, Moreno (2000) señala que:

Al ingresar en la escuela, niños y niñas saben muy bien cuál es su identidad sexual y cuál es su papel que como a tales les corresponde, aunque no tengan todavía muy claro el alcance y el significado de este concepto, como el de tantos otros. La escuela colaborará eficazmente en la clarificación conceptual del significado de ser niña y hará lo mismo con el niño (p. 10).

Como se ha dicho, la institución educativa no solo transmite conocimientos, sino también valores, comportamientos y actitudes que se consideran propios para uno y otro sexo, dependiendo de la sociedad en la que vivamos. Por tanto, López (2006) señala que la institución educativa es la encomendada en transmitir los conocimientos sociales que supongan la superación de cualquier discriminación. "Y una de estas discriminaciones es la sexista, arraigada en el lenguaje y camuflada en él, que a pesar de los cambios hacia su erradicación todavía no se ha conseguido eliminar" (p. 630). Al ser la sociedad sexista, también la institución educativa lo será; frente a ello, este agente socializador tiene la oportunidad de educar y formar a niños y niñas bajo criterios no sexistas.

Por otro lado, existen instituciones educativas mixtas y aquellas que no lo son; pero, ya sea uno u otro, el sexismo se transmite y está presente. En palabras de

Subirats y Tomé (2007), la escuela mixta es todavía más sexista; porque, desde el lenguaje hasta el currículo o la división interna de tareas, siguen estando regidos por un androcentrismo (predominio del varón) general en la sociedad, que da más valor a las prácticas y valores tradicionalmente masculinos que a los femeninos.

Hay que tener en cuenta que no solo a través del lenguaje se transmite el sexismo, sino que también juegan un papel importante los libros de texto y los materiales didácticos que tienen contenidos sexistas. Como afirma García (1988), por ejemplo, al leer los cuentos infantiles, niños y niñas "se van familiarizando con la idea de que el pequeño niño protege a la niña desvalida, o que el hijo pobre sale a ayudar al padre a su trabajo, mientras que la niña se queda fregando en casa con la madre" (p. 35). Asimismo, en los textos escolares, "No solo es el lenguaje escrito el que rezuma sexismo, sino que el lenguaje iconográfico, con la presencia de menos imágenes de género femenino con relación al masculino es otra de las señas de identidad de estos libros utilizados" (López y Encabo, 1999, p. 187).

También, en las escuelas, se transmite sexismo mediante el currículum oculto; es decir, a través de los comentarios de docentes, las bromas, el diferente nivel de exigencia, dependiendo si es niña o niño, el trato afectivo y uso del tono de voz diferenciado (para las niñas más afecto y tono de voz suave). Al respecto, López y Encabo (1999) señalan que:

Existen, dentro del denominado currículum oculto, diferencias de trato a la hora de dirigirse a un género o al otro; así, un ejemplo lo constituye la entonación distinta que el profesorado hace para dirigirse a unos y otras, además puede apreciarse que el lenguaje usado para las niñas es más adjetivado (p. 187).

Para finalizar, el segundo agente socializador es la institución educativa; la cual, al igual que la sociedad, está impregnada de estereotipos de género e indudablemente transmite, refuerza y perpetúan estos sexismos.

3.2.1.4 Estereotipos de género y sexismo

El término estereotipo, según la RAE (2014), es la imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad. Al respecto, López y Madrid (1998) manifiestan que es la opinión ya hecha que se impone como cliché a los miembros de una comunidad. El estereotipo es subjetivo y dirige las expectativas de un grupo social, determinando sus opiniones. Asimismo, López, Madrid y Encabo (2000) señalan que un estereotipo es:

Un elemento que nos facilita la aprehensión de la realidad más lejana y también la más cercana; esto supone un arma de doble filo, ya que, en ocasiones, depender de los estereotipos puede suponer la conformación de imágenes cognitivas erróneas o en otros casos el encasillamiento en comportamientos determinados, con lo que se permiten conductas distintas llegando a situaciones de censura (p. 252).

Entonces, los estereotipos son ideas colectivas fuertemente arraigadas de cómo debe ser la realidad que nos rodea, siendo aceptadas y validadas culturalmente; de manera que no en todas las sociedades, en todas las culturas ni en todos los tiempos son los mismos, pero siempre tienden a simplificar las cosas.

Según IJM (2008), de las expectativas de comportamiento generadas en los roles, las personas con esta información generan estereotipos de género; estos se refieren a las creencias y atribuciones sobre cómo debe ser y cómo debe comportarse cada género. Con frecuencia, son simplificaciones excesivas que reflejan prejuicios, clichés e ideas preconcebidas. Para Caro (2008), citado por Quesada (2014), los estereotipos de género son:

Construcciones culturales que determinan una visión de las características y actitudes de cada sexo. Crean modelos rígidos en los que tienen que encajar para ser socialmente aceptado; fijan un modelo de ser chico y un modelo de ser chica y, a partir de una visión tópica construida, establecen un sistema desigual de relaciones entre los dos sexos y cada uno de ellos hacia el mundo (p. 226).

Los estereotipos de género se transmiten mediante la socialización, desde que nacemos; ya que, desde este momento, cada persona es encuadrada en un molde y, en función de poseer un determinado cuerpo, la sociedad se encarga de imponer y legitimar los distintos comportamientos diferenciados y estereotipados en femenino y masculino. Existe, pues, una predisposición a actuar de una manera u otra según la naturaleza sexual en la que se haya nacido y según la cultura social en la que se desarrolle dicha personalidad (García, 2003, citado por Quesada, 2014).

También, Raguz (1995) plantea que los estereotipos de género son construcciones sociales y psicológicas existentes en diversos grupos poblacionales; ellos “predicen los comportamientos, las pautas y la organización de nuestra acción teniendo una distorsión cognitiva y errónea” (p. 21). Esto, a su vez, permite el autoconocimiento y la autodefinition que logran los hombres y las mujeres, determinando que lo femenino se presenta débil y delicado y lo masculino fuerte y agresivo. Igualmente, Bustos (1994) señala que se trata de una construcción social y conceptual negativa entre lo masculino-femenino; así, los estereotipos de género se visibilizan por medio del sexismo, que privilegia al sexo masculino. Ante lo cual, se debe establecer la igualdad real de oportunidades entre hombres y mujeres, posicionando a la mujer desde una relación equitativa.

Por su parte, Arias y Morales (2000) afirman que los estereotipos de género son “ideas simplificadas, fuertemente asumidas, sobre las características de los varones y de las mujeres” (p. 28). Estos se forman mediante una idea preconcebida, se trata de cualidades y formas de actuar de los hombres y mujeres que se transmiten de generación en generación, influyendo negativamente sobre quienes se aplican; siendo mejor predictor para el hombre y en la mujer, de desventaja.

Al respecto, Yanac (2009) advierte que los estereotipos de género se identifican mediante tres componentes:

- **Cognitivo.** Formas y procesos de pensar; las ideas que se construyen en la mente y la ideología personal que tiene la persona sobre ella misma y los demás.
- **Afectivo.** Se manifiesta en el estado emocional, los sentimientos y afectos.
- **Conductual.** Porque influyen, se expresan en el comportamiento y conducta que demuestra la persona en las relaciones sociales y culturales entre las personas.

Estos componentes se pueden expresar en la persona de manera simultánea o particular. Sus relaciones con su entorno, sea privado o público, puede conllevar a la discriminación, exclusión o marginación que vive la mujer, bajo normas de género que obstaculizan su desarrollo integral.

En este entender, los estereotipos de género originan división por tratar a los sexos como totalmente contrarios y no con características parecidas, llegando a convertirse en un hecho social tan fuerte que llega a creerse que es algo natural. Por ejemplo, se dice que las mujeres sirven para parir hijas(os), coser, planchar y cocinar; mientras los varones, para salir a trabajar y mantener el hogar. Las mujeres, en los anuncios publicitarios, tienen que ser jóvenes, delgadas, provocativas, sensuales, de piernas largas, con tacones, con faldas cortas, con escotes y busto grande, maquilladas, etc.; mientras los varones, exitosos, fuertes, agresivos, musculosos, etc. (IJM, 2008). Asimismo, Mazzara (1998) afirma que:

Se sabe cuáles son los elementos constitutivos de los estereotipos generales. Se considera a las mujeres más emotivas, amables, sensibles, dependientes, poco interesadas en la técnica, cuidadosas de sus aspecto, naturalmente solícitas; los hombres, por el contrario, se perciben como agresivos, independientes, orientados al mundo y a la técnica, competitivos, seguros de sí mismos, poco emotivos (p. 22).

Con respecto al sexismo, la RAE (2014) lo define como “Atención preponderante al sexo en cualquier aspecto de la vida” y/o “Discriminación de personas de un sexo por considerarlo inferior al otro”.

Al respecto, García y Lema (2008) señalan que es el resultado de los procesos de categorización donde se identifican dos grupos sociales, de hombres y mujeres, con una atribución estereotipada de sus características. El sexismo propicia actitudes sociales más positivas o negativas hacia uno u otro grupo social, evaluando de forma más favorable las características atribuidas a los hombres respecto de las atribuidas a las mujeres. Asimismo, "se produce cuando se hace preponderar a hombres o mujeres por el mero hecho de serlo, de ser hombre o mujer. Dar prioridad a un sexo o a un género significa discriminar y degradar al otro, provocando lamentables situaciones de desigualdad, donde uno de los dos sexos queda damnificado" (García y Lema, 2008: 22).

En palabras de Meana (2002), citado por Quesada (2014), el sexismo:

Es la asignación de valores, capacidades y roles diferentes a hombres y mujeres, exclusivamente en función del sexo, desvalorizando todo lo que hacen las mujeres frente a lo que hacen los hombres que es lo que está bien, lo que tiene importancia (p. 11).

Recogiendo lo más importante, podemos decir que los estereotipos de género son comportamientos subjetivos que presentan ideas prejuiciosas que encasillan a la mujer y el varón; en los cuales existe una discriminación por sexo (sexismo) y han colocado a las mujeres y varones en posiciones socialmente opuestas. Los estereotipos de género se convierten en sexismo cuando discriminan o degradan a los hombres o a las mujeres por el simple hecho de serlo. Las situaciones en las cuales encontramos distinciones injustas e indiscriminadas hacia ambos sexos también ceden bajo el concepto del sexismo.

3.2.1.5 La correspondencia del estereotipo de género según el sexo

De acuerdo con García (2003), citado por Quesada (2014), los modelos de masculinidad y feminidad son como moldes vacíos que cada sociedad configura con una serie de características, roles, actitudes, intereses y comportamientos, seleccionados del amplio abanico de posibilidades humanas. Estos modelos estructuran la vida cotidiana a derechos, deberes, prohibiciones y privilegios que

cada persona tiene por el hecho de pertenecer a un sexo determinado. Aunque el contenido puede variar en función del contexto étnico, religioso y socioeconómico, se observa cómo un hecho común a casi todas las culturas que el modelo de masculinidad aparece más valorado y goza de mayor prestigio social que el modelo asignado a las mujeres.

En este sentido, a continuación conoceremos, según autores, los estereotipos tradicionalmente asignados al género masculino y femenino.

a) Estereotipos masculinos

El término masculinidad, según la RAE (2014), es definido como "Cualidad de masculino" y lo masculino se define como "Dicho de un ser: que está dotado de órganos para fecundar. Perteneciente o relativo a este ser, varonil, enérgico". Podemos advertir, que lo masculino se relaciona con el varón, con la energía y la fuerza.

Tanto la masculinidad como la femineidad es una construcción social y cultural, y como tal depende de las características sociales, económicas y demográficas y del entorno en el que nos educamos, vivimos y crecemos. Para Caro (2008), citado por Quesada (2014), la masculinidad es una cualidad atribuida al hombre, mediante la cual se definen los atributos sociales de este, que comprende fuerza, iniciativa, autoridad, independencia y el valor.

También, Hardy y Jiménez (2001) afirman que la masculinidad posee un elemento clave que es el poder; ser hombre significa tener y ejercer el poder. Este poder exige poseer algunas características como ganar, ordenar, lograr objetivos y ser duro. Además, las características genéricas atribuidas a los varones, tales como la objetividad y racionalidad, le otorgan un dominio sobre la mujer. Así, pues, "la identidad genérica masculina influye en la salud del individuo. De acuerdo con la cultura en que él está inserto, la masculinidad se asocia con correr riesgos, con someterse a situaciones peligrosas y violentas. La

salud masculina es construida de acuerdo con el contexto social y va lo que significa en ella ser hombre" (Hardy y Jiménez, 2001:84).

Según Fonseca (2005) el dominio masculino legitima:

El uso de la fuerza, la autoridad para controlar la naturaleza y ser el representante del mundo. La visión androcéntrica le atribuye la capacidad de ejecutar el mando hegemónico con la justificación de que la naturaleza le ha concedido una diferencia anatómica que determina una distinción cultural. El determinismo biológico es la justificación para creer que el hombre es más fuerte, más inteligente y más capaz. La mera existencia de un órgano viril externo estable, la exclusión de las mujeres de la ciudadanía del ámbito público. El hombre no solo debe ser masculino, sino parecerlo (p. 136,137).

Recio y López (2008) afirman que existe una visión dominante de los varones en la sociedad. Dicha visión los presenta como duros, fuertes, agresivos, inteligentes y astutos. En contraposición a la imagen de las mujeres, las cuales son vulnerables, débiles, no agresivas, amables, cariñosas, pasivas, asustadizas, estúpidas, dependientes e inmaduras.

Por otro lado, Hardy y Jiménez (2001) señalan que la familia, la escuela, los medios de comunicación y la sociedad en general:

Le enseñan explícita e implícitamente la forma en que debe pensar, sentir y actuar como "hombre". Por ejemplo, no puede llorar ni mostrar sus sentimientos, debe ser fuerte, no puede tener miedo, y debe ser servil. Estas enseñanzas comienzan a afectar la forma como el niño se relaciona consigo mismo y con los demás (p. 79).

En conclusión, las características del estereotipo masculino tradicionalmente han sido las siguientes: agresivos, violentos, ostentar el poder, no deben pedir ayuda no tener miedo, han de ser valientes, enfrentarse al peligro, no llorar u no intimidar demasiado con otros hombres, no mostrar sus sentimientos, debe proyectarse sobre todo a su vida pública, y ser el encargado del sustento familiar. Estos estereotipos son transmitidos por la familia, escuela y la sociedad en general.

b) Estereotipos femeninos

El término feminidad, según RAE (2014), es la “cualidad de femenino” y lo femenino está relacionado con lo débil y endeble. Al respecto, Caro (2008), citado por Quesada (2014), puntualiza que la feminidad se define como todo lo contrario a la masculinidad; las mujeres han de ser débiles, sin iniciativa y dependientes del varón, entre otras características.

Según Recio y López (2008), “en el siglo XXI, la feminidad es un rasgo que debe ser inherente a toda chica, y visto siempre en contraposición con la masculinidad. Ser fémina es ser sensible, cariñosa, comprensiva, amable, respetuosa, dependiente, sumisa, débil, coqueta, trabajadora, maternal” (p. 256). Asimismo, “la pasividad, que caracteriza esencialmente a la mujer (femenina), es un rasgo que se desarrolla en ella desde sus primeros años. Sin embargo, no es verdad que se trate de un imperativo biológico; en realidad, se trata de un destino impuesto por su educación y por la sociedad” (Beauvoir, 1998, p. 26).

Para Bosch y Ferrer (2003), el estereotipo femenino se ha ido nutriendo a lo largo de los siglos, de todo un enorme listado de rasgos o características supuestamente propias de las mujeres, pero con un eje central muy claro. La inferioridad de estas con relación a los varones. Esta supuesta inferioridad se ha ido sustentado en argumentos básicos: la inferioridad moral, intelectual y biológica.

Asimismo, Fernández (2004) advierte que “si el estereotipo masculino define al hombre de verdad, el femenino conceptualiza la mujer de verdad. De este modo, si el hombre es duro, la mujer ha de ser blanda; si el hombre es racional la mujer será emocional; y así sucesivamente en las distintas características que se den” (p. 31). Al respecto, Bosch y Ferrer (2003) sostienen que los estereotipos de género se utilizan como justificación para el mantenimiento de una determinada situación de privilegio masculino. Las mujeres, tal y como el estereotipo las retrata, serán consideradas como “naturalmente” destinadas a la vida privada, a

la maternidad y al cuidado de la familia; poco interesadas por cualquier otra actividad, especialmente aquellas vinculadas al ámbito público.

Concluyendo, podemos decir que las características del estereotipo femenino son: la docilidad, rehuir del riesgo y del peligro, debilidad, madre, ser esposa y ama de casa, vida en el ámbito privado, dependencia, etc., siendo totalmente opuestas a los estereotipos masculinos.

3.2.1.6 Roles, tareas y espacios en función al género

Las diferencias de género, indudablemente, se traducen en una división de espacios, roles y tareas en función del género. Al respecto, Recio y López (2008) afirman que la sociedad marca un modelo de la "mujer diez", una súper mujer, ya que tendrá que ser buena madre, buena esposa, buena profesional, siempre guapa, siempre perfecta y la mayoría de las mujeres quieren ser buenas en todo, exigiéndose demasiado y a un ritmo frenético que no es viable. En cambio, a los varones solo se exige que sean buenos profesionalmente, en la casa y el hogar, como padres y esposos, solo tienen que estar presentes, pero no se les exige un diez.

Por su parte, Rodríguez (2008) afirma que las mujeres son responsables de las tareas repetitivas y rutinarias, aquellas que se deben hacer todos o casi todos los días, tales como, por ejemplo, cocinar, limpiar el polvo, lavar ropa, etcétera; mientras que los varones tienen responsabilidad sobre aquellas labores más esporádicas, menos rutinarias y que no tienen una influencia directa sobre las necesidades del día a día, como limpiar el coche o realizar tareas de mantenimiento del hogar.

A pesar de los muchos avances y cambios, según Quesada (2014), todavía siguen existiendo profesiones masculinizadas y feminizadas; y son las mujeres las que siguen llevando una doble tarea o triple jornada para compatibilizar vida laboral y familiar; así como los varones realizan profesiones que se proyectan

más hacia lo público y con un mayor prestigio y reconocimiento social. La mujer sigue relacionada con su rol de madre y esposa; mientras que de los varones es el sustento económico de la familia.

En conclusión, la diferenciación de género a partir del sexo inicial de las personas conlleva consigo una desigualdad en el resto de ámbitos de la vida y una división de género en los roles, espacios y tiempos, así como en el acceso del empleo.

3.2.2 Enfoque de género

La perspectiva o enfoque de género surgió de las teorías y filosofías liberadoras desarrolladas a partir de las aportaciones feministas a la cultura y a la política, pretendiendo contabilizar los recursos y la capacidad de acción de mujeres y varones para enfrentar las dificultades de la vida y realizar sus propósitos (Castro, 2003).

En tal sentido, este enfoque implica “una mirada explicativa al tipo de relaciones y comportamientos que se dan en la interacción entre mujeres y hombres, a las funciones y roles que asume cada quien en sus respectivos núcleos de convivencia, y por último, aporta una explicación a las posiciones sociales de las mujeres y de los hombres” (Castro, 2003, p. 19). Esta mirada analítica está dirigida a la acción institucional, política, profesional y civil.

Par Scott (1996), el enfoque de género consiste en “una visión de igualdad política y social que comprende no solo sexo, sino también la clase y la raza”, tal igualdad se entiende entre varones y mujeres.

Para el Instituto Jalisciense de Mujeres [IJM] (2008), la perspectiva de género surge en la segunda mitad del siglo XX, en el ámbito de las ciencias sociales y responde a la necesidad de abordar de manera histórica y dialéctica, multidisciplinaria e integral, las relaciones entre mujeres y hombres con sus implicaciones económicas, políticas, psicológicas y culturales en la vida social de

los géneros. Bajo este enfoque, el análisis está centrado en las características y en los mecanismos jerarquizados de las relaciones de género y, de manera explícita, critica la condición de las mujeres y su posición de desventaja, debida a la organización social estructurada en la desigualdad, basada en la diferencia sexual y los mecanismos de poder ancestralmente establecidos por los hombres. Sojo, Sierra y López (2002) puntualizan que la problemática central de este enfoque no es la integración de las mujeres en el desarrollo por sí misma, sino las estructuras sociales, los procesos y las relaciones que dan lugar a una posición de desventaja de las mujeres en una sociedad determinada.

Además, este enfoque prioriza la equidad de género; la cual “busca la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres para que participen en todos los ámbitos de la vida en igualdad de condiciones, con el fin de que redistribuyan no solo los ingresos sino también el poder” (IJM, 2008, p. 24). Esto significa eliminar mediante acciones y políticas públicas las barreras para igualar las oportunidades en la salud, educación, no violencia, trabajo y fomento productivo, derechos humanos, familias, participación política y toma de decisiones, medio ambiente, medios de comunicación, etc.; de tal manera que todas las personas, sin importar género, etnia, sexo, condición social o edad, puedan disfrutar en condiciones de igualdad y equidad de estas oportunidades y beneficios.

Asimismo, el enfoque de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otras son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia esa diferencia sexual. Por lo cual, la perspectiva de género es:

Un marco de análisis teórico y conceptual que permite: visualizar la condición y posición de las mujeres con respecto a los hombres; detectar los factores de desigualdad en los diferentes ámbitos del desarrollo; y planear acciones para modificar las estructuras que mantienen esas desigualdades (Pacheco, 2004).

En conclusión, el enfoque de género permite enfocar, analizar y comprender las características que definen a mujeres y varones desde el análisis del sistema

patriarcal y androcéntrico, así como sus semejanzas y sus diferencias. Bajo esta perspectiva, se analizan las posibilidades vitales de unas y otros, el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros y también los conflictos institucionales y cotidianos que deben encarar y, como no, las múltiples maneras en que lo hacen, pero con igualdad.

3.2.3 Educación desde la perspectiva de género

La educación es un proceso de adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes con un fin ético (Araya, 2001). Es decir, la verdadera educación es la que convierte en mejores a las personas por medio de la asunción de actitudes orientadas tanto al bienestar individual como colectivo.

Para PESGED (2005), la educación es un proceso social amplio e integral, multidimensional; que, de manera intencional o espontánea, procura el desarrollo de las personas en cuanto a los atributos intelectuales, físicos, emocionales y afectivos; dicho proceso lleva implícita una visión de la realidad, de allí que la educación, por naturaleza, no es neutra, pues oprime o libera a los pueblos.

Sin embargo, Poma y Mendoza (2012) aseveran que la educación con perspectiva de género consiste en:

La formación de niñas y niños con base en principios de equidad entre los sexos. Esta tendencia abre el camino hacia la superación de la inequidad de género, ya que crea las condiciones para el acceso igualitario al mercado de trabajo y el cambio cultural en mujeres y en hombres, con lo que se favorece la construcción de una sociedad más justa y equitativa (p. 34).

Dicho de otra manera, la educación actúa de manera directa en la construcción de una cultura, que a su vez puede cambiar o perpetuar formas de pensamiento y acción social, para mantenerlas jerarquizadas.

En este sentido, la familia, las instituciones educativas y los docentes, y otros actores sociales tienen la oportunidad de abordar el proceso educativo con una actitud promotora de la participación equitativa y conjunta entre niñas y niños; por consiguiente, evitando el lenguaje y las diferentes formas que refuercen los estereotipos de género y la discriminación.

3.2.4 Los cuentos infantiles

El cuento está dentro de la literatura infantil, entendiéndose por esta como el conjunto de “todas aquellas manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica que interesan al niño” (Cervera, 1988, p. 15).

Según el diccionario de la RAE (2014), el cuento es una “narración breve de ficción”; es decir, se trata de un texto narrativo breve, adaptado a la capacidad de atención tan escasa en la infancia. De la misma forma, Gayol (s/f), citado por Estrella (2010), lo define como un breve relato en prosa de hechos ficticios –como en la novela–, pero en que abunda más el libre desarrollo imaginativo.

Para Gonzales (2009), el “cuento es un relato breve de hechos imaginarios, con un argumento sencillo, cuya finalidad puede ser moral o recreativa y que despierta la imaginación del receptor” (p. 1). Dicho de otro modo, es un relato o narración cortos, que tiene la finalidad de recrear y también transmitir determinados contenidos éticos y axiológicos.

Resumiendo estos conceptos, el cuento es un breve relato, está narrado de forma sencilla, graciosa, original e interesante; nace de un acontecimiento ficticio o histórico, con predominio de fantasía e imaginación del autor y está pensado en los infantes como público receptor.

3.2.4.1 Características de los cuentos infantiles

Un cuento presenta muchos rasgos, los cuales lo diferencian de otros géneros narrativos breves. De acuerdo con De Etchebarne, (1962), citado por Estrella (2010), las características más relevantes a tomar en cuenta son:

- **Universalidad.** Todas las comunidades poseen un repertorio de relatos propios.
- **Desarrolla los cauces del conocimiento y actuación del niño.** El niño se identifica con los modelos de conducta de los personajes de los cuentos. Se desarrollan por medio de la imitación.
- **Argumental.** Tiene una estructura de hechos entrelazados (acción-consecuencia) en un formato de: introducción – nudo – desenlace.
- **Única línea argumental.** A diferencia de la novela, en el cuento todos los hechos se encadenan en una sola sucesión de hechos.
- **Estructura centrípeta.** Todos los elementos que se mencionan en la narración del cuento están relacionados y funcionan como indicios del argumento.
- **Adecuación a la edad.** Todo lo que se escriba para niños o selecciona sus lecturas. Se deberá recordar que el cuento sirve para una edad o época infantil, y esta puede no convenir para otra.
- **Estimulan la fantasía e imaginación.** Presentan variedad de ambientes, temas, situaciones, personajes.
- **Manejo del lenguaje de los cuentos.** Debe de ser correcto, correspondiente con el desarrollo psicológico y emocional de los infantes; rico, claro, sin repeticiones.
- **Propiedad del argumento.** El escritor deberá tener en cuenta la edad de sus oyentes y lectores, no debe ser estricto e invariable; este debe responder al grado de adelanto intelectual, afectividad, temperamento de cada niño o niña.

- **Se transmiten las raíces.** Los cuentos difunden y responden a actividades, relaciones, ritos, formas de comunicación; propias de la cultura y las creencias de cada lugar.
- **Ficción.** Aunque en algunos casos puede basarse en hechos reales o usar lugares reales para creer que es realidad o puede ser una ficción de un marcado realismo, un cuento debe, para funcionar, recortarse de la realidad.
- **Personaje principal.** Aunque puede haber otros personajes, la historia hablará de uno en particular, que es a quien le ocurren los hechos.
- **Unidad de efecto.** Comparte esta característica con la poesía, está escrito para ser leído de corrido, de principio a fin.
- **Brevidad.** Por y para cumplir con todas las demás características, el cuento debe ser breve.
- **Prosa.** El cuento debe estar escrito en prosa.

Por otro lado, bajo un criterio más sintético, Jiménez (2011) manifiesta que los cuentos clásicos infantiles presentan algunas características fundamentales como:

- **Textos narrativos breves.** Esto lo hace idóneo para que escuchen una historia completa.
- **Estructura lineal simple.** Los hace fácilmente entendibles para los niños y niñas.
- **Aparece un conflicto.** Lo que ayuda a atraer fácilmente el interés de aquellas personas que están viviendo una situación similar a la narrada, sintiéndose identificadas y ayudándoles a analizar su propia vivencia, lo que conlleva el hallazgo de soluciones.
- **Personajes con estereotipos muy marcados.** Lo que ayuda a distinguir fácilmente lo bueno de lo malo. Debido a la simplificación, se van introduciendo desde edades tempranas conceptos morales que poco a poco forman el sustrato de la propia escala de valores de los más pequeños y pequeñas.

- **Final feliz.** Les da seguridad y esperanza, sirviendo para reafirmarse en que si se hace lo correcto se consigue satisfactoriamente el objetivo deseado.

Teniendo en cuenta estos rasgos, los cuentos clásicos infantiles se constituyen en instrumentos muy útiles dentro de la educación de los niños y niñas, ya que les ayuda a satisfacer su necesidad de expresarse, intercambiar vivencias, acciones y pensamientos, relacionarse, etc. Asimismo, los cuentos socializan, transmiten ideas, creencias, valores sociales, expectativas, modelos de comportamiento y estereotipos.

3.2.4.2 Tipos de cuentos infantiles

Según la literatura, los cuentos infantiles se clasifican de variadas formas. Teniendo en cuenta esto, y para efectos de la presente investigación, tomaremos la clasificación establecida por Martínez (2011), para quien existe dos tipos de cuentos: popular y literario.

a) **Cuento popular.** Es una narración tradicional de transmisión oral, pero actualmente también podemos encontrarlos escritos. Existen muchas versiones, pero se diferencian en los detalles. Tiene, a su vez, tres subtipos:

- **Cuentos de hadas o maravillosos.** Denominados también como cuentos clásicos o tradicionales infantiles. En estos textos, se incluyen los de hadas, princesas, brujas, duendes, hechiceros y magos. Aunque se trata de cuentos de origen antiguo, en palabras de Salmerón (2004), estos han perdurado y se han extendido en el espacio y tiempo, gracias a su legitimación y universalización, por las generaciones adultas que de forma intersubjetiva los han considerado propios para la infancia, al mismo tiempo que esta se ha apropiado de ellos, volviéndolos a legitimar.

Estos cuentos hacen referencia a los problemas humanos como el deseo de vivir eternamente, la envidia, los celos, el envejecimiento, etc. Los

mensajes que transmiten son: que la vida tiene cosas maravillosas y también dificultades que hay que superar enfrentándose a ellas. Ejemplos de estos cuentos son: *Cenicienta*, *Pinocho*, *La bella Durmiente*, *La Sirenita*, etc.

- **Los cuentos de animales.** Es estos cuentos, los personajes son animales que hablan y se comportan como seres humanos. Ejemplos de ellos son: *La zorra y las uvas*, *El ratón y el león*, *La liebre y la tortuga*, etc.
- **Los cuentos costumbristas.** Estos hacen referencia al entorno rural, agrícola o ganadero. La acción suele transcurrir en espacios como un camino, un pozo, una casa o un río.

b) Cuento literario. Es el concebido y transmitido por la escritura. Se presenta normalmente en una sola versión y su autor es conocido.

3.2.5 Transmisión de estereotipos sexistas mediante los cuentos clásicos infantiles

El origen de los cuentos clásicos se encuentra en Europa, dentro de los hogares, donde las personas mayores contaban cuentos a los menores y, a través de ellos, el mundo adulto transmitía su sabiduría, normas y costumbres a la infancia, a la vez que reunía a la familia en veladas de convivencia para pasar alegremente el tiempo libre (Doblez, 2007). Estos, de tradición oral, en una sociedad con escasos recursos y pocas posibilidades de recibir una educación escolarizada, según Jiménez (2011) tenían doble objetivo:

- Se usaban para educar a niñas y niños en valores y actitudes, constituyendo un método pedagógico de adaptación social y educación cultural.
- Servían para entretener en las largas noches de invierno, consiguiendo reunir en un mismo espacio a todas las personas que componían la familia.

Hoy en día, constituyen uno de los recursos más empleados por los docentes en las aulas de las instituciones educativas, además de ser uno de los instrumentos con mayor poder educativo; en ellos podemos encontrar, ya que ayudan a formar el carácter, la personalidad y la vida de niños y niñas que en un futuro serán personas adultas (Moya, 2008).

Según la Federación de Enseñanza CC.OO. de Andalucía [FECCOOA] (2008), el enorme poder de atracción que estos recursos ejercen sobre las niñas y niños constituye una oportunidad increíblemente positiva de aprendizaje que todo docente debe saber aprovechar. Pero lo importante de los cuentos no es solo su poder para captar la atención e interés del alumnado de manera instantánea, sino que estos constituyen un material óptimo para acercar al alumnado a un sinfín de conocimientos y aprendizajes. A través de los cuentos, las niñas y niños pueden aproximarse y realizar un primer contacto no solo con el mundo de la literatura y la lectoescritura, sino también con las matemáticas, la naturaleza, historia, el arte, la educación en valores; al tiempo que despiertan y hacen volar su imaginación y creatividad, aumentan su vocabulario, construye su personalidad, descubren nuevas culturas, formas de vida, historias, etc.

Así, los cuentos infantiles permiten a los pequeños y pequeñas acceder a un universo que les resulta atractivo, a través del cual aprenden motivados y casi sin darse cuenta; además, forman parte del currículum oculto, incluye a "todos aquellos elementos que influyen en el aprendizaje, sin que sean conscientes de ellos, ni en su transmisión ni en sus efectos, quienes participan en el proceso educativo" (Castaño, 2013, p. 15); entonces, resulta tan relevante en la educación del alumnado de educación infantil.

También, Zipes (1982), citado por Davies (1994), afirma que los cuentos son los medios más sencillos que las personas adultas emplean para permitir a la infancia acceder al orden racional del mundo social en el que ellas mismas creen. Los cuentos infantiles emplean muchos de los dualismos, característicos del

pensamiento occidental (como el masculino-femenino u hombre-mujer), con el fin de preservar la ordenación tradicional de la sociedad. Así, muchas de las historias que encontramos en los cuentos infantiles exponen cómo es el mundo o cómo ha sido construido en base a esa cultura androcéntrica predominante en nuestra sociedad, en lugar de mostrarnos cómo debería ser. Entonces, vale decir, la mayoría de los cuentos, clásicos y actuales, refuerzan los prejuicios y estereotipos atribuidos socialmente a las mujeres y a los hombres, al mismo tiempo que establecen discriminaciones por razón de sexo (Mateos y Sasiain, 2008). Del mismo modo, Turín (1995) alega que, a través de los cuentos, “niñas y niños se ven alentados de mil formas posibles a aceptar la valoración que la sociedad establece sobre las características psicológicas y sobre los comportamientos que se les presentan como “típicos” y “naturales” de uno y otro sexo” (p. 7).

En la literatura infantil, visualizamos que los estereotipos sexistas se transmiten a través de la temática y los contenidos, en la elección de los personajes, en los diálogos y el uso del lenguaje, en las imágenes e ilustraciones, entre otros. En palabras de Enguix y López (2014), “un análisis desde la perspectiva de género revela cómo el sexismo se refleja claramente en los cuentos y especialmente en aquellos que suelen ser todavía muy leídos, como es el caso de los cuentos tradicionales, o también llamados “cuentos de hadas o de princesas”” (p.10). Como consecuencia de estos estereotipos, las niñas y mujeres son descritas generalmente como bonitas, dulces, delicadas, ingenuas, intuitivas, torpes, etc.; mientras que los niños y varones como fuertes, valientes, astutos, agresivos, ambiciosos, e incapaces de expresar sus sentimientos o sensibilidad. Asimismo, las niñas son representadas como valientes, suelen ser feas o tener algún defecto, y los niños que demuestran su vulnerabilidad son ridiculizados.

Al mismo tiempo, otra de las cuestiones más visibles en la construcción de la identidad de género a través de estos medios es la frecuencia de aparición de los personajes masculinos y femeninos en sus páginas. Así, “llevará a las niñas

a infravalorarse a sí mismas, desarrollando un menor autoconcepto y una menor autoestima que sus compañeros varones (Espín, s/f).

Sin embargo, debemos tener en cuenta que, además de la mayor o menor presencia y protagonismo de los personajes, las características, valores, actitudes, comportamientos vinculados a uno y otro sexo también transmiten roles, tareas y actividades; mientras, en la mayor parte de las ocasiones, los varones son representados en el ámbito del poder y la aventura; las mujeres continúan estando ligadas al entorno doméstico y al cuidado de los seres queridos. Estos papeles tan rígidos e inflexibles que presentan los personajes de los cuentos infantiles encarcelan y transforman la personalidad de las nuevas generaciones, intentando adaptarla a las demandas androcéntricas de la sociedad (Turín, 1995).

Para concluir, los cuentos clásicos infantiles son poderosas herramientas a través de las cuales los niños y niñas aprenden qué es lo que su familia y la sociedad en la que viven esperan de ellos, tanto a nivel personal como profesional. Además, los personajes de los cuentos se convierten en referentes o modelos a seguir, por lo que los pequeños y pequeñas reproducen sus comportamientos y actitudes fielmente, sin cuestionarlos en absoluto.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS

4.1 Marco contextual de la investigación

4.1.1 Ubicación geográfica

Esta investigación se realizó en los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, el cual está ubicado en el distrito de Jesús Nazareno, en la provincia de Huamanga, región Ayacucho, ubicándose geográficamente a 2746 m.s.n.m. (metros sobre el nivel del mar).

4.1.2 Reseña histórica

Los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala* fueron creados siendo Rector de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga el Dr. Efraín Morote Best. El acto fue refrendado con una resolución emitida por la Tercera Región de Educación, con sede en la ciudad de Huancayo; la cual autorizó el funcionamiento de los planteles con los núcleos educativos de: Jardín de Infancia, Educación Primaria, y Educación Secundaria Común, que servirían para que los alumnos del Instituto de Educación, hoy Facultad de Ciencias de la Educación de la UNSCH, realicen la observación y la práctica docente. También, para realizar las investigaciones pedagógicas preferentemente de carácter regional y gozarían de autonomía pedagógica, administrativa y económica correspondiente.

El 4 de abril del mismo año, a las 12 del día, en ceremonia especial a la que asistieron autoridades universitarias, educativas y gubernamentales de la localidad, el Dr. Efraín Morote Best, declaró inaugurado los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, con un hermoso y emocionante discurso, que a la letra dice: "Quisiera asegurar, que pocas veces fue hecha una casa con tanto amor como ésta, y con tantas esperanzas como ésta. No podía habérsela hecho de otro modo, ésta es una casa donde vivirá el futuro, donde el porvenir se presentará todas las mañanas, tomando la forma de un niño...".

El nombre se debe a la honra y el sacrificio del imperecedero paladín, apóstol indígena, patriarca de nuestra historia andina, artista plástico, defensor despiadado de nuestra raza y primer cronista indígena, Príncipe Felipe Guamán Poma de Ayala.

Actualmente, los Planteles, como laboratorio pedagógico de la Facultad de Ciencias de Educación de nuestra Casa Superior de Estudios, guiados por su inmortal Lema "*Estudio, Responsabilidad y Perseverancia*", brinda los servicios educativos en los niveles de Educación Inicial, Educación Primaria y Educación Secundaria en beneficio de la niñez y la juventud ayacuchana y constituye un centro de prácticas de los alumnos de las cuatro escuelas de formación profesional de la Facultad de Ciencias de la Educación. Asimismo, tiene como compromiso fundamental servir a la sociedad ayacuchana, a través de los programas de proyección social, a los sectores sociales y económicos más necesitados de su zona de influencia.

4.1.3 Composición de la población educativa

La población educativa está compuesta por la parte directiva, administrativos, docentes y estudiantes.

En cuanto a la parte directiva, el órgano de dirección está compuesto de la siguiente manera: un director, un subdirector de Educación Inicial y Primaria y un

subdirector de Educación Secundaria. Asimismo, cuenta con el Órgano de Coordinación y Consejo Educativo, encabezado por el director; el Órgano de Ejecución, liderados por los jefes de las diferentes áreas académicas. Asimismo, cuenta con los órganos de apoyo como:

Personal Administrativo	: 01 Técnico Administrativo II 01 Especialista en Educación 02 personales de servicio 02 personales de vigilancia
APAFA	: Consejo Directivo Consejo de Vigilancia
Asociación de ex alumnos	: Consejo Directivo

Con respecto a los docentes, cabe precisar que está conformado de la siguiente manera:

Educación inicial	: 02 profesoras de aula
Educación Primaria	: 12 profesores de aula 01 profesora de inglés 01 profesor de Educación Física 01 profesor de Arte 01 auxiliar de educación
Educación Secundaria	: 04 profesores de Matemática 03 profesores de Comunicación 01 profesor de Idioma Extranjero 02 profesoras de Ciencia Tec. y Ambiente 04 profesores de Ciencias Sociales 02 profesores de Educación Física 01 profesor de Arte 01 profesor de Religión 04 profesores de Educ. Para el Trabajo 01 profesora de Computación

01 profesor de Aula de Innovación
01 auxiliar de Educación

Finalmente, la población escolar está constituida como se muestra en el siguiente cuadro:

NIVEL	GRADO Y SECCIÓN	Nro. DE ALUMNOS	Nro. TOTAL DE ALUMNOS
Educación Inicial	"A"	30	
Educación Inicial	"B"	30	
TOTAL DE ALUMNOS DE EDUCACIÓN INICIAL			60
Educación Primaria	1.º "A"	30	
Educación Primaria	1.º "B"	30	
Educación Primaria	2.º "A"	30	
Educación Primaria	2.º "B"	30	
Educación Primaria	3.º "A"	30	
Educación Primaria	3.º "B"	30	
Educación Primaria	4.º "A"	31	
Educación Primaria	4.º "B"	30	
Educación Primaria	5.º "A"	30	
Educación Primaria	5.º "B"	30	
Educación Primaria	6.º "A"	30	
Educación Primaria	6.º "B"	30	
Total de alumnos de educación primaria			361
Educación Secundaria	1.º "A"	30	
Educación Secundaria	1.º "B"	30	
Educación Secundaria	2.º "A"	30	
Educación Secundaria	2.º "B"	30	
Educación Secundaria	3.º "A"	30	
Educación Secundaria	3.º "B"	30	

Educación Secundaria	4.º "A"	30	
Educación Secundaria	4.º "B"	30	
Educación Secundaria	5.º "A"	29	
Educación Secundaria	5.º "B"	29	
Total de alumnos de educación secundaria			298
Total de alumnos de los tres niveles			719

4.1.4 Diagnóstico situacional

La mayoría de los padres de familia cuenta con un nivel de instrucción superior y están organizados en comités de aula por secciones; asimismo, tienen una condición socioeconómica media, gracias al cual los y las estudiantes satisfacen todas sus necesidades, tanto básicas como educativas, de manera adecuada.

4.2 Interpretaciones o explicaciones de los hallazgos

En el presente apartado, de acuerdo a la información recogida, se han organizado y analizado los hallazgos en tres partes: en la primera, se analizan los cuentos clásicos con estereotipos sexistas atribuidos y transmitidos a los niños y niñas; en la segunda, se analiza el papel de la maestra en la transmisión de estereotipos sexistas, mediante los cuentos clásicos, a los niños y niñas; por último, se analizan las percepciones de las niñas y niños, de padres y madres de familia, y la maestra sobre la transmisión de estereotipos sexistas mediante los cuentos clásicos.

4.2.1 Análisis de los estereotipos sexistas de los cuentos clásicos dirigidos a niños y niñas

Los cuentos son muy importantes para los niños y niñas porque "les transmiten mensajes que les ayudan a superar las dificultades. El problema es que también transmiten valores diferenciados en función del sexo. Estos valores son

transmitidos a través de los personajes de los cuentos” (Fernández, 2012-2013: 21). Ofreciendo de esta manera conductas que serán asimiladas e imitadas inconscientemente por los niños y niñas en su comportamiento cotidiano.

En este sentido, durante el trabajo de campo, se registró los cuentos clásicos como *Caperucita Roja*, *Blancanieves*, *La Bella Durmiente* y *Cenicienta*. Los cuales son empleados por la maestra en el aula de educación Inicial de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala* con mayor frecuencia. Estos pertenecen a los relatos más populares de Jacob y Wilhelm Grimm (los hermanos Grimm).

Cabe aclarar que la selección de estos no fue casual, más bien está en consonancia con los objetivos de la presente investigación; ya que, en todos ellos, como explicaremos más adelante, las mujeres ocupan posiciones, sumisas, obedientes, cobardes, pasivas, dependientes y relegadas; mientras los varones, activos, independientes, valerosos, heroicos, entre otras. Para tal efecto, se utiliza algunas categorías de análisis:

▪ **Descripción física de los personajes**

En esta parte, nos proponemos describir y analizar cualquier detalle que aparezca en los cuentos clásicos respecto al cuerpo de los personajes. En caso de *Caperucita Roja*, el desarrollo de la trama inicia con un personaje femenino, y en palabras del Lobo, ella es una niña “tan joven y tierna” (ACCR/lín. 33/pág. 01). Es decir, se trata de una niña que podría tener entre cuatro a cinco años de edad, muy inexperta; además, de profesar un gran cariño y amistad a otras personas. De modo que aquí lo femenino se ve asociado a la parte sentimental y a la inexperiencia.

Por otro lado, la madre de *Blancanieves* desea que su hija sea muy hermosa, siendo concedido mágicamente, así se narra en el texto: “Y poco después tuvo una hijita, que era tan blanca como la nieve y tan roja como la sangre y tan negra

como la caoba, y la llamaron Blancanieves” (ACBN/lín.1,2/ p. 4). En este extracto textual, se aprecia que la principal virtud que se espera de una mujer es su belleza, la cual es considerada, hasta hoy en día, como atributo femenino.

Tras la muerte de la reina (madre de *Blancanieves*), entra en acción el personaje de la madrastra que no soportaba la idea de que hubiese otra mujer más bella que ella. Todas las mañanas se ponía delante de un espejo mágico, miraba su reflejo y preguntaba: “Espejo, mágico espejo, ¿cuál es la más bella del reino? A lo que el espejo respondía: Majestad, tú eres la más bella de todas las mujeres” (ACBN/lín. 11-14/p. 4). Ante lo cual la reina se muestra satisfecha. Pero *Blancanieves* había ido creciendo cada día y “A los siete años era tan bonita como un día de primavera, y de hecho era más bella que la reina” (ACBN/lín.17-19/p. 4). Una vez más se puede ver que la belleza es una característica netamente femenina y hasta cierto punto obsesivo y narcisista.

La belleza femenina es un tema muy recurrente en este cuento. Por ejemplo, cuando los enanitos encuentran dormida en su cama a *Blancanieves*, se acercan todos de puntillas, luego la miraron y exclamaron embelesados:

“¡Santo Cielo! ¡Qué criatura tan bella!
¿Quién puede ser?
¡No la despertéis! Duerme profundamente...
¡Qué cara tan bonita!
¿De dónde habrá venido?” (ACBN/lín. 15-19/p. 6).

En lo primero que se fijan los enanitos es en el rostro bello de *Blancanieves*, y no tienen ninguna duda de que se trata de una mujer; al mismo tiempo, se ven atraídos hacia ella por esta característica que tiene. Otro de los cuentos clásicos donde se puede encontrar esta cualidad femenina es en *La Bella Durmiente*. Ya en el título mismo de este cuento, podemos visualizar un indicativo muy claro, de que la belleza es propia de la mujer o que pertenece a ella. Así, ante el deseo del rey y la reina de tener un hijo, una rana hace su aparición para anunciar a la reina cumplir su deseo; luego de transcurrir un año, “la reina dio a luz a una niña, tan bonita que el rey no era capaz de contener su alegría” (ACLBD/lín.28-29/p. 13).

Hay que hacer notar que la belleza genera sentimientos y pasiones, por ser atractiva.

De la misma forma, la belleza se presenta marcadamente en *Cenicienta*. Así, cuando volvieron a casa la madrastra y hermanastras del baile organizado en el palacio real en honor al príncipe, al cual Cenicienta asistió cambiada e irreconocible, las hermanastras se dirigieron hacia la princesa y le dijeron:

Ay, Cenicienta, ¡no sabes lo que te has perdido! —Dijo la otra.

¡Fue impresionante! —prosiguieron—. Se presentó una princesa que venía de un país lejano y nadie conocía su nombre, y el príncipe se negó a bailar con ninguna otra. Era preciosa, increíblemente preciosa. ¡Todavía soy capaz de recordar su imagen! Llevaba el vestido más bonito que te puedas imaginar, era del mismo color que las estrellas. No entiendo dónde se puede conseguir un vestido así. Nadie en este reino podría hacer un vestido tan bello. Imagina, Cenicienta. Era tan preciosa esa princesa, que todo el mundo, incluidas nosotras mismas, parecíamos poco atractivas y elegantes a su lado (ACC/ln. 32-41/p. 22).

Por tanto, los siete enanitos en *Blancanieves*, el rey en *La Bella Durmiente* y el Príncipe en *Cenicienta* se ven atraídos por la belleza de las mujeres y es en lo primero que se fijan; pero, si hubieran sido feos, probablemente la hubieran rechazado o marginado. En palabras de Fernández (2012-2013), es común encontrar, en la literatura infantil, que la femineidad se represente en la figura de la princesa, siendo ella la idealización de la belleza. De modo que, es un estereotipo sexista en estos cuentos clásicos, donde se presenta como cualidad natural de las mujeres, mas no de los varones.

▪ Descripción psicológica de los personajes

En esta parte, nos proponemos, describir y analizar las características de los personajes, los cuales se descubren a través de la forma de actuar. A saber, amabilidad, docilidad, perfil bajo y delicadeza, indudablemente, son estereotipos que se atribuyen a las mujeres. Así, en *Caperucita Roja*, el personaje principal se

presenta como "una niña tan dulce y amable que todo el mundo la quería" (ACCR/lín.1/p. 1). Ella es encomendada por su madre para llevar pastel y una botella de vino a su abuelita enferma; pero, antes de partir, es advertida por su madre:

Cuando la veas, muéstrate educada, y dale un beso de mi parte. Ándate con cuidado por el camino, no te apartes nunca del sendero, no vayas a tropezar y romper la botella y tirar el pastel, porque entonces no podrías darle nada a la abuela. Y cuando entres en su casa, no te olvides de decir «Buenos días, abuelita», y no andes metiendo las narices por todos los rincones (ACCR/lín. 8-13/p. 1).

En las citas anteriores, se resalta la dulzura, amabilidad, afectividad y un buen comportamiento; que definen el carácter de una niña-mujer (*Caperucita Roja*), que la hace atractiva o simpática para los demás. Asimismo, en *Blancanieves*, está presente este rasgo y podemos vislumbrar en una conversación entre los enanitos, al descubrir a la princesa en su casa:

Tal vez haya huido de una bruja que la perseguía...
¡Qué bobo eres! ¡Las brujas no existen!
Me parece que es un ángel" (ACBN/lín. 26-28/p. 6).

Aquí, el término ángel no se utiliza en un sentido religioso, sino más bien se refiere a una persona con carácter bueno, inocente y bello. En la sociedad actual, es común denominar a las mujeres como ángeles o angelitas, para resaltar ese rasgo que acabamos de mencionar. De igual modo, en *La Bella Durmiente*, a medida que la princesa fue creciendo, se cumplió todos los dones que las Hadas le habían regalado y "*nadie había conocido nunca a una muchacha más amable, más bella, más lista o de carácter más dulce que ella*" (ACLBD/lín. 16-20/p. 14). Una vez más, se enfatiza en el carácter dulce y amable de la mujer: tímida, sencilla, con voz tenue y muy risueña.

En lo que se refiere al cuento la *Cenicienta*, la madre, al sentir que se acercaba la hora de su muerte, llamó a su hija única (*Cenicienta*) y le pidió que se acerque a su lecho para decirle: "Quiero que seas buena como el oro y mansa como un cordero" (ACC/lín. 26,27/p. 17). En este punto, la madre insta a su hija para que

muestre sensibilidad, tranquilidad, obediencia y sumisión, puesto que el término manso significa todo ello.

Asimismo, en *Caperucita Roja*, la madre dice a la niña:

Ándate con cuidado por el camino, no te apartes nunca del sendero, no vayas a tropezar y romper la botella y tirar el pastel, porque entonces no podrías darle nada a la abuela. Y cuando entres en su casa, no te olvides de decir «Buenos días, abuelita», y no andes metiendo las narices por todos los rincones —Lo haré todo tal como dices, no te preocupes —dijo Caperucita Roja, y dio un beso a su madre y se despidió de ella (ACCR/lín. 9-13/p. 1).

En este párrafo, se percibe la preocupación que tiene la madre en dejarla ir sola; pero, si tan peligroso es el trayecto, ¿por qué no la acompaña? Se refleja entonces los consejos estereotipados que da una madre a sus hijas e hijos, ya que le explica con detalle todo lo que debe hacer, tanto en el camino como una vez dentro de la casa.

La obediencia y sumisión de la mujer es resaltada también en *Cenicienta*. Por ejemplo, cuando las hermanastras y madrastra de la princesa la convierten prácticamente en una sirvienta, así se narra en el texto:

Dame ese collar que era de tu madre. Hazme un peinado alto, como el de la chica de ese cuadro. No, boba, sin tensar tanto el cabello. Cenicienta cumplió todas las órdenes que le daban, pero lo hacía llorando pues a ella también le habría gustado ir al baile real. Así se lo suplicó a su madrastra (ACC/lín. 6-10/p. 19).

Frente a tantas disposiciones y maltratos a *Cenicienta*, solamente le quedó obedecer y sufrir. En ningún momento se le ve con la voluntad para reclamar y luchar por sus derechos.

En cambio, caminado en el bosque, *Caperucita Roja* se encontró con el lobo; pero “Como ella no sabía que era un animal malvado, no tuvo ningún miedo de él” (ACCR/lín. 18,19/p. 1), y luego mantiene con el feroz animal la siguiente conversación:

¡Buenos días, Caperucita Roja! —dijo el lobo.

Gracias, lobo. Muy buenos días.
¿Y adónde vas esta mañana tan temprano?
A casa de mi abuelita.
¿Y qué llevas en esa cesta?
Mi abuelita no se encuentra muy bien y le llevo pastel y una botella de vino. El pastel lo horneamos ayer y está hecho de cosas muy buenas, como huevos y harina, y le sentará bien y hará que se encuentre mejor.
¿Dónde vive tu abuelita, Caperucita Roja?
Tengo que seguir este camino hasta llegar a un sitio donde hay tres robles muy grandes, y allí, detrás de un bosquecillo de avellanos, está su casa. No está muy lejos de aquí. Tardaré un cuarto de hora andando, me parece. Seguro que conoces su casa —dijo Caperucita Roja (ACCR/lín.16-32/p. 1).

El texto explica que *Caperucita* conversa con el lobo porque desconoce lo peligroso que puede ser el animal; asimismo, le da la dirección exacta de su abuelita. Como se sabe, los animales atacan cuando tienen hambre o por otras motivaciones, pero al parecer la niña es muy inocente y hasta tonta para darse cuenta de eso.

Igualmente, en *Blancanieves*, uno de los temas recurrentes a lo largo de la historia es cómo la princesa es engañada por su ingenuidad e inocencia, una y otra vez, por la madrastra, cayendo en sus trampas, a pesar de ser advertida reiteradamente por lo enanitos. Frente a la astucia de la madrastra, a *Blancanieves* solo le quedó reconocer su ingenuidad y su escasez de razonamiento al afirmar lo siguiente: “¡Pero qué tonta he sido, enanitos! Esta vez su aspecto era muy distinto del de la otra, y no se me ocurrió pensar que...” (ACBN/lín. 14-15/p. 10).

Esta ingenuidad se hace todavía más explícita en el cuento *La Cenicienta*, y se puede apreciar en la siguiente cita: “Apenas había transcurrido media hora cuando Cenicienta pudo llevar a su madrastra dos tarros llenos de lentejas. Y la pobre muchacha era tan ingenua que esta vez estaba segura de que iban a permitirle ir al baile (ACC/lín. 13-15/p. 20).

También se muestra en la *Caperucita Roja*, al acercarse a la cama de su abuelita; descorre las cortinas para mantener una conversación con el lobo, disfrazado de abuela:

Pero, abuelita, ¡qué orejas tan grandes tienes!
Son para oírte mejor.
Y, abuelita, ¡qué ojos tan grandes tienes!
Son para verte mejor.
Y, abuelita, ¡qué manos tan grandes tienes!
Son para abrazarte mejor.
Y, abuelita, ¡ay! ¡Qué boca tan grande y horrible y espantosa tienes...!
¡Es para comerte mejor! (ACCR/lín. 38-43/pág. 02-lín.1,2/p. 3).

En la conversación, vemos que *Caperucita* no se da cuenta de que el lobo la está engañando haciéndose pasar por su abuelita; pero, por muy enferma que esté la abuela, ¿cómo puede cambiar tanto una persona en todos los aspectos, aun tratándose de su propia abuela? En este sentido, una vez más, la mujer es presentada como ingenua y hasta estúpida.

Ahora bien, otros estereotipos femeninos presentes en estos cuentos que podemos añadir son la debilidad, el miedo y el llorar. En particular, otro extracto de *Caperucita Roja* nos muestra al lobo disfrazado de la niña para ingresar a la casa de la abuelita; mientras, *Caperucita Roja* se distrae cogiendo flores en el bosque. Así, en el cuento se lee:

El lobo corrió directamente a casa de la abuelita y llamó a la puerta.
¿Quién es?
Caperucita Roja —dijo el lobo—. Te he traído pastel y vino. ¡Ábreme!
Basta con que levantes el pestillo —dijo la abuela—. Estoy tan débil que ni siquiera puedo levantarme a abrir la puerta.
El lobo levantó el pestillo y la puerta se abrió. Entró al punto, miró por todas partes para ver dónde estaba, y en cuanto la descubrió, saltó sobre la cama y se zampó a la abuela de un único y enorme bocado (ACCR/lín. 16-24/p. 2).

En esta cita, podemos ver que la abuelita es muy débil, incapaz de protegerse del lobo y se somete fácilmente; sin dar ninguna muestra de defensa, lucha o al

menos de pedir auxilio. Es decir, la abuelita simboliza la debilidad, sumisión e incapacidad.

Además, la debilidad está presente en *Blancanieves*; ya que la princesa no tiene la fortaleza suficiente para resistir al engaño de su madrastra, quien hábilmente envenena la manzana para matarla; así, “la reina le tendió la manzana a Blancanieves. El aspecto de la fruta era tan delicioso que la pobre muchacha no pudo resistir la tentación” (ACBN/lín. 9-11/p. 11). La princesa actúa motivada por sentimientos y emociones que por la razón, a pesar de haber sufrido dos atentados por parte de la madrastra y era lógico pensar que no la dejaría tranquila hasta verla muerta.

Por otro lado, en *Caperucita Roja*, al llegar a la casa de su abuelita, se lleva una sorpresa, puesto que la puerta estaba abierta y la habitación a oscuras: “¡Madre mía! —pensó—, ¡qué poco me gusta esto! Hoy me da miedo entrar, y lo normal es que me encante estar en casa de la abuelita.” (ACCR/lín. 32,33/p. 2).

Asimismo, *Blancanieves*, al quedarse sola en el bosque:

Miró a su alrededor, pero nada de lo que vio en las hojas y los arbustos le dio la menor indicación. Sintió entonces mucho miedo y salió corriendo, haciendo caso omiso de las piedras afiladas y las zarzas espinosas y los animales que saltaban a su paso (ACBN/lín. 10-14/p. 5).

En estos dos extractos de texto, se desvela otro de los estereotipos femeninos: el miedo, que es muy popularizado en nuestra sociedad actual. Ejemplo de ello son las frases que tantas veces escuchamos en las conversaciones: “las niñas son “miedosas” o las mujeres lo son; mientras, que los varones valientes”.

Las princesas también sufren y lloran, pero quién más que *Cenicienta* para mostrarnos este carácter; pues, al perder a su madre, visita todos los días su tumba, “que estaba junto al palomar, y allí se ponía a llorar” (ACC/lín. 32/p. 17). Luego, al recibir el regalo de su padre, que consistía en una rama de avellano, “ella se lo agradeció y al punto salió a plantar esa rama junto a la tumba de su

madre. La regó con sus lágrimas, y aquella rama terminó creciendo y convirtiéndose en un árbol muy bonito” (ACC/lín. 36-38/p. 18).

Aquí vemos, entonces, otro estereotipo sexista muy popularizado en la sociedad actual: “las mujeres son lloronas”.

Por lo tanto, los estereotipos sexistas atribuidos típicamente a las mujeres en los cuentos clásicos son de inocencia, ingenuidad, obediencia, sumisión, desamparo, inutilidad, incapacidad, debilidad y miedo.

Sin embargo, en el papel opuesto a las princesas, están las madrastras, hadas o brujas, pero con caracteres distintos. En este sentido, en *Blancanieves*, la reina se escandaliza cuando el espejo mágico le advierte que la princesa es más bella que ella, y en aquel momento:

La envidia empezó a revolverle las tripas, y su tez, hasta entonces perfecta, adquirió un color verde amarillento. A partir de entonces, cada vez que su mirada se posaba en Blancanieves notaba que el corazón se le endurecía, porque se le había llenado de un odio malevolente. La envidia y el orgullo crecieron dentro de la reina como una mala hierba, y no encontraba la paz ni de día ni de noche (ACBN/lín. 26-36/pág. 04).

Asimismo, en *La Bella Durmiente*, el hada número trece, muy ofendida al no ser invitada a la fiesta organizada por el rey, en honor a su hija, dijo dirigiéndose al monarca: “¡Menudo error cometiste! Escucha y sabrás cuál es mi respuesta para lo que considero una grave ofensa: cuando cumpla quince años, la princesa se pinchará un dedo con un huso y morirá al instante” (ACLBD/lín. 4-8 /p. 14).

En *Cenicienta*, al igual que en *Blancanieves* la madrastra es perversa, sumándose a su actitud sus verdaderas hijas; aquellas “eran bellas, pero sus corazones eran duros, egoístas y arrogantes” (ACC/lín.36-37/p. 17). De esta forma, se disfrazan los sentimientos de celos que albergan las tres hacia la hermosa y bella *Cenicienta*. Por lo que, para castigarla, la obligan a realizar todas las labores del hogar y la recluyen a la esfera privada. Dicho de otra manera, las

madrastras, hadas y brujas están asociadas con la tiranía, maldad, arrogancia, envidia y egoísmo, ya que son las que impulsan a la rivalidad, odio, rechazo y maltrato.

Con respecto a los varones, son presentados con características totalmente opuestas a las mujeres. Así, mientras ellas son presentadas como ingenuas, tontas, débiles, miedosas, lloronas, dependientes, etc., los varones son astutos, ingeniosos, independientes, sabios, fuertes, valientes, protectores y héroes. Por ejemplo, en *Caperucita Roja*, el lobo, que representa al género masculino, utiliza hábilmente su astucia e inteligencia para obtener la dirección de la abuela; asimismo, teje una estrategia, con gran maestría, para comer a la niña y su abuela, veamos el texto: "Vaya bocado sabroso debe de ser esta niña tan joven y tierna. Seguro que está mucho más buena que la vieja abuela, y si me espabilo, me las podría comer a las dos" (ACCR/lín. 33-35/p. 1).

Luego de esto, el lobo caminó al lado de *Caperucita Roja* para darle confianza y así no pueda sospechar de sus intenciones, y entonces le dijo:

¡Mira esas flores, Caperucita Roja! ¡Qué bonitas! Esas que crecen ahí, al pie de los árboles. Acércate a mirarlas y verás lo bonitas que son. Y, oye parece que estás yendo a la escuela, tan seriecita y decidida. Si no te apartas del sendero, no oirás los trinos de los pájaros. Dentro del bosque se les oye cantar todo el rato, y es maravilloso. Qué lástima que no quieras disfrutarlo (ACCR/lín. 37,38/p. -lín. 1-4/p. 2).

De la cita, se nota la astucia del lobo; ya que, mientras *Caperucita* se entretiene en el bosque cogiendo flores, el lobo corrió directamente a la casa de la abuelita, haciéndose pasar por su nieta; luego, tocó la puerta y la viejecita respondió:

¿Quién es?
Caperucita Roja —dijo el lobo—. Te he traído pastel y vino. ¡Ábreme!
Basta con que levantes el pestillo —dijo la abuela—. Estoy tan débil que ni siquiera puedo levantarme a abrir la puerta (ACCR/lín. 18-21/p. 2).

Podemos ver que el lobo ingresa a la casa con mucha facilidad, y "después se vistió con la ropa de la abuela, se cubrió la cabeza con su gorro de dormir, cerró del todo las cortinas y se metió en la cama" (ACCR/lín. 24-26/p. 2).

Asimismo, el cazador, al encontrarse en una disyuntiva entre matar o no a *Blancanieves*, concibió hábilmente una solución. Veamos este hecho en la siguiente cita:

En ese momento, surgió de entre los matorrales un joven jabalí. El cazador lo mató, le arrancó los pulmones y el hígado, y los llevó de regreso para presentarlos ante la reina como prueba de la muerte de *Blancanieves* (ACBN/lín. 4-6/p. 5).

Como podemos apreciar, el cazador pone en práctica sus habilidades intelectuales para dar solución a una situación crítica, cosa que no hace *Blancanieves*, pues ella actúa más guiada por el sentimiento y la emoción. Los siete enanitos también utilizan muy bien su sapiencia. Así, al encontrar a *Blancanieves* en su casa, tienen la siguiente conversación:

¿De dónde habrá venido?
¡Es un misterio, hermanos! ¡Un misterio insondable...!
Volvamos abajo. Tenemos que pensar qué hacemos..." (ACBN/lín. 19-2/p. 6).

En otro extracto del cuento, y ante la amenaza que significaba la madrastra de *Blancanieves*, los enanitos le dejaron sola en la casa, pero sin antes advertirla: "Ve con cuidado, porque si tu madrastra descubriese que aún vives, trataría de localizarte. ¡No abras a nadie!" (ACBN/lín. 26-27/p. 7). Los enanitos son conscientes del peligro si es que la madrastra llegara ubicar a *Blancanieves*, por eso la advierten; pero, a pesar de ello, cae una y otra vez en las fullerías.

Unido a la inteligencia de estos personajes, está también la valentía, gracias a la cual se enfrentan a los problemas y adversidades. En *Caperucita Roja*, precisamente, es el Cazador quien persigue y se enfrenta al lobo: "¡Ah, malvado! —pensó—. Hace mucho tiempo que andaba buscándote. ¡Por fin te he encontrado!" (ACCR/lín. 11-12/p. 3). Del mismo modo, en *Blancanieves*, el

cazador perdona la vida desobedeciendo las órdenes de la reina, pues el texto refiere lo siguiente:

Como era tan bonita, el cazador se apiadó de ella y dijo:
Pobre niña. Sea. Vete de aquí, huye bien lejos.

De todos modos, las fieras del bosque se la comerán muy pronto, pensó, pero su corazón sintió como si le quitaran una pesada carga de encima de solo saber que no iba a hacer falta que la matase.

En ese momento, surgió de entre los matorrales un joven jabalí. El cazador lo mató, le arrancó los pulmones y el hígado, y los llevó de regreso para presentarlos ante la reina como prueba de la muerte de Blancanieves (ACBN/lín. 42-43/p. 4-lín. 1-9/p. 5).

El cazador no solo desobedece a la reina, sino también se enfrenta a un animal salvaje, el jabalí, y lo mata para presentar a la reina como prueba sobre la muerte de *Blancanieves*, siendo estas acciones sinónimos de valentía, coraje e inteligencia.

También, en *La Bella Durmiente*, el joven príncipe, al escuchar la historia de una bella princesa dormida desde hace cien años en el palacio, envuelto por una gigantesca zarzarrosa, decidió desafiar las advertencias y los peligros para liberarla. Notemos en el siguiente texto:

¡Pues yo voy a intentarlo! —dijo el joven—. Tengo una espada muy afilada, lo suficiente como para cortar esas zarzas.

¡No lo hagas, joven! —dijo el anciano—. En cuanto te metas en ese matorral, no habrá nada en el mundo capaz de sacarte de ahí. Antes de que penetres tres pasos en su interior, los espinos habrán mellado toda la hoja de tu espada.

Pues, a pesar de lo que dices, estoy dispuesto a intentarlo —replicó el joven—. Y no hay más discusión. Empezaré mañana por la mañana (ACLBD/lín. 17-24/p. 16).

Aparte de lo mencionado, en los cuentos clásicos, también se destacan repetidamente otras características de los personajes masculinos: la figura de

protector y héroe. Por ejemplo, ¿qué hubiera sido de *Caperucita Roja* y su abuelita sin el cazador? Pues, en el texto se relata lo siguiente:

Se llevó la escopeta al hombro, volvió a bajarla porque se le ocurrió que era posible que el lobo se hubiese comido a la anciana, y que si era así antes debía tratar de rescatarla. Dejó la escopeta a un lado, cogió unas tijeras y empezó a dar tijeretazos a la hinchada tripa del lobo. Apenas había cortado dos veces la piel cuando vio asomar la Caperucita Roja de terciopelo, y con unos cuantos cortes más la niña salió de un salto (ACCR/lín. 13-18/p. 3).

El cazador llegó en un momento oportuno para salvar de una muerte segura a las indefensas mujeres, dependiendo de esta manera totalmente de la acción masculina.

Igualmente, los siete enanitos, a pesar de su minúscula estatura, ofrecen a la fugitiva *Blancanieves* protección y seguridad, así percibimos en el siguiente extracto:

Aunque no seamos muy guapos...
No te haremos ningún daño.
¡Te lo prometemos!
Aquí estarás segura.
Dinos, ¿cómo te llamas? (ACBN/lín. 39-43/p. 6).

Los hombrecillos no solo son protectores de *Blancanieves*, sino también la salvan y rescatan de una muerte segura hasta en dos ocasiones, luego que la madrastra se enseñara con ella. Pero es el príncipe quién finalmente libera de todas las desgracias a la princesa. Distingámoslo:

El príncipe les dio las gracias, dio instrucciones a sus criados de que cogieran el ataúd con muchísimo cuidado y que lo llevaran con él. Pero, cuando descendían por la ladera del monte, uno de los criados tropezó, cayó, y el ataúd experimentó una sacudida muy fuerte. Debido a eso, se soltó el pedazo de manzana que se había quedado enganchado en mitad de la garganta de Blancanieves, que no había llegado a tragárselo.

Y lentamente se fue despertando, abrió la tapa del ataúd, y se sentó allí mismo, porque estaba completamente viva de nuevo (ACBN/lín. 26-33/p. 12).

En el caso de *La Bella Durmiente*, luego que la hada número trece maldijera con la muerte a la princesa, el “Rey, tratando de proteger a su hija, dio orden de que quemaran todos los husos que hubiese en el reino” (ACLBD/lín. 15,16/p. 14). El rey no duda ni un momento en proteger a su hija del peligro; pero, a pesar de las medidas tomadas, se cumple el maleficio. Para romper y rescatar a la princesa, según los que asistieron a la celebración, se necesitaba a un joven, tal como como se narra en el texto siguiente:

Aquellos pocos que asistieron a la celebración, sin embargo, dijeron:

Todo esto se debe a que la joven princesa se ha quedado dormida. Seguro que está ahí dentro. Y ya veréis cómo, si algún joven logra abrirse camino hasta ella y la rescata, terminará casándose con ella. (ACLBD/lín. 27-30/p. 15).

Luego de mucho tiempo, llegó un joven príncipe a lugar para cumplir la profecía; quien, luego de escuchar la historia, se adentra en el matorral de zarzarrosa y así llegó al lugar donde yacía el cuerpo de la princesa. Entonces:

Se inclinó sobre ella, besó sus labios, y la Bella Durmiente abrió los ojos, soltó un breve suspiro de sorpresa, y sonrió al joven, que se enamoró de ella en aquel mismo instante.

Bajaron juntos de la torre, y comprobaron que por todas partes la gente se iba despertando. Despertaron también el rey y la reina, y se quedaron mirando atónitos a su alrededor, porque no comprendían que hubiese crecido en torno al palacio aquel gigantesco matorral espinoso. Los caballos despertaron y sacudieron los músculos y relincharon; las palomas despertaron y empezaron a volar, y despertó el perro del patio y siguió rascándose, la cocinera le pegó tal cachete al pinche que el chico pegó un grito, y la gota de sebo cayó entre las llamas y crepitó (ACLBD/lín. 9-19/p. 17).

El príncipe no solo salva a la princesa, sino también al rey, la reina, los caballos, la cocinera, entre otros. También, en *Cenicienta*, quién mejor que un príncipe para rescatar y liberar a la princesa de los maltratos de la madrastra y las hermanastras, así como del ambiente miserable en la cual vivía. Así, cuando *Cenicienta* tomó asiento y se probó la zapatilla y comprobó que le iba a la medida, ocurrió lo siguiente:

¡Esta es mi novia! —exclamó el príncipe. Y la cogió en sus brazos.

La madrastra y las hermanas contuvieron la respiración, se quedaron muy pálidas, y aquello las mortificó tantísimo que casi se mordieron los dedos de pura rabia.

El príncipe instaló a Cenicienta en la silla de su caballo y se fue de allí al trote (ACC/lín. 25-32/p. 25).

Una vez más, vemos cómo la figura masculina se hace imprescindible en la vida de la mujer, ya que ella depende casi por completo de él.

▪ **Ocupaciones y/o profesiones de los personajes**

En los cuentos infantiles, los roles, las tareas y los quehaceres, tanto femeninas como masculinas, se evidencian en las ocupación y/o profesión de cada uno de los personajes; quienes, al ser transmitidos, afectan a la niñez de manera distinta, dependiendo del sexo, lo que dificulta una educación sexualmente igualitaria (Fernández, 2012-2103).

En tal sentido, en *Caperucita Roja*, la figura de la madre se muestra al comienzo de la historia; quién, después de preparar los alimentos en la cocina, le llama a *Caperucita Roja* y luego le dijo: “Caperucita Roja, quiero que me hagas un favor. Tu abuela no se encuentra muy bien, y quiero que le lleves este pastel y una botella de vino. Así se sentirá mucho mejor” (ACCR/lín. 4-8/p. 1). La madre prepara los alimentos que va a llevar *Caperucita* a su abuela. Aquí se presenta a la madre que realiza las funciones de ama de casa y ambas conversan en la cocina, que es también símbolo del ámbito doméstico.

Después, la niña mantiene una conversación con el lobo donde manifiesta:

Mi abuelita no se encuentra muy bien y le llevo pastel y una botella de vino. El pastel lo horneamos ayer y está hecho de cosas muy buenas, como huevos y harina, y le sentará bien y hará que se encuentre mejor (ACCR/lín. 25-28/p. 1).

Podemos apreciar que la niña acompaña a su madre en las tareas de la casa, aprende lo que será también su ocupación en el futuro: ser ama de casa o cocinera.

Además, cuando el cazador salva a *Caperucita* y su abuela de las entrañas del lobo, la encargada de coser la herida es *Caperucita* y no el cazador. Una vez libre la abuela, "el cazador la ayudó a sentarse y descansar en una silla. Mientras, *Caperucita Roja* corrió al jardín y se puso a recoger unas cuantas piedras bastante pesadas. Llenaron con ellas la tripa del lobo, y después *Caperucita Roja* dio unas cuantas puntadas muy bien hechas para coserle la herida, y entonces le despertaron" (ACCR/lín. 25-27/p. 3). Pero, ¿por qué *Caperucita* se encarga, a pesar de su corta edad, de coser las heridas del lobo? Probablemente el hábil cazador no sabe coser por considerarlo como una actividad netamente femenina.

En *Blancanieves*, encontramos la figura de una buena y dedicada ama de casa, personificada en *Blancanieves*. Así, los enanitos, luego de descubrir a la princesa en su propiedad, acordaron y le dijeron lo siguiente:

Si te encargas de limpiar la casa...
De barrer y fregar, ya sabes, todo eso...
¡Y de cocinar! ¡No te olvides de cocinar!
Sí, de cocinar, y de hacer las camas...
Y hacer la colada...
Y coser y tejer y remendar los calcetines...

Entonces, puedes quedarte con nosotros, y disponer de todo lo que hay en esta casa.

¡Lo haré, y pondré en ello todo mi corazón y buena voluntad! —dijo *Blancanieves*.

Y así fue como llegaron a establecer este trato, y a partir de entonces *Blancanieves* se encargó de llevar la casa (ACBN/lín. 7-20/p. 7).

De la cita, podemos notar que los enanitos no se enfadan porque alguien ha entrado en su casa y usado sus cosas; por el contrario, le ofrecen quedarse a cambio de que realice las tareas domésticas. No le ofrecen trabajar con ellos,

sino que tenga todo limpio y ordenado como buena mujer y ama de casa; ya que ella sabe muy bien a lo que debe dedicarse.

Asimismo, *Cenicienta* encarna a otra perfecta ama de casa. Esto podemos ver en el desarrollo de la trama, cuando sus hermanastras, luego de propalar burlas e insultos, le conducen a la cocina donde “la hicieron trabajar como una esclava de la mañana a la noche. Tenía que levantarse de la cama al amanecer, ir a buscar agua al pozo, encender el fuego, cocinar y lavar los platos.” (ACC/lín. 7-9/p. 18). Es este extracto, podemos ver que la cocina, la ceniza y los quehaceres domésticos se convierten en los emblemas de la ocupación y el rol femenino.

Otra de la labor reservada a la mujer es hilar. Por ejemplo, en *La Bella Durmiente*, la curiosa princesa, durante exploraciones, encuentra en una pequeña habitación, de la torre del palacio, a una mujer anciana que estaba hilando lino con un huso, y luego ambas mantienen la siguiente conversación: “Buenos días, señora —dijo la princesa—. ¿Puede explicarme qué está haciendo? (...) Estoy hilando —respondió la anciana” (ACLBD/lín. 31-33/p. 14).

En cuanto a otras ocupaciones o “profesiones” femeninas, están también la de ser: reinas (madres de *Blancanieves* y *La Bella Durmiente*), brujas (madrstra de *Blancanieves*) y princesas (*Blancanieves*, *La Bella Durmiente* y *Cenicienta*).

Por lo tanto, las ocupaciones que se reservan claramente para las mujeres en estos cuentos son de ser: amas de casa (incluye lavar, cocinar, limpiar, arreglar y fregar), costureras (coser) e hilanderas (hilar), reinas y princesas.

En comparación a las mujeres, los varones tienen ocupaciones, profesiones, tareas y roles distintos. Así, pues, una vez devorados, *Caperucita Roja* y su abuela por el lobo, van ser descubiertas y liberadas por un cazador. Veamos en el extracto siguiente:

Vaya ruido que hace esta anciana —pensó—. Será mejor que entre a ver cómo se encuentra.

Entró y al acercarse a la cama lo que vio le dejó pasmado.

¡Ah, malvado! —pensó—. Hace mucho tiempo que andaba buscándote. ¡Por fin te he encontrado! (ACCR/lín. 4-12/p. 3).

El cazador también se hace presente en *Blancanieves*, cuando la reina-madrastra, llena de envidia y orgullo, ordena llamarle para encomendarle el asesinato de la bella princesa. Pero el cazador se muestra valiente y muy ingenioso para salir de una situación extrema. Veamos en el siguiente texto:

El cazador cumplió sus órdenes. Cuando llegó con Blancanieves a un rincón muy alejado y profundo del bosque, sacó el cuchillo del monte. Pero, cuando iba a clavárselo en el inocente corazón de la muchacha, ella comenzó a suplicar:

¡Perdóname la vida! ¡Te lo ruego, cazador! ¡Te prometo que huiré hacia el corazón del bosque y que nunca más volveré a casa! (ACBN/lín. 32-41/p. 4).

El cazador, con una vida entre sus manos, se apiadó de ella y la dejó libre.

Por otro lado, los enanitos, en *Blancanieves*, se dedican a la minería o extracción de minerales. Así pues, en el texto nos narran:

Cuando se había hecho de noche, pasado un buen rato, llegaron los dueños de la casita. Eran siete enanitos, que se ganaban la vida en la mina, extrayendo oro de las profundidades de las montañas. Entraron y encendieron sus lámparas de minero (ACBN/lín. 33-36/p. 5).

Para extraer oro desde las profundidades de las montañas, indudablemente, se necesita mucha fuerza física, y aquellos eran hombrecillos dedicados a su trabajo; ya que “por las mañanas, se iban todos los enanitos caminando hacia la montaña, en busca de oro y cobre y plata.” (ACBN/lín. 20-21/p. 7).

Adema, aparecen los guardianes, quienes tienen la misión de proteger a los demás. Así, en *La Bella Durmiente*, están en la puerta del palacio, aquellos “trataban de impedir que entrase alguien, pero quienquiera que fuese logró que

se apartaran y entró en la estancia. Se trataba del Hada número trece.” (ACLBD/lín. 1-3/p. 14).

En cuanto a otras ocupaciones o “profesiones” masculinas, están la de ser: reyes (padres de *Blancanieves*, *La Bella Durmiente* y padre del príncipe que rescata a *Cenicienta*) y príncipes (en *Blancanieves*, *La Bella Durmiente* y *Cenicienta*); asimismo, son cazadores, mineros y guardianes.

▪ Simbología de objetos y colores

Los objetos y colores no son simples complementos en los cuentos clásicos, sino contienen mensajes o ideas que nos ayudan a entender los significados, los cuales trataremos de descubrir a continuación.

En relación a esto, en *Caperucita Roja*, la historia comienza describiendo a *Caperucita*, a quien su abuela la quería más que a nadie; entonces “le dio una caperuza de terciopelo rojo, y le iba tan a medida que la niña decidió ponérsela siempre. Por eso, al poco tiempo, la gente acabó llamándola Caperucita Roja.” (ACCR/lín. 2-4/p. 1). Podemos ver que la caperuza es un símbolo de identidad, ya que no aparece el nombre real de la protagonista; pero, también, percibimos cómo un claro ejemplo de peligro que corre la niña en el bosque, siendo personificado por un feroz animal como el lobo.

Sin embargo, existen versiones que le otorgan diferentes significados. Así, según Cooper (1986), en la versión de Perrault, la caperuza es el símbolo de la menstruación, la niña crece y se hace mujer. Pero no todos los autores opinan de la misma forma; para Lefre, *Caperucita* representa el amanecer con su característico color rojo; por el contrario, Husson piensa que se trata del mediodía.

También, el color rojo está presente en *Blancanieves*, simbolizando el peligro ante el cual necesita protección. Otro color que destacamos es el blanco, relacionado a la mujer, el cual se observa en el siguiente extracto del cuento: “Y

poco después tuvo una hijita, que era tan blanca como la nieve y tan roja como la sangre, y tan negra como la caoba, y la llamaron Blancanieves” (ACBN/lín. 3-4/p. 4).

El blanco podría estar relacionado al color de la princesa, pero también sabemos que simboliza la inocencia, modestia, pureza, debilidad, rendición, inexperiencia, confianza y paz (Parodi, 2002). En tal sentido, representaría la inocencia, pasividad, perfil bajo, debilidad, inactividad, inexperiencia de la mujer, personificada en *Blancanieves*.

La *Cenicienta* es el personaje que sufre más cambios de colores según el desarrollo del cuento. Por ejemplo, en el primer día del baile, emplea un vestido, confeccionado por el avellano, de color de las estrellas y zapatillas de seda (blanco); en el segundo, utiliza un color de la luz de la luna (plateado) y zapatillas de seda (blanco); mientras, en el tercero, usa del color de la luz del sol (dorado) y zapatillas doradas. El color blanco es el color de la inocencia, debilidad y pasividad, como ya mencionamos; mientras el dorado se asocia a la abundancia, riqueza y poder al cual aspira *Cenicienta*. Aquí, vemos un estereotipo muy vigente en nuestra sociedad actual, según el cual una mujer pobre puede alcanzar las riquezas y todo lo que se propone gracias a su belleza.

Otro símbolo es la cesta. Esta aparece en una conversación entre *Caperucita Roja* y el lobo. Veamos:

Buenos días, Caperucita Roja! —dijo el lobo.
Gracias, lobo. Muy buenos días.
¿Y adónde vas esta mañana tan temprano?
A casa de mi abuelita.
¿Y qué llevas en esa cesta?

Mi abuelita no se encuentra muy bien y le llevo pastel y una botella de vino (ACCR/lín. 20-26/p. 1).

Como podemos apreciar, la cesta contiene un pastel y una botella de vino; es decir, se trata de un objeto que sirve para llevar cosas relacionadas a la labor

femenina; no obstante, los contenidos reciben mucha importancia por parte de la madre, quien le dice: “Ándate con cuidado por el camino, no te apartes nunca del sendero, no vayas a tropezar y romper la botella y tirar el pastel, porque entonces no podrías darle nada a la abuela” (ACCR/lín. 9-11/p. 1). En este sentido, haría referencia a la virginidad y pureza de una mujer joven (Bettelheim, 1978, p. 254).

En el caso de las flores, en general, han sido una noble vía para dar a conocer y transmitir sentimientos, así como las emociones, siendo relacionadas muy a menudo con el género femenino. Para Bettelheim (1978), suponen un conflicto entre la obligación (obediencia a su madre) y el principio del placer (representado en las flores e incitado por el lobo que pretende llegar antes). Esta incertidumbre entre el principio de la realidad y el principio del placer se afirma explícitamente cuando el lobo dice a *Caperucita*: “Mira esas flores, Caperucita Roja. ¡Qué bonitas! Esas que crecen ahí, al pie de los árboles. Acércate a mirarlas y verás lo bonitas que son” (ACCR/lín. 37-38/p. 1).

Otro símbolo presente en *Caperucita Roja* es la escopeta; ya que, en el cuento, nos presenta a un hombre con actitud protectora, desafiante y con escopeta en mano del cazador. Este encuentra al lobo y ocurre lo siguiente:

¡Ah, malvado! —pensó—. Hace mucho tiempo que andaba buscándote. ¡Por fin te he encontrado!”

Se llevó la escopeta al hombro, volvió a bajarla, porque se le ocurrió que era posible que el lobo se hubiese comido a la anciana, y que si era así antes debía tratar de rescatarla (ACCR/lín. 11-15/p. 3).

La escopeta resalta la actitud valiente del cazador; pues, con ello, no tiene miedo y se enfrenta a un animal muy fiero.

La espada del príncipe aparece como otro de los símbolos masculinos en *La Bella Durmiente*, el cual también representa la valentía y coraje. Así, vemos cómo desafía todo los peligros para salvar a la princesa: “¡Pues, yo voy a intentarlo! —dijo el joven—. Tengo una espada muy afilada, lo suficiente como para cortar esas zarzas” (ACLBD/lín. 17-18/p. 16).

También, el hacha se hace presente en *Cenicienta* como una herramienta propia de la masculinidad. Así, pues, cuando el príncipe llega a la casa de *Cenicienta*, buscándola, ocurre lo siguiente:

Me parece que ha trepado a ese árbol de allí —dijo el príncipe.
No es posible que sea Cenicienta, pensó el padre
Fue a buscar un hacha y taló el árbol, pero entre sus ramas no había
nadie (ACC/lín. 32-34/p. 23).

Del mismo modo, están presentes otros emblemas femeninos como el espejo, cepillo, peine, alfiler, cintas, corpiño, encaje, zapatos y joyas (perlas y rubíes), los cuales representan a objetos, utensilios y complementarios netamente femeninos. El espejo es un objeto que cobra mucha importancia en *Blancanieves*; ya que la madrastra utiliza una y otra vez durante el desarrollo del cuento para consultar su belleza. Veamos como un ejemplo el siguiente extracto del texto:

Tenía un espejo mágico, y todas las mañanas se ponía delante de ella,
miraba su reflejo y decía:
Espejo, mágico espejo,
¿Cuál es la más bella del reino?
A lo que el espejo respondía:
Majestad, tú eres la más bella de todas las mujeres (ACBN/lín. 8-14/p.
4).

Como podemos notar, el espejo es un emblema de la vanidad y narcicismo de la madrastra, quien busca continuamente seguridad respecto a su belleza, mucho antes de que la hermosura de *Blancanieves* alcance eclipsar a la suya. Aquí, nuevamente es un estereotipo sexista, el cual nos presenta a la mujer preocupada por ser bella.

Aunque en todos estos cuentos las protagonistas son mujeres, todas tienen un papel sumiso, dependiente del varón, débil, tontas, rol tradicional de la mujer (madre o hija al cuidado del hogar), etcétera; perfil femenino que siempre ha acompañado a las mujeres, que no reflejan las diversas actividades que pueden desarrollar tanto hombres como mujeres. Este es un manifiesto del sexismo, donde se hace notoria la negación de la realidad social y de la diversidad de las

situaciones. Como señala Santos (1996), citado por Quesada (2012), el libro de texto es un recurso privilegiado para analizar el sexismo escolar, es tomado como punto de referencia de aprendizaje, puede ser utilizado en solitario; además, tiene un carácter prescrito, dado que constituye un referente directo del aprendizaje.

En tal sentido, el empleo de estos textos, al no ser utilizados adecuadamente, es decir, bajo una perspectiva de género, se constituyen y constituirán siempre como referentes de un aprendizaje estereotipado, sexista y discriminatoria para los niños y niñas de inicial; perpetuando, de esta manera, las profundas e irracionales desigualdades sociales asociadas al género.

4.2.2 Análisis del papel de la maestra en la transmisión de los estereotipos sexistas a través de los cuentos clásicos

Una manera de adentrarnos y entender la realidad educativa es examinar lo que ocurre en el interior de las instituciones educativas, es decir lo cotidiano. En palabras de Rockwel y Ezpeleta (1983), citado por Parga (2004), aproximarse a la institución educativa con la idea de una "vida cotidiana" significa más que "ir a observar" lo que ocurre ahí diariamente, ya que orienta cierta búsqueda y reinterpretación de lo que se puede observar en ella.

Sin embargo, no se trata de conocer en forma individual las variadas experiencias de la escuela; sino, de modo general, las formas de existencia material y luego revelar el ámbito preciso en que los sujetos particulares de la educación participan en la realidad educativa. En este sentido, se considera la práctica docente como unidad de observación y siendo más específicos, como protagonista principal, a la maestra en el salón de clases y lo que acontece día a día en el aula en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje; por tanto considero en este punto el género del docente, la selección de textos y el uso del lenguaje en la clase como categorías de análisis.

▪ El género del docente

La responsabilidad de conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje en los salones de clase recae en el o la docente. Así, en el nivel Inicial de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, las que se encargan de conducir las experiencias educativas, día a día, son profesoras o maestras; vale decir, estamos frente a lo que se conoce como la feminización del magisterio o la práctica docente, especialmente en educación Inicial. Al respecto, Namó (1985), citado por Parga (2004), afirma que este fenómeno aparece como un hecho natural en función de las exigencias que esa ocupación presenta y que supuestamente se adecúan más al sexo femenino. Esa adecuación se basa en estereotipos acerca de lo que es “natural” del hombre o de la mujer, o en características femeninas aprendidas o inducidas por la socialización.

Durante el trabajo de campo, observé cómo esta responsabilidad y ocupación recae en las mujeres, ya que son las profesoras o maestras quienes conducen el proceso de enseñanza-aprendizaje en los salones de educación Inicial. En palabras de Apple (1989), en una sociedad capitalista y patriarcal, como es la nuestra, se concibe a la enseñanza como una preocupación de servicio y cuidado del otro, donde la domesticidad y baja calificación para llevar dicho trabajo garantizan al Estado los bajos salarios, además de perpetuar la visión de la enseñanza como extensión del hogar.

Este contexto se repite en casi todas las instituciones educativas del país, transmitiéndose inconscientemente a las niñas y los niños un estereotipo de género: la división sexual del trabajo, donde van interiorizando cotidianamente que ser maestra de educación Inicial es algo reservado o “natural” a las mujeres; pues, no se ve a un profesor o maestro y, si es que existe en otras instituciones educativas, debe ser escaso, y probablemente sufran alguna discriminación de género por haber escogido esa profesión “femenina”, bajo una visión sexista o negativa hacia las mujeres.

Dicho de otra manera, y en palabras de Michel (2001), los niños y niñas no aprenden a ser sexistas únicamente a través de los cuentos y otros manuales escolares, sino también observando la jerarquía del sistema escolar. Les basta con fijarse cómo se reparten los roles profesionales masculinos y femeninos dentro de su misma escuela o institución educativa y, por extensión, en su salón.

▪ Selección de textos o cuentos

Seleccionar los textos también recae inexorablemente en el profesorado. Así pues, durante el trabajo de campo, observé que la maestra emplea los cuentos clásicos infantiles como *Caperucita Roja*, *Blancanieves*, *La Bella Durmiente* y *Cenicienta* en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje con los niños y niñas del salón "A" (Abejitas) de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*. Los textos son portadores de modelos sociales y, querámoslo o no, cumplen una evidente función ideológica. Para Blanco (2000), citado por Pérez y Gargallo (s/f), contienen visiones del mundo, de la sociedad y de los diferentes grupos sociales que la integran, del ámbito del trabajo y del ocio, de los papeles que se espera que jueguen los colectivos y las personas en función de sexo, edad, raza, cultura, etc. Todo ello lo realizan a través de una selección de conocimientos que recaba para sí toda la legitimidad social y científica.

Según Castaño (2013), al elegir un cuento, ya sea para leer o contar, es preciso tener en cuenta una serie de criterios generales en relación al alumnado: edad, intereses, momento madurativo, etc.; y, en relación al propio cuento: temática, aspectos formales, argumento, entre otros aspectos. En este sentido, veamos lo que afirma la profesora al ser entrevistada:

Yo, a veces, cuento ya no mucho. Los traigo esos cuentos para que los niños puedan leer, pero yo ya no les cuento mucho, porque no me gusta que haya reinas y príncipes, una gringuita, una bonita, cuando todos los niños y niñas con iguales. Veo que, en estos cuentos, hay una reina y siempre hay rey; la gente plebeya que siempre está esperando que le deán migaja de comino y no me parece por eso mismo fue mi trabajo de investigación, que hice en el sentido de con valores con cuentos se puedan practicar los valores. Eso es lo más

importante, practicar y no estar hablando que la puntualidad, no. Hay que practicar dando ejemplo a nuestros niños. Si yo llego tarde todos los días, entonces, mis niños también llegarán tarde. Si yo soy honrada, practico la justicia, entonces, mis niños también serán justos, honrados. (EPP/lín. 13-24/p. 13).

La profesora afirma utilizar poco este tipo de cuentos, ya que los considera como generadores de desigualdades, aunque rescata el contenido ético-valorativo de los mismos para la buena formación de los niños y niñas. En este sentido, una gran parte del profesorado, considera los cuentos infantiles como un mecanismo de transmisión de valores, tales como amistad, colaboración, solidaridad, etcétera. (Moreno, 2007, citado por Quesada, 2012). Es cierto, pero el problema son todos aquellos contenidos estereotipados y sexistas que también aparecen en ellos y que se han transmitido de generación a generación sin ser cuestionados, ya que son parte de la cultura. No consiste en olvidar o mantener al margen aquellos cuentos considerados clásicos, que siguen perdurando y que aún hoy en día se sigue empleando, sino revisarla y contarla bajo una mirada crítica de género, deconstruyendo todos aquellos contenidos y valores sexistas implícitos en ella.

▪ **Uso del lenguaje**

El lenguaje no solo sirve para transmitir ideas y conocimientos, sino también es un medio a través del cual se construye la propia concepción del mundo y de la realidad; por ende, también es un vehículo de transmisión de las desigualdades entre mujeres y varones, que se traducen en discriminaciones (Quesada, 2014).

El lenguaje no es neutro; en una sociedad desigualitaria, patriarcal y androcéntrica, necesariamente refleja la posición de subordinación de la mujer. Por tanto, se hace un uso sexista y androcéntrico (mujeres subordinadas al varón); aunque no está en la lengua misma, sino en la mente y actitud de las personas.

En este sentido, durante el trabajo de campo, registré algunas intervenciones verbales de la maestra, permitiéndonos analizar el uso del lenguaje relacionado a los estereotipos sexistas. Así, cuando la profesora, después de terminar de contar *Caperucita Roja*, pidió a las niñas y niños que guarden silencio; luego, se acercó a las carpetas para sosegarlos(as) individualmente, posteriormente formuló una interrogante: "Niños, ¿con quién había hablado Caperucita Roja?, ¿Con quién?" (OPP/lín. 34/p. 2).

Luego, enunció otra pregunta: "A ver, niños, ¿les ha gustado o no el cuento de la *Caperucita*?" (OPP/lín. 32/p. 3).

De igual modo, al desarrollar el cuento *Cenicienta*, realizó actividades de evaluación, durante la cual presencié el siguiente diálogo:

Profesora: "¿Cómo Cenicienta fue a la fiesta? ¿Qué pasó?"

Niños y niñas: "El hada madrina"

Niño: "Profesora el hada madrina no existe"

Profesora: "Sí, el hada madrina no existe. Esto solo es un cuento, es una imaginación. ¿Será cierto que una hada va venir y cuando me toque me voy a convertir en una princesa? ¿Será cierto?"

Niños y niñas: "No"

Profesora: "Niños no, solo es una imaginación. Es un cuento, es una historia que nos está contando." (OPP/lín. 5-13/p. 10).

Como podemos darnos cuenta, casi todas las referencias por parte de la maestra hacia los alumnos y alumnas son en masculino: "niños". Y, ¿qué con las niñas? En palabras de Pacheco (2004), algunas formas sexistas del lenguaje se inscriben directamente en la práctica docente y suponen una exclusión sistemática de las niñas. En concreto, el uso generalizado en masculino para designar colectivos que incluyen a personas de ambos sexos, incluso cuando la mayoría de estas personas son mujeres o niñas, o cuando en el grupo hay únicamente un varón. En este caso, el uso y abuso del masculino tiene un efecto claro sobre el colectivo: silenciar la diferenciación sexual e ignorar la presencia de personas del otro sexo, contribuyendo a diluir la identidad femenina.

Por otro lado, la maestra también hace uso de algunos recursos verbales, como el tono de voz durante la narración de los cuentos. Así, en *Caperucita Roja* cuando narró se registró lo siguiente:

“Caperucita emprendió el camino. Era un día muy precioso, estaba lleno de flores, mariposas; Caperucita, cuando caminaba”. Cambió el tono de voz repentinamente de agudo a grave para enunciar la aparición de otro personaje del cuento: el lobo, y continuó: “Tras un árbol, el lobo le vigilaba, con ganas de comérselo”. Dicho esto, indicó la imagen y también explicó que el lobo estaba detrás del árbol viendo a Caperucita. Luego, prosiguió: “Caperucita estaba yendo por el bosque. ¡Miren!”. Indicó nuevamente la imagen de la pizarra y siguió con la narración: “Tras un árbol, el lobo vigilaba para comérselo. ¡Miren!”. En este momento, una de las niñas vociferó: “¡El lobo!”. Pero la profesora reanudó con voz grave e imperante, como sigue:

“Ahí está Caperucita voy a comer. Y el lobo estaba escondido detrás del árbol. El lobo se acercó a la niña. El lobo se acercó a Caperucita y le preguntó: ¿Dónde vas Caperucita Roja?”. Otra vez adoptó una voz grave, luego siguió narrando: “Caperucita le dijo: “Voy a ver a mi abuelita, que está enferma y vive allá en esa casita del bosque”. Le dijo la niña”. Esta vez, con un tono de voz agudo y pausado. Luego, continuó: “El lobo se despidió muy de prisa, Caperucita se entretenía mirando a los pajaritos y las flores, mientras pasaba por un solo camino”. En ese momento, cambió raudamente el tono de voz, una vez más de agudo a grave y elevado, acompañado de un gesto de sorpresa, y dijo: “El lobo uff... Cortó el bosque, y no saben dónde llegó. Llegó a casa de la abuelita.” (OPP/lín. 13-31/p. 1).

Asimismo, en la narración de *Blancanieves*, se observó y registró lo siguiente: “No podemos poner su cuerpo bajo tierra, dijeron los enanitos. Hicieron un ataúd de cristal y, colocándola allí, la llevaron a la cima de una montaña. Todos los días los enanitos iban a velarla”. En este punto, la profesora adoptó una voz grave y elevada, luego prosiguió:

Un día, el príncipe, que paseaba en su gran caballo blanco, vio a la bella niña en su caja de cristal y pudo escuchar la historia de labios de los enanitos. Se enamoró de Blancanieves y logró que los enanitos le permitieran llevar el cuerpo al palacio, donde prometió adorarla siempre. Pero, cuando movió la caja de cristal, tropezó y el pedazo de manzana que había comido Blancanieves se desprendió de su garganta. Ella despertó de su largo sueño y se sentó. Hubo gran regocijo, y los enanitos bailaron alegres; mientras Blancanieves aceptaba ir al palacio y casarse con el príncipe (OPP/lín. 14-25/p. 05)

Al referirse a Blancanieves, cambió de voz, de grave a agudo y pausado.

También, en *Cenicienta*, el uso del tono de voz grave y agudo por parte de la profesora está presente. Veamos el siguiente extracto:

“Cuando Cenicienta llegó al palacio, causó mucha admiración. Quién será esa niña que ha venido a la fiesta, tan preciosa, todos decían”. Dicho esto, elevó la voz y en un tono grave continuó: “Cuando el príncipe le vio, se acercó y le sacó a bailar, y sus hermanastras también no le reconocieron. Quién será esa niña, quién será esa niña que ha llegado a la fiesta, decían. No sabían que era Cenicienta. El príncipe, toda la noche, se pasó bailando con Cenicienta”. En este punto, indicó la imagen de la pizarra y manifestó:

“Acaso no ven que el príncipe está bailando con una linda niña. Estaban bailando y miren”. Se detuvo un momento mirando la imagen, luego siguió con la narración: “En medio de tanta felicidad, Cenicienta oyó sonar en el reloj del palacio las doce, tocó las doce campanadas. Y Cenicienta tuvo que bajar del palacio para ir a ¿dónde?”. Con la voz aguda y pausada, preguntó a los niños y ellos respondieron: “A su casa” (OPP/lín. 39-41/p. 08-lín. 1-9/p. 9). De la misma manera, el uso de la voz de manera diferenciada para personajes femeninos y masculinos es muy recurrente en *La Bella Durmiente*.

De las citas anteriores, podemos advertir que la maestra utiliza el tono de voz grave y elevado para referirse a los personajes masculinos como el lobo, los cazadores, los reyes, los príncipes y los enanitos; mientras, para referirse a los personajes femeninos, como la niña, las madres, la abuela, las reinas y

princesas, emplea un tono de voz agudo y bajo. De esta manera, transmitiendo también voces estereotipadas y sexistas, los cuales influyen e influirán en el comportamiento y actitud de los niños y las niñas.

4.2.3 Análisis de las percepciones de niñas y niños, padres y madres de familia, y la maestra acerca de los cuentos clásicos

La percepción es el proceso cognoscitivo mediante el cual las personas son capaces de comprender su entorno y sus acciones, gracias a los impulsos que reciben de su entorno; es decir, se trata pues de entender y organizar los estímulos generados por el ambiente y darles un sentido para luego generar y enviar una respuesta determinada. En tal sentido, para el presente trabajo de investigación, se ha organizado estas percepciones en tres partes: percepciones de niñas y niños, de madres y padres de familia, y de la maestra.

▪ Percepciones de las niñas y los niños

Las niñas y los niños (estudiantes) son actores o participantes imprescindibles del proceso de enseñanza-aprendizaje. Ellos y ellas poseen necesidades e intereses y un ritmo particular de crecimiento y aprendizaje. Son afectivos, pensantes y activos, capaces de percibir e interpretar, a pesar de su corta edad, el mundo que los rodea a través de la experiencia directa y también de expresarse a través de variadas formas. Pero necesitan y dependen de sus pares, así como de los adultos (padres, docente y otros) para construir su identidad e insertarse en la sociedad en forma positiva. En este proceso, también juega un papel importante la influencia de los cuentos clásicos infantiles.

Según Urbano (2011), escuchar un cuento clásico abre a los niños más pequeños el camino a la literatura y a la vez estimula la imaginación, produce un acercamiento de la niña y el niño a los seres queridos. Esa actividad de leer o narrar el cuento transmite unos valores educativos que el relato lleva implícito.

En este sentido, una de nuestras entrevistadas, Stephanie, afirma que los cuentos infantiles le enseñan “a comportarse bien” y comportarse bien significa “obedecer a mamá” (EPS/lín. 2-4/p. 1). Como podemos ver, la madre está involucrada activamente en este proceso; pues, luego de leerle el cuento en casa, refuerza este contenido ético-valorativo en su hija. Al respecto señala: “Que debo comportarme bien, no pelear a mis amiguitas, no debo pegar a mis amiguitos, eso no más me dice” (EPS/lín. 28,29/p. 1).

También, Jheral afirma que los cuentos le enseñan a comportarse bien y esto consiste en “no pegar, no quitar, no romper los materiales, no quitar los papeles” (EPJ/lín. 28/p. 2); es decir, es algo que debe practicar con sus compañeros en el salón de clases para mantener la armonía. Además, manifiesta que su mamá le dice que, después de leer el cuento, debe comportarse bien.

A esta visión ético-valorativa de nuestros entrevistados hacia los cuentos, también se unen Kevin y Ken, quienes, respectivamente, manifiestan lo siguiente: “A comportarme bien; porque, si nos comportamos mal, no nos hace leer el cuento de caperucita” (EPK/lín. 6,7/p. 6). “A comportarme bien, que no debo pegar a las niñas” (EPKN/lín. 19/p. 9).

Por lo tanto, para los niños y niñas, estos cuentos infantiles tienen contenidos y mensajes que les enseñan a comportarse bien. Esto consiste en obedecer a mamá, no pelear con los compañeros, no pegar a las niñas, no romper materiales y guardar orden en el salón.

Por su parte, Araceli asevera que los cuentos infantiles le inculcan labores cotidianas del hogar. Veamos lo que dice: “Ayudar a tu mamá, barrer el piso así me dice” (EPA/lín. 12/p. 4). Según ella, las princesas realizan estas tareas en los cuentos clásicos que les narran y ella los asimila. Así, afirma: “Sí, porque ellas limpian y su madrastra le dice limpia ya, limpia toda la casa, así le dice” (EPA/lín. 26-27/ p. 4).

De igual modo, Mariana señala:

Le ayudo a mi mamá a pelar la papa, le ayudo a trapear, a barrer. Le ayudo a cocinar, le ayudo a guardar, le ayudo a lavar la ropa y todo esto que hago. También leo, en la Caperucita Roja, la Cenicienta y en la Bella durmiente (EPM/lín. 10-13/p. 9).

La idea de Mariana es reforzada por la de Jheral, para quien las niñas:

Tienen el pelo largo, boca, manos y son como las princesas de los cuentos. Y los varones somos tranquilos, tienen boca, ojos, nariz, cabello corto; también compran ropa, cortan pelo, trabajan y las mujeres lavan ropa con legía en caño y también cocinan para comer, papas fritas, pollo a la brasa. Y los varones trabajamos en hacer tareas, duermen, despiertan, tienen celular (EPJ/lín. 40-43/pág. 03-lín. 1,2/p. 4).

Como las princesas en los cuentos cumplen roles y tareas del hogar, y las de cocina, las niñas también cumplen esta misma función ayudando a mamá en casa; mientras, los varones realizan labores diferentes. Precisamente aquí podemos ver el aprendizaje por imitación o modelaje, ya que las niñas tienen como paradigma a las princesas de los cuentos y quieren ser y hacer como ellas. Al respecto, Bandura, Roos y Ross (1936), citado por Rodas (1974), encontraron que la imitación se presenta en función del sexo del modelo y sexo de los sujetos que imitan, la cual también influye decisivamente en el proceso de identificación de género; es decir, gracias a ello los niños y las niñas aprenden a ser mujeres y/o varones. En este entender, Stephanie dice: "Sí, porque me gustan las princesas y yo quiero ser como la princesa *Blancanieves*" (EPS/lín. 14-15/p. 1).

Las princesas, además de realizar las labores del hogar, se caracterizan por ser "hermosas, con corona, vestido, con zapato". Viven "en el castillos". Y actúan "bonito, delicada" (EPS/lín. 17-23/p. 1); mientras, los príncipes son "guapos y quieren a las princesas, le regalan flores" (EPS/lín. 22/p. 2). Asimismo, para Jheral, las princesas son "bonitas"; mientras los príncipes "tienen ropa azul y son altos"; además, tienen espadas y "nosotros jugamos con espadas" (EPJ/lín. 35-40/p. 2). Araceli, ahonda un poco más sobre estos rasgos al señalarnos que las princesas son:

Bonitas. Tienen vestido amarillo, rosado. Tienen zapato de cristal. Las princesas también tienen vestido. Y los varones son malos, porque te hacen llorar. Ellos tienen fuerza y nosotras no podemos pegarle. Además, mi mamá me dice que no pegue a mis amiguitos (EPA/lín. 37-40/p. 5).

Ella quiere ser como las princesas y se identifica principalmente con *Cenicienta*, ya que señala: "Limpia y su madrastra le dice limpia ya. Limpia toda la casa. Así le dice". Además, porque "Es bonita, es muy bonita. Ella limpia. Ella hace todo" (EPA/lín. 26-34/p. 4).

Así, las princesas cumplen tareas, roles y funciones diferentes a los príncipes; asimismo, se caracterizan por ser bonitas y delicadas; mientras los príncipes son guapos, altos, fuertes, "malos", regalan flores y quieren a las princesas. Los entrevistados y entrevistadas señalan una clara diferenciación de características y rasgos entre lo femenino y masculino. Estos, a su vez, les sirven y servirán en el proceso de construcción de sus propias identidades de género, pero influidos bajo los contenidos estereotipados y sexistas.

▪ **Percepciones de madres y padres de familia**

Otro de los actores educativos, no menos importante, está constituido por las madres y padres de familia de las niñas y niños que están involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por eso, consideramos importante conocer sus percepciones sobre la temática tratada. Así, una de las madres, sobre los mensajes y las enseñanzas de los cuentos clásicos, señala:

Los cuentos anteriores, así como *Blancanieves* y todo eso, al menos trae un buen mensaje que a los cuentos actuales, que ya no traen mensajes buenos. Por decir, un niño se debe comportar bien, o una niña se debe comportar bien. Por ejemplo, en el cuento de *Los Cerditos*, que no deben abrir la puerta a personas extrañas; en *Caperucita Roja*, que debe obedecer a la mamá. Les motiva más que nada a eso (EPMJ/lín. 31-37/p. 15).

Para nuestra entrevistada, los cuentos clásicos traen buenos mensajes para los niños y niñas, en comparación a los actuales. Estas enseñanzas, sobretodo,

están orientadas al buen comportamiento, ignorar a los extraños y sobre todo a obedecer a mamá. Además, estos valores le ayudarán a su hijo para que "Él sea una persona responsable, ordenada y obediente" (EPMJ/lín. 5/p. 16); es decir, un hombre de bien.

Asimismo, otra de nuestras entrevistadas manifiesta:

Yo creo que esos cuentos clásicos, conocidos por la mayoría de los padres, generalmente, te trae como mensaje, más que nada para rescatar los valores como comportamiento, responsabilidad. Y también tienen un poco de fantasía, que cuando a los niños se les lee, creen que podrían imaginan en eso. Ellos son imaginativos; pero, de alguna manera, también hacen que sean también creativos, pero no tanto en una ficción. Pero vamos a rescatar lo que son valores, la responsabilidad, a no mentir, a obedecer (EPMM/lín. 23-30/p. 17).

De la cita, los cuentos clásicos, a pesar de su contenido fantástico, contienen mensajes relacionados a los valores morales como respeto, responsabilidad, sinceridad y obediencia; los cuales son muy importantes en la formación de los hijos e hijas.

Ahora, veamos la percepción de los varones sobre el mensaje de estos cuentos. Para lo cual, contamos con el padre de unos de los niños participantes, quien manifiesta lo siguiente:

Que no se debe confiar en personas ajenas y que debe ir donde debe de ir, donde la abuelita, y no debe parar en lugares ajenos. Y el cuento de *Blancanieves* le dice que no debe haber egoísmo. A parte, lo que ven más los niños es la personalidad de Blancanieves. Ella es bonita y eso no debe ser así. Ellos ven la vanidad (...) Que no deben ser como la madrastra de Blanca Nieves, que le manda a matar, le manda a envenenar con tal que ella no exista. Asimismo, que su hija, a través de estos cuentos, interioriza la realidad que hay en el cuento. Ellos interpretan esa realidad mediante el juego, como a veces ellas interpretan ser la madrastra y yo les digo que no deben hacer eso; sino deben comportarse como Blanca Nieves, bondadosa y amable. Así también como *Los Siete Enanitos*, que han sido limpio y ordenado y que así debe ser ella limpia amable y que no debe ser egoísta (EPPK/lín. 24-41/p. 18-lín. 1-2/p. 19).

Según el entrevistado, los cuentos transmiten buenas enseñanzas, pero es preciso hacer notar la presencia de antivalores o malas enseñanzas como por ejemplo: egoísmo, vanidad y maldad. Ya que los niños y niñas interiorizan también estos contenidos mediante los juegos; pero son los padres y otros que deben evitarlas, es decir rechazar lo negativo y rescatar lo positivo. También, otro padre manifiesta:

Los cuentos clásicos reflejan un rompimiento de familia. La niña que se queda con su padre, la madrastra siempre le va tratar mal; bueno, Caperucita Roja nos transmite los peligros que suscitan en la actualidad, los viejos que persiguen a las niñas, porque en el cuento vemos que el lobo persigue a Caperucita (EPPKN/lín. 30-34/p. 19).

Así, el contenido de los cuentos clásicos coincide con la realidad actual; pues, existe la crisis y separación familiar; como consecuencia, los hijos viven con la madrastra, de quien reciben maltratos; igualmente, se ve a pedófilos, como el lobo, que se aprovechan de la inocencia de las niñas. Luego agrega:

La moraleja de cada cuento, la interpretación de cada cuento. Qué nos enseña cada cuento, porque todo tienen una finalidad, porque así ya haya cambiado la sociedad, haya tecnología, el concepto sigue siendo el mismo; el concepto, el comportamiento siguen siendo antiguos, que debería de comportarse de acuerdo a las circunstancias, no olvidando los valores con respeto, honradez. Claro que estos valores no dicen en el cuento clásico, pero es algo que se deben rescatar en todos los cuentos, el respeto y la honradez (EPPKN/lín. 36-41/p. 19-lín. 1,2/p. 20).

Es decir, a pesar de ser antiguos, estos contienen enseñanzas ético-valorativas que están muy vigentes hoy en día, y su objetivo precisamente es transmitir las enseñanzas positivas.

Así, y de acuerdo a los entrevistados, la transmisión de los cuentos clásicos infantiles es muy importante; ya que coadyuvan en la formación ético-valorativa de los hijos e hijas, a pesar de su antigüedad y fantasía. Asimismo, son importantes, por reflejar y desnudar la actual realidad social.

No obstante, y a pesar de que el niño y la niña que crecen en contacto con estos cuentos, se van impregnando de valores humanos, perdurables y necesarios para constituirse como persona. Hay que hacer notar que tienen contenidos estereotipados y sexistas, los cuales también son transmitidos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, generando, fortaleciendo y perpetuando las desigualdades y discriminaciones por género.

▪ **Percepción de la maestra**

Llamamos maestra a toda persona que enseña, dedica su profesión a la docencia o brinda enseñanza a través de su ejemplo, de alguna forma determinada. De tal manera que, se constituye también en otro de los actores imprescindibles en el proceso enseñanza-aprendizaje. Entonces, es importante conocer su visión sobre el tema que estamos abordando. Para esto, contamos con la colaboración de la maestra María, del salón "A" (Abejitas), de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*. Quien, al ser consultada sobre los cuentos clásicos y lo que transmiten, manifestó lo siguiente: "Transmiten estereotipos que no corresponden al contexto sociocultural de los niños y niñas de la ciudad de Ayacucho. Eso es en mi opinión". Dicho esto, prosigue con la intención de clarificarnos:

Los niños y niñas perciben realidades diferentes a su contexto, muy diferentes a su realidad en cuanto a su raza, tradiciones, costumbres, vivencias, entre otros. Todo esto percibo en la realidad, tan diferente que existe de acuerdo a los cuentos clásicos (EPP/lín. 16-26/p. 11).

Según la maestra, los cuentos clásicos son transmisores de realidades ajenas a los niños y niñas ayacuchanos; pues, mediante ellos, perciben razas, costumbres y vivencias distintas. Frente a ello, insta a centrarse en su contexto real. Veamos su opinión al respecto:

El amor a primera vista es solo una ilusión y no siempre termina en matrimonio. A los niños y niñas, se debe explicar la realidad de la vida cotidiana y no de estereotipos que no corresponden a nuestra realidad.

Como le voy a decir, ay... mi primer amor y me voy a casar. Hay que hablarles de la realidad. La educación de los niños debe ser diferente a estas cosas, sin fantasías. Para mí, son mentiras, son engaños (EPP/lín. 29-35/p. 11).

Además de contener realidades ajenas, contienen fantasías, mentiras y engaños; frente a ello, propone una educación más acorde a la realidad cotidiana de las niñas y niños, sin estereotipos. Además, acotó:

Yo, a veces, cuento, ya no mucho. Los traigo esos cuentos para que los niños puedan leer, pero yo ya no les cuento mucho, porque no me gusta que haya reinas y príncipes, una gringuita, una bonita; cuando todos los niños y niñas con iguales. Veo que en estos cuentos hay una reina y siempre hay rey; la gente plebeya que siempre está esperando que le deán migaja de comino y no me parece. Por eso mismo, fue mi trabajo de investigación que hice en el sentido de, con valores, con cuentos se puedan practicar los valores. Eso es lo más importante practicar y no estar hablando que la puntualidad. No, hay que practicar dando ejemplo a nuestros niños. Si yo llego tarde todos los días, entonces mis niños también llegarán tarde; si yo soy honrada, practico la justicia, entonces mis niños también serán justos, honrados (EPP/lín. 13-24/p. 13).

Según se observa, la maestra emplea con menor frecuencia estos cuentos en el desarrollo de sus clases, por las razones que más antes ya expuso, con los cuales no está de acuerdo. Sin embargo, rescata la importancia ético-valorativa de las mismas; el cual no solo se debe teorizar, sino llevar a la práctica a través del ejemplo. En este punto, coincide con los niños y las niñas, así como con los padres y madres de familia. Pero, si tan fantasiosas y ajenas a la realidad ayacuchana son, ¿por qué la maestra los sigue empleando? y ¿por qué no opta por otros cuentos menos sexistas? Tal vez porque son transmisores de valores morales, los cuales son necesarios en la formación infantil.

CONCLUSIONES

- 1** Los cuentos clásicos analizados tienen como protagonistas a las mujeres, con un papel sumiso, dependiente del varón, débil, poco inteligente; es decir, la mujer es enfocada con un rol tradicional (madre o hija al cuidado del hogar), perfil que siempre ha acompañado a las mujeres. Los contenidos y mensajes ocultos son transmitidos a los niños y niñas de Educación Inicial de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*.
- 2** Los cuentos clásicos, al no ser utilizados adecuadamente, bajo una perspectiva de género, se constituyen en referentes de un aprendizaje estereotipado, sexista y discriminatorio para los niños y niñas de Inicial de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*; perpetuando, de esta manera, las profundas e irracionales desigualdades sociales asociadas al género.
- 3** Los niños y las niñas de Inicial de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala* no aprenden a ser sexistas únicamente a través de los cuentos y otros manuales escolares; sino, también, otra estancia es observando la jerarquía del sistema escolar: les basta con fijarse cómo se reparten los roles profesionales masculinos y femeninos dentro de su misma escuela o institución educativa y por extensión en su salón.
- 4** Para la maestra de Inicial de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, los cuentos clásicos generan desigualdades, aunque es rescatable su contenido ético-valorativo para la buena formación de los niños y niñas; para lo cual no solo se deben teorizar los asuntos relacionados, sino llevarlos a la práctica a través del ejemplo.
- 5** La maestra de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala* hace uso generalizado del masculino “niños” para referirse en colectivo a sus alumnos y alumnas; asimismo, emplea el tono de voz grave y elevado para referirse a

los personajes masculinos como el lobo, los cazadores, reyes, príncipes y enanitos; mientras, para los personajes femeninos como la niña, abuela, las madres, reinas y princesas, emplea un tono de voz agudo y bajo. Manifestándose, de esta manera, algunas formas sexistas de lenguaje en la práctica docente y suponiendo una exclusión sistemática de las niñas.

- 6 Para los niños y las niñas de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, los cuentos clásicos tienen contenidos y mensajes que les enseñan a comportarse bien, como obedecer a mamá, no pelear con los compañeros, no pegar a las niñas, no romper materiales y guardar orden en el salón. Asimismo, los personajes sirven de modelos a la hora de realizar algunas tareas y actividades; por ejemplo, las niñas ayudan a mamá en los labores del hogar, como lo hacen las princesas; mientras que los varones “trabajan”, duermen, etc. como los príncipes.
- 7 Para los padres y madres de familia, los cuentos clásicos son muy importantes, ya que coadyuvan en la formación ético-valorativa de sus hijos e hijas, a pesar de su antigüedad y contenido fantasioso. Asimismo, son importantes por reflejar y desnudar los problemas sociales de la actualidad.

RECOMENDACIONES

- 1** Hacer uso correcto de los cuentos clásicos y otros textos escolares durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se debe seleccionar, revisar y contar bajo una perspectiva de género, con el objetivo de deconstruir todos aquellos contenidos estereotipados y sexistas que se dan en ellos y en la sociedad.
- 2** Optar por otros cuentos y textos escolares no sexistas, donde las niñas y los niños se vean representadas y representados como iguales, sin prejuicios ni roles estereotipados sexistas que les puedan limitar en su desarrollo.
- 3** Fomentar juegos, deportes y dinámicas donde se practique la inversión de roles, la cooperación, el respeto y la igualdad, evitando aquellos que contienen competencia de niñas contra niños.
- 4** Revisar y replantear el Proyecto Educativo Institucional de los Planteles de Aplicación *Guamán Poma de Ayala*, en el que se prioricen y orienten temas de género, para el personal directivo, docente, padres y madres de familia, y alumnado.
- 5** Emplear en todo contexto el lenguaje y las formas de comunicación bajo un enfoque de género, eliminando las expresiones estereotipadas y sexistas.

BIBLIOGRAFÍA

- Andreu, J. (2003). *Infancia, socialización familiar y nuevas tecnologías de la comunicación*. Portularia: Revista de Trabajo Social. Vol. 3; págs. 243-261.
- Apple, M. (1989). *Maestros y textos*. Madrid: Paidós.
- Araya, S. (2001). *La equidad de género en la educación*. Recuperado de: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventan/Ventana13/ventana13-8.pdf>
- Arias, A. y Morales F. (2000). *Medida de la estereotipia de género a través de los rasgos espontáneos*: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de Jaén de la UNED. Madrid.
- Barberá, E. (1982). *La diferenciación masculino-femenino: un mito, una realidad*. Estudios de psicología. n.º 10; págs.79-96.
- Barfield, T. (s/f). *Diccionario de Antropología*. Recuperado de <http://ebiblioteca.org/>
- Beauvoir, S. (1988). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- Bettelheim, B. (1978). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Bosch, E. y Ferrer, V. A. (2003). *Fragilidad y debilidad como elementos fundamentales del estereotipo tradicional femenino*. Feminismos. n.º 2; págs. 139-152.
- Bustos, O. (1994). *La formación del género: el impacto a través de la educación*. Tomo I. México: Consejo Nacional de la Población.
- Castaño, A. M. (2013). *El alma de los cuentos: Los cuentos como generadores de actitudes y comportamientos igualitarios*. Instituto Andaluz de la Mujer. Sevilla.

- Castro, C. (2003). *Introducción al enfoque integrado o MAINSTREAMING de Género: Guía básica*. Instituto Andaluz de la Mujer. España.
- Cervera, J. (1988). *La literatura en educación*. Madrid: Cincel.
- Consuegra, N. (2010). *Diccionario de Psicología* (2.ª edición). Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Cooper, J. C. (1986). *Cuentos de hadas. Alegorías de los mundos internos*. Barcelona: Siro.
- Davies, B. (1994). *Sapos y culebras y cuentos feministas. Los niños de preescolar y el género*. Madrid: Cátedra.
- Doblez, M. (2007). *Literatura infantil* (3.ª ed.). Universidad a Distancia San José. San José.
- Enguix, N. y López, C. (2014). *La mochila violeta: Guía de lectura infantil y juvenil no sexista y coeducativa*. Recuperado de: <http://www.dipgra.es/uploaddoc/contenidos/11313/Gu%C3%ADa%20de%20lectura%20infantil%20La%20mochila%20violeta.pdf>
- Espín, M. C. (s/f). *Programa de coeducación para educación infantil*. Recuperado de: <http://teleformacion.carm.es/moodle/file.php/3/CoedInfantil.pdf>
- Estrella, M. J. (2010). *Análisis crítico de discurso del cuento clásico infantil Blanca Nieves y los Siete Enanitos con respecto de la construcción del sentido patriarcal* (proyecto de fin de carrera). Universidad Internacional SEK. Quito.
- Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía [FECCOOA] (2009). *El cuento: su valor educativo en el aula de infantil*. Temas para la Educación, 5, 1-6. Recuperado de: <http://www2.fe.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd5950.pdf>

- Fernández, F. (2004). *¿Hombres de verdad? Estereotipo masculino, relaciones entre géneros y la ciudadanía*. Foro interino. n.º 4; págs. 47-69.
- Fernández, M. (2012-2013). *Los cuentos cuentan. Taller literario: Perpetuación de Estereotipos a través de los Cuentos de Grimm*. Recuperado de: <http://repositorio.ual.es:8080/jspui/bitstream/10835/2669/1/Trabajo.pdf>
- Fonseca, C. (2005). *Reflexionando sobre la construcción de la masculinidad en el Occidente desde una postura crítica*. Revista Bajo Volcán. Vol. 5; n.º 9; págs. 135-155.
- Gadamer, H. (1988). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca, España: Sígueme.
- Gallego, A. (2013). *El reflejo de los cuentos* (trabajo de fin de grado de Inicial). Universidad de Valladolid. España.
- García, A. (1988). *Lenguaje y discriminación sexual*. Barcelona: Montesinos Editor, S.A.
- García, J. A. (1988). *Lenguaje y conducta cognitiva: el papel del lenguaje en la solución de problemas*. Estudios de Psicología. n.º 33-34; págs. 191-210.
- García, T. y Lema, C. (2008). *Guía de intervención ante la publicidad sexista*. Madrid: Instituto de la Mujer (Ministerio de Igualdad).
- Gómez, I., Rodríguez, L. y Alarcón, L. (2005). *Método Etnográfico y Trabajo Social: Algunos aportes para las áreas de investigación social*. En: FERMENTUM Mérida - Venezuela - año 15 - Nº 44 - septiembre - diciembre—p. 353-366. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20637/2/articulo3.pdf>

- Gómez, M. (2000). *Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: definición, clasificación y metodología*. Revista de Ciencias Humanas – UTP. n.º 20. Colombia, Pereira.
- Gonzales, A. (2009). *El cuento en educación infantil*. Innovación y experiencias educativas. n.º 18. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_18/ANA_ROCIO_GONZALEZ_1.pdf
- Graña, F. (2006). *Una revisión de estudios recientes: Igualdad formal y sexismo real en la escuela mixta*. Educación y juventud: problemas actuales y abordajes teóricos. Año XIX / n.º 23. Recuperado de: <http://www.fcs.edu.uy/archivos/Igualdad%20formal%20y%20sexismo%20real%20en%20la%20escuela%20mixta.%20Una%20revisi%C3%B3n%20de%20estudios%20recientes.pdf>
- Hardy, E. y Jiménez, A. L. (2001). *Masculinidad y género*. Revista Cubana de Salud Pública. Vol. 27. n.º 002; págs. 261-270.
- Hernández, R., Fernández, C. Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Instituto Jalisciense de Mujeres [IJM] (2008). *Hombres y mujeres ¿Qué tan diferentes somos?: Manual de Sensibilización en Perspectiva de Género*. Recuperado de: <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Jalisco/jal04.pdf>
- Jiménez, M. (2011). *Educando en igualdad... a través del cuento*. Innovación y experiencias educativas. n.º 30; págs. 1,2.
- Lamas (1996). *La antropología feminista y la categoría género en El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Porrúa.

- López, A. Madrid, J. M. y Encabo, E. (2000). *Lengua, literatura y género*. Alicante: Interlibro.
- López, A. y Encabo, E. (1999). *El carácter social del lenguaje y su función vertebradora del pensamiento: la transposición didáctica traducida en el taller de lengua y literatura*. *Didáctica (lengua y literatura)*. n.º 11; págs. 95-192.
- López, A. y Madrid, J. M. (1998). *Lenguaje, sexismo, ideología y educación*. Murcia: KR.
- López, A. y Madrid, J. M. (1998). *Lenguaje, sexismo, ideología y Educación*. Murcia: KR.
- López, E. (2006). *Análisis sociolingüístico: pautas de observación y análisis del sexismo*. *Los materiales educativos. Interlingüística*. n.º 4; págs. 291-299.
- Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México: Trillas S.A.
- Martínez, N. (2011). *El cuento como un instrumento educativo*. *Innovación y Experiencias Educativas*. n.º 39. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_39/NATALIA_MARTINEZ_URBANO_01.pdf
- Mateos, A. y Sasiain I. (2008). *Contar Cuentos. Cuenta en femenino y en masculino*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Mayan, M. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales*. Qual Institute Press. International Institute For Qualitative Methodology. Recuperado de: <http://www.ualberta.ca/~iiqm//pdfs/introducción.pdf>.
- Mazzara, B. M. (1998). *Estereotipos y prejuicios*. Madrid: Acento.

- Michel, A. (2001). *Los estereotipos sexistas en la escuela y en los manuales escolares*. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35601210.pdf>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: guía didáctica*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Moreno, M. (2000). *Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela*. Barcelona: Icaria.
- Moya, G. (2008). *Pinceladas literarias para la igualdad de género en Educación Infantil*. Recuperado de: http://revista.cepjaen.es/numero_01/pdf/materiales_02.pdf.
- Musitu, G. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2008). *Género: un pacto entre iguales* (1.ª ed.). Francia, Ginebra.
- Pacheco, C. (2004). *Prácticas sexistas en el aula* (1.ª ed.). Asunción: UNICEF-Paraguay.
- Parga, L. (2004). *Una mirada al aula. La práctica docente de las maestras de escuela primaria* (1.ª ed.). México: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- Parodi, F. (2002). *La cromosimiótica, el significado del color en la comunicación visual*. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/comunicacion/n3_2002/a07.pdf
- Pérez, C. y Gargallo, B. (s/f). *Sexismo y estereotipos de género en los textos escolares*. Recuperado de: http://www.uv.es/genero/_docs/public_edu/sexismo_txtos.pdf
- Poma, J. y Mendoza, S. (2012). *Lenguaje sexista, androcéntrico y estereotipos presentes en la escuela "Río Guayas" del cantón Pablo Sexto* (Tesis previa

a la obtención del título de Licenciado en Género y Desarrollo). Universidad de Cuenca, Ecuador.

Programa de Género Desarrollo [PESGED] (2005). *Desarrollo Local Con Enfoque de Género*. Módulo n.º 1.

Programa de Género Desarrollo [PESGED] (2005). *Género en el ámbito social, educación y migración*. Módulo n.º 9.

Quesada, A. I. (2012). *Cuentos infantiles como arma coeducativa*. Universidad de Granada. España.

Quesada, J. (2014). *Estereotipos de Género y usos de la lengua. Un estudio descriptivo en las aulas y propuestas de intervención didáctica* (tesis doctoral). Universidad de Murcia. España.

Quispe, R. A. (2012). *Metodología de la investigación pedagógica*. Ayacucho: COPYGRAPH BAUTISTA E.I.R.L.

Raguz, M. (1995). *Construcciones sociales y psicológicas de mujer, hombre, femineidad, masculinidad y género en diversos grupos poblacionales*. Lima: PUCP.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=g%C3%A9nero>

Recio, C. y López, M. (2008). *Masculinidad y feminidad: división errónea de la persona: Aportaciones desde la Didáctica de la Lengua*. Didáctica (lengua y literatura). n.º 20; págs. 247-282.

Rodas, R. (1974). *Variables que influyen en la imitación voluntaria y en el aprendizaje imitativo*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80560306.pdf>

- Rodríguez, C. (2008). *La división sexual del trabajo reproductivo*. Acciones e investigaciones sociales. n.º 26; págs. 61-90.
- Saal, F. (1998). *Palabra de analista*. México: Siglo XXI Editores.
- Salmerón, P. (2004). *Transmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles* (Tesis doctoral). Universidad de Granada. España.
- Scott, J. (1996). *El género una categoría útil para el análisis histórico*, en Lamas, M. (1996). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual* (compiladora). México.
- Schüssler, R. (2004). *Género y educación* (1.ª ed.). Lima: EBRA E.I.R.L.
- Sojo, D., Sierra, B. y López, I. (2002). *Salud y Género. Guía práctica para profesionales de la cooperación*. Recuperado de:
<http://www.redxlasalud.org/index.php/mod.documentos/mem.descargar/fichero.DOC-240%232E%23pdf>
- Subirats, M. Tomé, A. (2007). *Balones fuera. Reconstruir los espacios desde la coeducación*. Barcelona: ediciones OCTAEDRO, S.L.
- Taylor, S. y Bogdan, J. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Turin, A. (1995). *Los cuentos siguen contando: algunas reflexiones sobre los estereotipos*. Madrid: Horas y Horas.
- Vásquez, A. (2004). *Documento institucional sobre enfoque de género*. Cuenca: SENDAS: Mesa de género.
- Vielma, S. (2003). *Estilos de crianza, estilos educativos y socialización. ¿Fuentes de bienestar psicológico?* Acción Pedagógica. Vol. 12. n.º 1; págs.48-55.

Viñas, I. (2013). *El sexismo en los cuentos infantiles o sexismo nos contos infantís fairy tales sexism* (Tesis de Grado en Educación Infantil). Universidad Da Coruña. España.

Yanac, L. (2009). *Estereotipos de género que autolimitan el desarrollo integral de las mujeres artesanas de junco pertenecientes a la provincia de Huaura* (mayo-diciembre 2003) (Mayo – Diciembre 2003) (Para optar el título profesional de Licenciatura en Ciencias Sociales especialidad Trabajo Social). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

ANEXO

- 1 Instrumentos de investigación**
- 2 Relación de estudiantes de la sección "Abejitas"**
- 3 Informantes claves**
- 4 Fotografías**
- 5 Algunos dibujos de los niños y niñas de los Planteles de Aplicación "Guamán Poma de Ayala", sección "Abejitas"**
- 6 Cuadro de categorizaciones sobre la información**

Anexo n.º 1

Instrumentos de investigación

GUIA DE ENTREVISTA PARA NIÑAS Y NIÑOS

Rellenar por la entrevistadora

Código:.....

Entrevistadora:.....

I. DATOS GENERALES

Institución Educativa :.....

Nombre :.....

Sexo :.....

II. EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS

- ¿Qué te enseñan los cuentos?
- ¿Crees que es importante los príncipes y las princesas en los cuentos? ¿Te gustaría ser como él o ella?
- ¿Después de que tu papá o tu mamá te lee los cuentos, qué mensaje te da? ¿Cómo te dice que tienes que ser?
- ¿Cuándo estás en el jardín con tu profesora, cómo te dice que tienes que comportarte? ¿Hace alguna diferencia entre tus amiguitas/os y tú? ¿En tu casa, tu papá y mamá te dicen cómo te debes de comportarte? ¿Te compara con tus hermanas y/o hermanos u otros niños/as?

GUIA DE ENTREVISTA PARA LOS PADRES DE FAMILIA

Rellenar por la entrevistadora

Código:.....

Entrevistadora:.....

DATOS GENERALES

Institución Educativa :.....

Nombre :.....

Sexo :.....

Edad :.....

EDUCACIÓN DE LOS HIJOS Y LAS HIJAS EN EL HOGAR

- ¿Cuál crees que sea el tipo de información que transmiten los cuentos tradicionales infantiles a tus hijas e hijos?
- ¿Cuál crees que sea la realidad que perciben tus hijas e hijos a través de los cuentos tradicionales?
- Como padre o madre de familia, ¿crees que en tu hogar, como educadores informales, son reproductores de desigualdades y transmisores y constructores de valores? ¿Qué haces frente a esta realidad?
- ¿Crees que la educación que dan los docentes a tu/s hijas e hijos está basado en estereotipos sexistas?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA DOCENTES

Rellenar por la entrevistadora

Código:.....

Entrevistadora:.....

DATOS GENERALES

Institución Educativa :

Nombre :

Sexo :

Edad :

PREGUNTAS

- ¿Qué tipo de información transmiten los cuentos clásicos infantiles a las niñas y los niños?
- ¿Cuál es la realidad que perciben las niñas y los niños a través de los cuentos tradicionales?
- Como docente de la IE, ¿crees que la escuela, como institución social, es reproductora de desigualdades, y transmisora y constructora de valores?
¿Qué haces frente a esta problemática?
- ¿Crees que la educación que dan los padres de familia a sus hijas e hijos está basado en estereotipos sexistas?

Anexo n.º 2

Relación de estudiantes de la sección "Abejitas"

1. . HMP
2. EMB
3. DPF
4. JGY
5. AZIM
6. JLRR
7. AYL P
8. MLCC
9. JMH
10. MJM
11. KMC
12. AMC
13. JRMD
14. FQC
15. JHC
16. JTQP
17. PRM
18. FSCH
19. JSL
20. OSS
21. JYQ
22. Y YR
23. ARS.
24. STZ
25. JBU
26. MQJ
27. ABI
28. GSO
29. P J L

Informantes claves

1. ARS
2. STZ
3. JBU
4. MQJ
5. ABI

Anexo n.º 5

Cuadros de categorizaciones sobre la información

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 01
+Descripción psicológica femenina		(1) Caperucita Roja (Jacob y Wilhelm Grimm) - Código: ACCR	
- Amabilidad y dulzura	1	Érase una <u>vez una niña tan dulce y amable</u> que todo el mundo la quería.	
+ Color femenino	2	abuela, que la quería más que nadie, le dio <u>una caperuza de terciopelo rojo</u>	
- rojo	3	y le iba tan a medida que la niña decidió ponérsela siempre. Por eso al po	
+ Simbología femenina	4	tiempo la gente <u>acabó llamándola Caperucita Roja.</u>	
- Caperuza roja	5	Un <u>día su madre</u> le dijo:	
+ Ocupación femenina	6	—Caperucita Roja, quiero que me hagas un favor. Tu abuela no se encuen	
- Ama de casa	7	muy bien, <u>y quiero que le lleves este pastel y una botella de vino.</u> Así se senti	
+ Descripción psicológica femenina	8	mucho mejor. Cuando la veas, <u>muéstrate educada, y dale un beso de mi par</u>	
- Educada	9	Ándate con cuidado por el camino, no te apartes nunca del sendero, no vay	
- Obediente	10	a tropezar y romper la botella y tirar el pastel, porque entonces no podrí	
- Afectuosa	11	darle nada a la abuela. Y cuando entres en su casa, no te olvides de <u>de</u>	
	12	<u>«Buenos días, abuelita»,</u> y no andes metiendo las narices por todos	
	13	rincones.	
	14	—Lo haré todo tal como dices, no te preocupes —dijo Caperucita Roja, y	
	15	<u>un beso a su madre</u> y se despidió de ella.	
	16	La abuela vivía <u>en el bosque,</u> a media hora de camino. Caperucita Ro	
	17	llevaba andando apenas unos minutos cuando vio que se le acercaba un lobo	
- Inocencia	18	<u>Como ella no sabía que era un animal malvado, no tuvo ningún miedo de é</u>	
	19	—¡Buenos días, Caperucita Roja! —dijo el lobo.	
	20	—Gracias, lobo. <u>Muy buenos días.</u>	
	21	—¿Y adónde vas esta mañana tan temprano?	
	22	—A casa de mi abuelita.	
	23	—¿Y qué llevas en esa cesta?	
+ Símbolo femenino	24	—Mi abuelita no se encuentra muy bien y <u>le llevo pastel y una botella de vir</u>	
- Cesta	25	<u>El pastel lo horneamos ayer</u> y está hecho de cosas muy buenas, como huev	
+ Ocupación femenina	26	y harina, y le sentará bien y hará que se encuentre mejor.	
- Cocinera	27	—¿Dónde vive tu abuelita, Caperucita Roja?	
	28	Tengo que seguir este camino hasta llegar a un sitio donde hay tres rob	
	29	muy grandes, y allí, detrás de <u>un bosquecillo de avellanos,</u> está su casa. T	
	30	está muy lejos de aquí. Tardaré un cuarto de hora andando, me parec	
+ Descripción física femenina	31	Seguro que conoces su casa —dijo Caperucita Roja.	
- Juventud y ternura	32	<u>«Vaya bocado sabroso debe de ser esta niña tan joven y tierna.</u> Seguro q	
+ Descripción psicológica masculina	33	está mucho más buena que la vieja abuela, <u>y si me espabilo, me las podr</u>	
- Astuto	34	<u>comer a las dos.»</u>	
- Hábil	35	Durante un ratito caminó al lado de Caperucita Roja, y entonces dijo:	
	36	—¡ <u>Mira esas flores, Caperucita Roja! ¡Qué bonitas! Esas que crecen ahí,</u>	
	37	<u>pie de los árboles. Acércate a mirarlas y verás lo bonitas que son. Y, oye,</u>	
	38		

CATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. :
+ Cualidades de una mujer - Delicadeza, higiene, educada	1	diferenciar las clases sociales, tampoco se ha visto tareas que pidan utili:	
+ Cualidades de un varón - Seriedad, galanteadores,	2	pinturas racistas, es una educación netamente educativo, de aprendizaje.	
	3	E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña?	
	4	P: <u>La delicadeza, la higiene, la educación por delante, los modales, el misi</u>	
	5	<u>hecho de ser mujer, con la delicadeza que se le trata a la niña siempre</u>	
	6	<u>tener por delante la educación</u> , en cambio los varoncitos si también pero s	
	7	poco <u>más serio</u> , poco elegantes, más formales; y pues estas cualidad	
	8	también las tiene las princesas de los cuentos y también los niños	
	9	relacionan con los príncipes cuando son <u>educados, galanteadores</u> , y siemp	
	10	desarrollan cualidades propio de ellos como tocar instrumentos, cantar q	
	11	les hace lindo a los niños.	
	12	E: ¿Cómo calificas a una mujer?	
	13	P: Delicada y los <u>varones responsables lo decía porque a tener una familia</u>	
	14	<u>ellos lo asumirían con responsabilidad pero pensándolo bien no, yo creo q</u>	
	15	<u>a la mujer le calificaría con la delicadeza y al varón con la rudeza.</u>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 02
† Símbolo femenino - Flores	1	<u>parece que estás yendo a la escuela, tan seriecita y decidida.</u> Si no te apartas	
	2	del sendero, no oirás los trinos de los pájaros. Dentro del bosque se les oye	
Descripción psicológica masculina - Astuto	3	cantar todo el rato, y es maravilloso. Qué lástima que no quieras disfrutarlo	
	4	Caperucita Roja miró al lugar que señalaba el lobo, y cuando vio cómo	
	5	bailaban los rayos de sol bajo las copas de los árboles, y la cantidad de flores	
	6	preciosas que crecían por todas partes, <u>pensó: «¡Podría recoger unas cuantas</u>	
	7	<u>flores y llevárselas a la abuelita!</u> Seguro que le van a encantar. Y es todavía	
	8	muy temprano. Tengo tiempo de sobra para coger flores y llegar a casa	
	9	buena hora.»	
	10	Así que abandonó el sendero y entró corriendo en el bosque dispuesta	
	11	recoger unas cuantas flores. Pero cada vez que cogía una, <u>veía otra aún más</u>	
	12	<u>bonita un poco más allá, y corría hacia ese otro lugar para coger también</u>	
Descripción psicológica femenina - Indefensa	13	<u>otra flor.</u> Y de esta manera fue internándose cada vez más en la espesura.	
	14	Pero mientras ella se entretenía así, <u>el lobo corrió directamente a casa de</u>	
	15	<u>abuelita y llamó a la puerta.</u>	
	16	—¿Quién es?	
	17	— <u>Caperucita Roja —dijo el lobo—. Te he traído pastel y vino. ¡Ábreme!</u>	
	18	— <u>Basta con que levantes el pestillo —dijo la abuela—. Estoy tan débil que</u>	
	19	<u>siquiera puedo levantarme a abrir la puerta.</u>	
	20	El lobo levantó el pestillo y la puerta se abrió. Entró al punto, miró por todas	
	21	partes para ver dónde estaba, y en cuanto la descubrió, <u>saltó sobre la cama</u>	
	22	<u>y se zampó a la abuela de un único y enorme bocado. Después se vistió con</u>	
Descripción psicológica masculina - Ingenioso	23	<u>la ropa de la abuela, se cubrió la cabeza con su gorro de dormir, cerró del todo</u>	
	24	<u>las cortinas y se metió en la cama.</u>	
	25	Durante todo este tiempo Caperucita Roja había estado correteando por el	
	26	bosque, recogiendo flores. Cuando ya tenía tantas que no podía sostener	
	27	una sola más, se acordó de lo que le había pedido su madre que hiciera,	
	28	solo entonces partió a casa de su abuela. Cuando llegó, se llevó una sorpresa	
	29	pues la puerta estaba abierta y la habitación a oscuras.	
	30	«¡Madre mía! —pensó—, <u>¡qué poco me gusta esto! Hoy me da miedo entrar</u>	
	31	<u>y lo normal es que me encante estar en casa de la abuelita.»</u>	
	32	—¡Buenos días, abuelita! —gritó, pero no obtuvo respuesta.	
Descripción psicológica femenina - Miedosa	33	Se acercó a la cama y recorrió las cortinas. Y allí estaba la abuela, tendida	
	34	en la cama con el gorro de dormir tapándole la cara. Y la verdad es que tenía	
	35	un <u>aspecto bastante extraño.</u>	
	36	Pero, abuelita, <u>¡qué orejas tan grandes tienes!</u>	
	37	—Son para oírte mejor.	
	38	—Y, abuelita, ¡qué ojos tan grandes tienes!	
	39	— <u>Son para verte mejor.</u>	
	40	—Y, abuelita, ¡qué manos tan grandes tienes!	
	41	—Son para abrazarte mejor.	
	42		
43			

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 03
	1	Y, abuelita, ¡ay! ¡Qué boca tan grande y horrible y espantosa tienes...!	
	2	—¡Es para comerte mejor!	
	3	Y tan pronto dijo esto, el lobo saltó de la cama y de un bocado se tragó ente	
	4	a Caperucita Roja. Después de hacerlo se sintió saciado y contento, y cor	
- Delicada	5	la cama era bonita y <u>muy blanda</u> , se quedó profundamente dormido	
↳ Ocupación masculina	6	comenzó a soltar unos ronquidos fuertísimos.	
- Cazador	7	Justo entonces pasaba por allí <u>un cazador</u> .	
	8	«Vaya ruido que hace esta anciana —pensó—. Será mejor que entre a v	
	9	cómo se encuentra.»	
- Descripción	10	Entró y al acercarse a la cama lo que vio le dejó pasmado.	
psicológica masculina	11	«¡Ah, malvado! —pensó—. <u>Hace mucho tiempo que andaba buscándote. ¡P</u>	
- Valiente	12	<u>fin te he encontrado!»</u>	
↳ Símbolo masculino	13	Se llevó <u>la escopeta al hombro</u> , volvió a bajarla porque <u>se le ocurrió que e</u>	
- Escopeta	14	<u>posible que el lobo se hubiese comido a la anciana, y que si era así anti</u>	
↳ Descripción	15	<u>debía tratar de rescatarla</u> . Dejó la escopeta a un lado, cogió unas tijeras	
psicológica	16	empezó a dar tijeretazos a la hinchada tripa del lobo. Apenas había cortar	
masculina	17	dos veces la piel cuando <u>vio</u> asomar la caperucita roja de terciopelo, y co	
- Inteligente	18	unos cuantos cortes más <u>la niña salió de un salto</u> .	
- Héroe	19	—¡Ha sido horrible! —dijo la niña—. ¡Qué <u>miedo</u> he pasado! ¡Qué oscu	
	20	estaba en la panza del lobo!	
	21	Y enseguida comenzó a salir poco a poco la abuela, y aunque le costab	
	22	mucho respirar, la experiencia no había sido para ella demasiad	
	23	insoportable. El cazador la ayudó a sentarse y descansar <u>en una sill</u>	
	24	Mientras, Caperucita Roja corrió al jardín y se puso a recoger unas cuanta	
	25	pedras bastante pesadas. Llenaron con ellas la tripa del lobo, y despué	
Ocupación femenina	26	<u>Caperucita Roja</u> dio unas cuantas puntadas muy bien <u>hechas para coserle</u>	
- Costurera	27	<u>herida</u> , y entonces le despertaron.	
	28	Viendo al cazador con la escopeta, el lobo fue presa del pánico y trató c	
	29	alejarse corriendo, pero no llegó demasiado lejos. Le pesaban tantísimo toda	
	30	esas piedras que a los pocos pasos cayó muerto en tierra.	
	31	<u>Los tres se sintieron muy felices</u> . El cazador desolló al lobo y se fue a cas	
	32	cargando con la piel, la abuelita se comió el pastel y bebió el vino, y Caperucit	
	33	Roja pensó: «¡Por qué poquito me he librado! Jamás en la vida haré nunc	
	34	nada igual. Si mi madre me dice que no abandone el sendero, la obedeceré.	
	35		
		(2) Blancanieves (Jacob y Wilhelm Grimm) – Código: ACBN	
	36	Cierto día de invierno, cuando caían como plumas los copos de nieve, habl	
Ocupación femenina	37	<u>una reina sentada a la ventana</u> , que tenía un marco de la más negra caob	
- Reina	38	que pueda imaginarse. Abrió la ventana para alzar la vista al cielo, y al mov	
	39	la mano se pinchó, y tres gotas de sangre cayeron sobre la nieve que cubri	
Color femenino	40	el alféizar. <u>Viendo lo bonita que era la combinación del rojo y el blanco, se di</u>	
- Rojo y blanco	41	<u>a sí misma: «Me gustaría tener un hijo tan blanco como la</u>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 04
+ Descripción física femenina	1	<u>nieve y tan rojo como la sangre, y tan negro como el marco de esta</u>	
	2	<u>ventana.»</u>	
- Hermosa	3	Y poco después tuvo una hijita, que <u>era tan blanca como la nieve y tan roja</u>	
+ Ocupación masculina	4	<u>como la sangre y tan negra como la caoba, y la llamaron Blancanieves. La</u>	
- Rey	5	reina murió tan pronto como nació su criatura.	
+ Descripción	6	Un año <u>después el rey se casó con otra mujer.</u> Era bella, pero también	
psicológica femenina	7	<u>orgullosa y arrogante,</u> y no soportaba la idea de que hubiese otra mujer que	
- Orgullosa y arrogante	8	fuese más bella. Tenía un espejo mágico, y todas las mañanas se ponía	
	9	delante de ella, miraba su reflejo y decía:	
	10	Espejo, mágico espejo,	
- Narcisista	11	<u>¿cuál es la más bella del reino?</u>	
+ Descripción física	12	A lo que el espejo respondía:	
femenina	13	<u>Majestad, tú eres</u>	
Bella	14	<u>la más bella de todas las mujeres.</u>	
	15	Y ella <u>se quedaba muy satisfecha al oírlo,</u> pues sabía que aquel espejo solo	
	16	podía decir la verdad.	
+ Descripción física	17	Entretanto, sin embargo, Blancanieves había ido creciendo. A los siete años:	
femenina	18	<u>era tan bonita como un día de primavera, y de hecho era más bella que la</u>	
- Bonita	19	<u>reina.</u>	
	20	<u>De modo que un día, cuando la reina le preguntó a su espejo:</u>	
+ Símbolo femenino	21	<u>Dime espejo, mágico espejo,</u>	
- Espejo	22	<u>¿cuál es la más bella del reino?</u>	
	23	Esa vez el espejo respondió:	
+ Descripción	24	Sigues siendo bella, majestad,	
psicológica	25	pero Blancanieves lo es ahora mucho más.	
femenina	26	La reina se espantó muchísimo al oírlo. <u>La envidia empezó a revolverle las</u>	
- Envidiosa	27	tripas, y su tez, hasta entonces perfecta, adquirió un color verde amarillento	
	28	A partir de entonces, cada vez que su mirada se posaba en Blancanieves	
	29	notaba que el corazón se le endurecía porque se le había <u>llenado de un odio</u>	
- Odiosa y malévola	30	<u>malevolente. La envidia y el orgullo crecieron dentro de la reina como una</u>	
- Orgullosa	31	<u>mala hierba, y no encontraba la paz ni de día ni de noche.</u>	
+ Ocupación masculina	32	Finalmente, <u>llamó a uno de los cazadores del rey y le dijo:</u>	
- Cazador	33	—Llévate a esa niña hasta lo más <u>profundo del bosque.</u> No quiero volver a	
	34	verla en mi vida. Antes de regresar cerciérate de que ha muerto, y trae	
	35	contigo como prueba sus pulmones y su hígado.	
	36	El cazador cumplió sus órdenes. Cuando llegó con Blancanieves a un rincón	
	37	muy alejado y profundo del bosque, sacó el <u>cuchillo de monte.</u> Pero cuando	
	38	iba a clavárselo en el inocente corazón de la muchacha ella comenzó a	
+ Descripción	39	<u>suplicar:</u>	
psicológica masculina	40	—¡Perdóname la vida! ¡Te lo ruego, cazador! ¡Te prometo que huiré hacia el	
- Valiente	41	corazón del bosque y que nunca más volveré a casa!	
- Protector	42	Como era tan bonita, <u>el cazador se apiadó de ella y dijo:</u>	
	43	—Pobre niña. Sea. Vete de aquí, huye bien lejos.	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 05
<p>- Valiente - Astuto y hábil</p> <p>· Descripción psicológica femenina - Miedosa</p>	<p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43</p>	<p>«De todos modos, las fieras del bosque se la comerán muy pronto», pensó pero su corazón sintió como si le quitaran una pesada carga de encima solo saber que no iba a hacer falta que la matase.</p> <p>En ese momento surgió de entre los matorrales <u>un joven jabalí. El cazador mató, le arrancó los pulmones y el hígado, y los llevó de regreso para presentarlos ante la reina como prueba de la muerte de Blancanieves.</u> La malvada reina ordenó al cocinero que echara sal y pimienta en los despojos que los rebozara en harina y los friese, y se los comió sin dejar ni pizca. Pensó la reina, ese era el fin de Blancanieves.</p> <p>Entretanto, sin embargo, Blancanieves, se había quedado sola en el bosque y no supo al principio qué hacer. Miró a su alrededor, pero nada de lo que veía en las hojas y los arbustos le dio la menor indicación. <u>Sintió entonces mucho miedo y salió corriendo, haciendo caso omiso de las piedras afiladas y las zarzas espinosas y los animales que saltaban a su paso.</u> Y corrió y corrió, justo cuando la luz del día se iba apagando y se acercaba la noche, vio una casita. Llamó a la puerta, pero no había nadie, así que entró y trató de descansar.</p> <p>En esa casita todo era muy pequeño, pero también lo encontró todo muy pulcro y ordenado. Junto al fuego había una marmita con un cocido, y veía también una mesa dispuesta con un mantel tan blanco como la nieve y sobre él siete escudillas diminutas, con una rebanada de pan al lado de cada una, siete cuchillos y siete tenedores y cucharas, y otras tantas tacitas. En el piso de arriba encontró siete camitas, todas en fila. Estaban muy bien hechas, con sábanas blancas como la nieve, y junto a cada camita había una mesilla con una noche con un vasito y su cepillito de dientes.</p> <p>Blancanieves tenía hambre y sed, de modo que comió un poco del cocido que estaba caliente en la marmita, cogió un pedacito de cada rebanada de pan y bebió un sorbito de vino de cada tacita. Y entonces, dándose cuenta de que estaba extenuada, fue a tumbarse a una de las camitas de arriba, pero quedaba muy pequeña. Probó después en otra y al final encontró una que iba a medida. Así que dijo sus oraciones, se tumbó, cerró los ojos y al cabo de un momento ya dormía.</p> <p>Cuando se había hecho de noche, pasado un buen rato, llegaron los dueños de la casita. <u>Eran siete enanitos, que se ganaban la vida en la mina extrayendo oro de las profundidades de las montañas.</u> Entraron y encendieron <u>sus lámparas de minero.</u> Y enseguida se fijaron en que las cosas no estaban tal como ellos las habían dejado.</p> <p>—¡Alguien se ha sentado en mi silla! —¡Alguien ha comido de mi escudilla! —¡Eh, fijaos, alguien le ha dado un mordisco a mi pan! —¡Alguien ha usado el cucharón y se ha servido un poco de cocido! —¡Y han usado mi cuchillo! —¡Y han usado mi tenedor!</p>	
<p>Ocupación masculina - Minero</p>			

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 06
	1	—¡Y han bebido de mi tacita!	
	2	Se miraron boquiabiertos los unos a los otros. Miraron todos juntos hacia	
	3	techo, subieron las escaleras de puntillas, miraron sus camas, y susurraron	
	4	—¡Alguien ha probado mi cama!	
	5	—¡Y la mía...!	
	6	—¡Y la mía...!	
	7	—¡Y la mía...!	
	8	—¡Y la mía...!	
	9	—¡Y la mía...!	
	10	—¡Eh, mirad lo que hay aquí!	
	11	El séptimo enanito había encontrado dormida en su cama a <u>Blancanieves</u> . Se	
	12	acercaron todos de puntillas y la miraron embelesados. La luz de una de las	
Descripción física	13	lámparas iluminó el rostro que la muchacha había apoyado en la blanquísima	
amenina	14	almohada.	
- Bella	15	—¡Santo Cielo! ¡ <u>Qué criatura tan bella!</u>	
	16	—¿Quién puede ser?	
	17	—¡No la despertéis! Duerme profundamente...	
- Bonita	18	—¡ <u>Qué cara tan bonita!</u>	
Descripción	19	—¿De dónde habrá venido?	
psicológica masculina	20	—¡Es un misterio, hermanos! ¡Un misterio insondable...!	
- Inteligente	21	— <u>Volvamos abajo. Tenemos que pensar qué hacemos...</u>	
	22	Bajaron nuevamente de puntillas y se sentaron en torno a la mesa.	
	23	<u>Pobrecita, ¡parece estar exhausta!</u>	
	24	— <u>Será mejor que no la despertemos.</u>	
Ocupación femenina	25	—Ni siquiera mañana cuando amanezca, sería muy pronto para ella.	
- Bruja	26	—Tal vez haya huido de <u>una bruja</u> que la perseguía...	
Descripción	27	—¡Qué bobo eres! ¡Las brujas no existen!	
psicológica femenina	28	—Me parece que es <u>un ángel</u> .	
- Ángel	29	—Sí, supongamos que lo sea. Pero ¿dónde voy a dormir yo? Está tendida en	
	30	mi cama.	
	31	Los otros seis se pusieron de acuerdo en permitirle que compartiera con ellos	
	32	la cama, y que lo mejor sería que durmiese una hora en la de cada uno de los	
	33	demás. Y se echaron todos a dormir.	
	34	A la mañana siguiente, cuando Blancanieves despertó y se encontró con que	
	35	los siete enanitos estaban mirándola (porque ellos se habían despertado	
	36	vestido hacía un buen rato), se sintió alarmada.	
	37	—¡No te asustes, damisela!	
	38	—¡Somos amigos!	
	39	—Aunque no seamos muy guapos...	
	40	—No te haremos ningún daño.	
Descripción	41	—¡Te lo prometemos!	
psicológica masculina	42	— <u>Aquí estarás segura.</u>	
- Protector	43	—Dinos, ¿cómo te llamas?	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 07	
Ocupación femenina	1	—Me llaman Blancanieves —dijo ella.		
	2	Le preguntaron de dónde había salido, cómo había encontrado el camino		
	3	hasta su casita, y muchas cosas más, y ella les contó que su madrastra había		
	4	intentado matarla, y que el cazador le había perdonado la vida, y que entonces		
	5	ella, <u>presa del pánico</u> , se había puesto a correr entre matorrales y zarzales		
	6	hasta que encontró la casita.		
	7	Los enanitos se retiraron a una esquina del cuarto y se pusieron a hablar entre		
	8	ellos en voz muy baja, y después volvieron al lado de ella y dijeron:		
	- Limpiar	9	—Si te <u>encargas de limpiar la casa...</u>	
	- Barrer y fregar	10	—De <u>barrer y fregar</u> , ya sabes, todo eso...	
	- Cocinar	11	—¡Y <u>de cocinar!</u> ¡ <u>No te olvides de cocinar!</u>	
	- Ordenar la casa	12	— <u>Sí, de cocinar, y de hacer las camas...</u>	
	- Coser, tejer y	13	— <u>Y hacer la colada...</u>	
	remendar	14	— <u>Y coser y tejer y remendar los calcetines...</u>	
	- Ama de casa	15	—Entonces puedes quedarte con nosotros, y disponer de todo lo que hay en esta casa.	
Ocupación masculina	16	—¡Lo haré, y pondré en ello todo mi corazón y buena voluntad! —dijo Blancanieves.		
- Minería	19	Y así fue como llegaron a establecer este trato, y a partir de entonces		
Descripción	20	Blancanieves <u>se encargó de llevar la casa. Por las mañanas se iban todos los</u>		
sicológica masculina	21	<u>enanitos caminando hacia la montaña, en busca de oro y cobre y plata,</u>		
- Sabio	22	cuando al caer la noche regresaban, se encontraban la cena preparada, y		
	23	casita limpia y ordenada.		
	24	De día, naturalmente, Blancanieves se quedaba sola, <u>y los enanitos</u>		
	25	<u>advirtieron:</u>		
	26	— <u>Ve con cuidado, porque si tu madrastra descubriese que aún vives, tratará</u>		
	27	<u>de localizarte. ¡No abras a nadie!</u>		
	28	Entretanto, cuando la reina se hubo comido el hígado y los pulmones que ella		
	29	creía que eran de Blancanieves, se le pasó el temor que le había inspirado		
	30	mirarse al espejo mágico de nuevo, y un día se miró en él y dijo:		
	31	Dime espejo, mágico espejo,		
Descripción	32	¿cuál es la más bella de todo el reino?		
sicológica femenina	33	Y se llevó la más espantosa conmoción cuando el espejo respondió:		
- Vanidosa	34	Majestad, <u>sois muy hermosa.</u>		
	35	pero lejos de aquí, en el bosque más profundo,		
	36	con los siete enanitos Blancanieves vive ahora,		
- Narcisista	37	y ella es la <u>más bella del mundo.</u>		
	38	La reina retrocedió horrorizada, pues sabía muy bien que aquel espejo nunca		
	39	mentía nunca, y comprendió que el cazador la había engañado. ¡Blancanieves		
	40	seguía viva! Todos sus pensamientos se pusieron a dar vueltas a una sola		
	41	pregunta: ¿cómo podía ahora matar a Blancanieves? Si ella, que era la reina,		
	42	no era la más bella del mundo entero, la envidia la atormentaría de día y de		
	43	noche.		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 08
+Descripción psicológica femenina - Inocencia	1	Al final se le ocurrió un plan. Se maquilló la cara hasta disfrazarse y se	
	2	irreconocible porque adoptó el aspecto de una vieja buhonera, y tan bien	
	3	hizo que nadie habría sido capaz de reconocerla. Se fue hacia la casa de	
	4	siete enanitos y llamó a la puerta. A esa hora, ellos estaban muy lejos	
	5	trabajando en las profundidades de la mina.	
	6	Blancanieves, que estaba haciendo las camas, oyó que llamaban y abrió una	
	7	ventana del piso de arriba.	
	8	—Buenos días —dijo—. ¿Qué cosas vendes?	
	9	—Bellos encajes y cintas preciosas —dijo la reina mirando hacia arriba—.	
	10	¿Quieres ver mis mercancías, muchacha? ¡Fíjate en esta, qué bonita!	
	11	Y le mostró un encaje de hilo de seda. Blancanieves vio que, en efecto, era	
	12	precioso, <u>y pensó que aquella anciana tenía una expresión honesta. No corrió</u>	
	13	<u>ningún peligro alguno si la dejaba entrar.</u>	
- Descripción psicológica masculina - Héroe	14	Bajó corriendo, descorrió los cerrojos y se quedó embelesada mirando	
	15	el corpiño de encaje.	
	16	—¿Quieres probártelo? —dijo la mujer que tenía aspecto de buhonera—.	
	17	Vaya por Dios, criatura. La verdad es que necesitas que alguien cuide un poco	
	18	de ti.	
	19	Ven, pequeña, te apretaré el corpiño con esta cinta tan bonita.	
	20	Sin albergar la más mínima sospecha, Blancanieves permitió que la anciana	
	21	fuese pasando toda la cinta por cada uno de los ojales del corpiño. Después	
	22	la anciana comenzó a apretar, cada vez más fuerte, y al final el corpiño	
	23	apretó tantísimo el pecho que no lograba ni respirar. Los ojos de Blancanieves	
	24	parpadearon muy deprisa, sus labios se estremecieron, y de repente cayó	
	25	desmayada al suelo.	
	26	—No eres tan bella ahora que estás muerta —murmuró la vieja, que se alejó	
	27	rápidamente de allí.	
	28	Al poco rato llegaron de regreso a casa los enanitos, porque estaban	
	29	anocheciendo. Viendo que Blancanieves no respiraba se aterrorizaron. Los	
	30	enanitos <u>cogieron, comprendieron muy pronto qué era lo que le pasaba, y cortaron</u>	
	31	<u>prestatamente la cinta de forma que pudiese volver a respirar. Poco a poco</u>	
	32	<u>ella fue recobrando el sentido</u> y les pudo contar lo que había ocurrido.	
	33	—Seguro que sabes quién era esa buhonera, ¿no es cierto?	
	34	—¡Era la reina malvada!	
35	—Solo podía ser ella.		
36	— <u>¡No la dejes entrar nunca más, pase lo que pase!</u>		
37	—¡Ve con cuidado, Blancanieves! ¡Ve con muchísimo cuidado!		
38	— <u>Recuerda, debes estar siempre en guardia.</u>		
39	—¡No dejes entrar a nadie, absolutamente a nadie!		
40	Entretanto, la reina corría de regreso a palacio. En cuanto estuvo encerrada		
41	en sus habitaciones, se miró al espejo y le preguntó:		
42	Dime espejo, mágico espejo,		
43	¿cuál es la más bella de todo el reino?		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 09
Ocupación femenina - Bruja	1	Y el espejo respondió:	
	2	Majestad, sois muy bella,	
	3	<u>pero los enanitos cortaron la cinta,</u>	
	4	y devolvieron a Blancanieves la vida,	
	5	y la más bella del mundo sigue siendo ella.	
	6	Al oírlo, la reina sintió que una terrible presión le atenazaba el corazón, y	
	7	sangre estaba tan apretada en sus venas que pensó que hasta sus ojos	
	8	estaban a punto de reventar.	
	9	—¿Está aún viva? ¡Vive todavía! ¡Veremos lo que pasa ahora! —dijo—. Ju	
	10	que no permanecerá viva mucho tiempo.	
	11	<u>La reina conocía las artes de la brujería. Machacó en el mortero unas hoj</u>	
	12	<u>de hierbas extrañas, pronunció mientras tanto un sortilegio,</u> y luego sumerg	
	13	un peine en el jugo que extrajo de aquellas hierbas. Había creado un venen	
	14	mortal. Con la ayuda de otro poco de magia, cambió su aspecto por comple	
	15	de manera que no se parecía en nada a la anciana de la otra vez, y emprend	
	16	el camino hacia la casa de los enanitos.	
	17	Llamó a la puerta y dijo en voz alta:	
Símbolos femeninos - Peine, alfiler y espejo	18	<u>—¡Vendo toda clase de fruslerías! ¡Traigo peines y alfileres y espejo</u>	
	19	<u>¡Adornos para las chicas más guapas!</u>	
Descripción psicológica femenina - Inocente	20	Blancanieves se asomó a una ventana del piso de arriba y dijo:	
	21	—No puedo franquearte el paso. No me lo permiten. Será mejor que te vaya	
Descripción física femenina - Cabello hermoso	22	—Me parece muy bien, pequeña. No voy a cruzar siquiera el umbral —dijo	
	23	anciana—. Pero estoy segura de que a nadie le va a importar que echés un	
	24	ojeada a lo que traigo. ¡Mira, a que este peine es precioso!	
	25	Y, en efecto, era un peine precioso. Y Blancanieves <u>pensó que por echar u</u>	
	26	<u>vistazo a las mercancías de la anciana no podía pasarle nada.</u> Bajó corrien	
	27	y abrió la puerta.	
	28	<u>—¡Qué bonito es tu pelo! —dijo la anciana—. ¡Negro, sedoso y abundan</u>	
	29	Pero lo tienes muy enredado. ¡Qué barbaridad! ¿Cuánto tiempo hace que	
	30	peinaste por última vez, pequeña? ¿Qué ocurre, nadie te cuida en esta casa	
	31	Y, mientras hablaba, deslizaba sus dedos entre los cabellos de Blancanieve	
	32	—Anda, déjame que te desenrede un par de nudos que tienes aquí. Será fác	
	33	con este peine tan bonito. Así... Te gusta, ¿verdad? A ver, acércate un poc	
	34	más.	
35	Blancanieves obedeció, agachó la cabeza y la mujer metió el peine bie		
36	hondo en la melena de Blancanieves, y lo hizo con tanta malicia que la pobr		
37	muchacha cayó muerta sin soltar ni un grito.		
38	—Bien, señorita. ¡Ya estás lista! ¡Veremos lo bonita que estás cuando		
39	empieces a descomponerte! —dijo la reina, y salió corriendo antes de qu		
40	regresaran los enanitos.		
41			
42			
43			

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 10
Descripción psicológica masculina	1	Por suerte, ya era casi de noche, y no mucho después de que la reina se fue	
	2	dejando a la pobre Blancanieves tendida en el suelo llegaron a casa 1	
	3	enanitos y la descubrieron junto a la puerta.	
	4	—¡Blancanieves! ¿Qué ha ocurrido?	
	5	—¿Has visto si aún respira?	
	6	—Otra vez esa reina malvada...	
	7	—¿Qué es lo que lleva clavado en el cabello?	
	8	—¡Arráncaselo, corriendo!	
	9	—¡Y ve con cautela, podría estar envenenado!	
	10	—¡Cuidado, cuidado...!	
	11	Envolvieron el peine en un pañuelo y lo extrajeron con la mayor delicadeza,	
Descripción psicológica femenina - Héroe - Tonta	12	<u>casi en el mismo momento en que lo sacaron Blancanieves abrió los ojos</u>	
	13	<u>soltó un gemido.</u>	
	14	— <u>¡Pero qué tonta he sido,</u> enanitos! Esta vez su aspecto era muy distinto d	
	15	de la otra, <u>y no se me ocurrió pensar que...</u>	
	16	Le respondieron que no tenía de qué preocuparse, con tal de que no perdies	
	17	la cabeza e hiciera exactamente lo que ellos le indicaban. Es decir, que nunc	
	18	abriese la puerta absolutamente a nadie.	
	19	La reina volvió a toda prisa a palacio, se quitó el disfraz, se plantó delante d	
	20	espejo mágico, y dijo:	
	21	Dime espejo, mágico espejo,	
	22	¿cuál es la más bella de todo el reino?	
Ocupación femenina - Bruja	23	Y el espejo respondió:	
	24	Majestad, sois muy bella,	
	25	pero uno de los enanitos el peine le quitó	
	26	y Blancanieves a la vida regresó.	
	27	Ahora la más bella del mundo sigue siendo ella.	
	28	La reina, al oírlo, se tambaleó y fue a dar contra la pared. La sangre manab	
	29	de su rostro, que quedó muy pálido, casi blanco, con manchas verdes	
	30	amarillentas. Se puso de nuevo en pie y le saltaban chispas de los ojos.	
	31	—¡Blancanieves va a morir! —chilló.	
	32	Se dirigió a la más secreta de sus estancias y cerró con llave la puerta a s	
	33	espalda. Nadie podía entrar allí, ni siquiera sus criados. <u>Una vez dentro, cog</u>	
34	<u>un libro de hechizos y sortilegios, y utilizando el contenido de unos cuantc</u>		
35	<u>frascos oscuros, se dispuso a preparar una manzana envenenada. L</u>		
36	manzana era blanca de un lado y rosa del otro; tan vistosa que al ver		
37	cualquier persona hubiese querido pegarle un buen mordisco. Pero quie		
38	cayera en la tentación, aunque apenas diese un mordisquito superficial		
39	moriría al instante.		
40	La reina se disfrazó por tercera vez, se metió la manzana en el bolsillo y parti		
41	rumbo a la casa de los enanitos.		
42	Llamó a la puerta y Blancanieves asomó la cabeza por la ventana.		
43	—No puedo dejar entrar a nadie —dijo—. No me está permitido.		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 11
Descripción psicológica femenina - Débil	1	—No importa, pequeña —dijo la reina, que en esta ocasión parecía una	
	2	anciana campesina—. Solo pensaba que tal vez querrías una manzana. Es	
	3	año he tenido una cosecha tan buena que no sé qué hacer con ellas.	
	4	—No, gracias. No puedo coger nada de nadie —dijo Blancanieves.	
	5	—Pues es una lástima —dijo la anciana—. Porque están buenísimas. Mir	
	6	yo morderé antes un trozo, para que estés tranquila.	
	7	Había utilizado tanta astucia al envenenar la manzana, que solo la parte ma	
	8	sonrosada tenía veneno. Y la reina, por supuesto, mordió del lado blanco,	
	9	luego le tendió la manzana a Blancanieves.	
	10	<u>El aspecto de la fruta era tan delicioso que la pobre muchacha no pudo resis</u>	
- Narcisista	11	<u>la tentación.</u> Estiró el brazo, cogió la manzana, y le dio un gran mordisco a	
	12	parte sonrosada, y apenas había empezado a masticar cuando de repen	
	13	cayó al suelo. Estaba muerta.	
	14	La malvada reina se inclinó hacia dentro por la ventana abierta, la vio tendid	
	15	en el suelo, y soltó una gran carcajada.	
	16	—¡Blanca como la nieve, roja como la sangre y negra como la caoba! ¡	
	17	ahora, muerta del todo! Esos micos diminutos no serán ahora capaces c	
	18	devolverte a la vida.	
	19	Cuando volvió a sus habitaciones, fue a buscar su espejo y preguntó:	
	20	Dime espejo, mágico espejo,	
21	¿cuál es la más bella de todo el reino?		
22	Y el espejo respondió:		
23	<u>Majestad, tú eres la más bella.</u>		
Ocupación femenina - Princesa Ocupación masculina - Guardián	24	<u>La reina soltó un profundo suspiro de satisfacción.</u> Si cabe la posibilidad c	
	25	que un corazón envidioso sepa lo que es el descanso, ese era el suyo.	
	26	Esa noche, cuando llegaron a casa, los enanitos encontraron a Blancanieve	
	27	tendida en el suelo, muy quieta. No respiraba, tenía los ojos cerrados, no s	
	28	movía en absoluto. Estaba muerta. Miraron a su alrededor, tratando d	
	29	adivinar quién había podido matarla, pero no encontraron nada; aflojaron lc	
	30	lazos del corpiño, por si no podía respirar, y de nada sirvió; buscaron entr	
	31	sus cabellos, por si se escondía allí un peine envenenado, y nad	
	32	encontraron; la acercaron al fuego para que entrase en calor, depositaron un	
	33	gotita de brandy en sus labios, la tendieron en una cama, la sentaron en un	
34	silla, y nada de lo que hicieron sirvió de nada.		
35	<u>Entonces comprendieron tardíamente que de hecho ya estaba muerta,</u> l		
36	pusieron en un ataúd y se sentaron a su lado, y durante tres días no pararo		
37	de llorar. Tenían intención de enterrarla, pero su aspecto seguía siendo ta		
38	fresco y tan bello como si solo estuviese durmiendo, de modo que n		
39	consiguieron reunir fuerzas para ponerla debajo de un montículo de tierra.		
40	<u>Mandaron hacer un féretro de cristal, la metieron dentro de él, e inscribiero</u>		
41	<u>con letras de oro las palabras «PRINCESA BLANCANIEVES».</u> Y se l		
42	llevaron a lo alto de una montaña. <u>Desde ese día, siempre hubo a su lado</u>		
43	<u>montando guardia, uno de los enanitos.</u> Se turnaron, y los pájaros fueron		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 12
+ Ocupación masculina - Príncipe - Cazador	1	también a llorar de pena a su lado. Primero una lechuza, luego un cuervo	
	2	al final una paloma.	
	3	Y así siguieron las cosas durante mucho, muchísimo tiempo. El cuerpo	
	4	Blancanieves se mantuvo incorrupto, y siguió siendo blanca como la nie	
	5	roja como la sangre, negra como la caoba.	
	6	<u>Un día, pasaba por el bosque un príncipe cazador.</u> Llegó a la casa de	
	7	enanitos y pidió que le permitieran cobijarse allí durante la noche. A la maña	
	8	siguiente, el sol centelleó en el pico de la montaña, el <u>príncipe</u> lo vio, y su	
	9	a ver qué provocaba ese brillo inesperado, y encontró el ataúd de cristal, le	
	10	la inscripción de las letras doradas, y vio el cuerpo de Blancanieves.	
	11	Y dirigiéndose a los enanitos, dijo:	
12	—Dejadme que me lleve conmigo este ataúd. Os pagaré todo lo que		
13	pidáis.		
14	—No queremos dinero —dijeron ellos—. No lo venderíamos ni por todo el		
15	del mundo.		
16	—Entonces, por favor, dejad que me lo lleve —suplicó el príncipe—. Me		
17	enamorado de la Princesa Blancanieves, y si no puedo verla cada día,		
18	podré vivir. La trataré con todos los honores y todo el respeto debidos,		
19	como ella me los inspira y como merecería una princesa viva.		
20	Los enanitos se reunieron a parlamentar en voz baja a cierta distancia. Lue		
21	regresaron y dijeron que se habían apiadado de él, que estaban convencid		
22	de que él sabría tratar a Blancanieves de la manera más adecuada, y que		
23	lo tanto le daban permiso para llevársela consigo a su reino.		
24	El príncipe les dio las gracias, dio instrucciones a sus criados de <u>que cogie</u>		
25	<u>el ataúd con muchísimo cuidado y que lo llevaran con él.</u> Pero cuar		
26	descendían por la ladera del monte, uno de los criados tropezó, cayó, y		
27	<u>ataúd experimentó una sacudida muy fuerte. Debido a eso, se soltó el ped</u>		
28	<u>de manzana que se había quedado enganchado en mitad de la garganta</u>		
29	<u>Blancanieves,</u> que no había llegado a tragárselo.		
30	<u>Y lentamente se fue despertando, abrió la tapa del ataúd, y se sentó</u>		
31	<u>mismo, porque estaba completamente viva de nuevo.</u>		
32	—¡Santo Cielo! ¿Dónde estoy? —dijo.		
33	—¡Estás conmigo! —dijo rebotante de alegría el príncipe.		
34	Él le contó todo lo que había ocurrido, y añadió finalmente:		
35	—Te amo más que a nada en este mundo. <u>Ven conmigo al castillo de mi pa</u>		
36	<u>y acepta ser mi esposa.</u>		
37	Blancanieves se enamoró de él al instante y enseguida se <u>organizó la b</u>		
38	con toda pompa y magnificencia.		
39	Entre los invitados se encontraba la malvada madrastra de Blancanieves q		
40	después de ponerse <u>su vestido más bonito,</u> se acercó al espejo mágic		
41	preguntó:		
+ Descripción psicológica masculina - Héroe - Salvador			
+ Fin último femenino - Matrimonio - Felicidad			
+ Vestimenta femenina - Vestido			

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 13
	1	Dime espejo, mágico espejo,	
	2	¿cuál es la más bella del reino?	
	3	Y el espejo respondió:	
	4	Majestad, sigues siendo bella,	
	5	pero no hay nadie que compararse pueda a la joven reina.	
	6	La reina, horrorizada, soltó un respingo. Sintió tantísimo miedo, tantísimo	
	7	pavor, que por un momento no supo qué hacer. No quería ir a la boda	
	8	tampoco quería quedarse sin ir, pero al propio tiempo quería estar allí pa	
	9	poder ver a la joven reina, de manera que finalmente decidió acudir a	
	10	ceremonia. Y cuando vio a Blancanieves la reconoció al instante, y al ve	
	11	quedó horrorizada. Y mientras la contemplaba permaneció temblando de pi	
	12	a cabeza.	
	13	Pero hacía un buen rato que habían puesto en mitad de la lumbre un par	
	14	zapatos de hierro. Cuando ya estaban al rojo vivo, los sacaron de entre l	
	15	llamas con unas pinzas largas y los depositaron en el suelo. Y forzaron a	
	16	reina malvada a meter los pies dentro de aquellos zapatos y bailar con ell	
	17	sin parar, hasta que cayó muerta.	
		(3) La Bella Durmiente (Jacob y Wilhelm Grimm)- Código: ACLBD	
	18	Éranse una vez un rey y una reina que se decían mutuamente todos los día	
	19	—¿No sería maravilloso tener un hijo?	
	20	Sin embargo, por mucho que lo desearan, por mucho que lo pidieran en s	
	21	rezos, por mucho que tomaran medicinas especiales y alimentos especial	
· Ocupación femenina	22	no llegaba hijo alguno.	
- Reina	23	Hasta que un día, <u>cuando la reina estaba bañándose</u> , salió del agua una ran	
	24	y dijo:	
	25	—Tu deseo te va a ser concedido. Antes de que pase un año, traerás	
	26	mundo a una niña.	
· Descripción física	27	Las palabras de la rana se cumplieron. Al cabo de un año la reina dio a luz	
femenina	28	<u>una niña, tan bonita que el rey no era capaz de contener su alegría</u> , y order	
- Bonita	29	que se hicieran unas grandes celebraciones a las cuales invitó no solamen	
	30	a sus parientes de las familias reales de todos los países vecinos, sir	
· Ocupación masculina	31	también a los amigos y gente distinguida de todas partes. Entre los invitad	
- Rey	32	se encontraban las Trece Hadas. <u>El rey quiso que estuvieran presentes pa</u>	
	33	<u>que se mostraran bien dispuestas hacia su hija</u> . Lo malo era que solo le	
	34	quedaban doce bandejas de oro donde servirles la comida a las trece. Una c	
	35	las Hadas tendría que quedarse en casa.	
Ocupación femenina	36	Los festejos y celebraciones duraron bastante tiempo, y terminaron con l	
- Princesa	37	entrega a <u>la princesa recién nacida de los regalos de las Hadas</u> . Una le rega	
	38	la virtud, otra le <u>regaló la belleza</u> , una tercera la riqueza, y así sucesivament	
	39	le regalaron todo cuanto se podía desear.	
	40	Acababa de hacer donación de su regalo la undécima (la paciencia) cuando	
	41		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 14
+ Ocupación masculina - Guardián	1	se oyó un estruendo en la puerta. <u>Los guardianes trataban de impedir q</u>	
	2	entrarse alguien, pero quienquiera que fuese logró que se apartaran y entró	
+ Descripción psicológica femenina - Malvada	3	la estancia. Se trataba del Hada número trece.	
	4	—¿De manera que te pareció que yo no era digna de ser invitada? —dijo e	
	5	dirigiéndose al rey—. ¡Menudo error cometiste! Escucha y sabrás cuál es	
	6	respuesta para lo que considero una grave ofensa: <u>cuando cumpla quir</u>	
	7	<u>años, la princesa se pinchará un dedo con un huso y morirá al instante.</u>	
	8	Dicho esto, giró sobre sus talones y se fue rápidamente.	
	9	Todo el mundo quedó conmocionado. Pero el Hada duodécima, que toda	
	10	no había hecho entrega de su regalo, dio un paso al frente y dijo:	
+ Descripción psicológica masculina - Protector	11	—No puedo deshacer del todo ese deseo maligno, pero soy capaz de suaviz	
	12	sus efectos. La princesa no morirá, solo se quedará dormida durante ci	
	13	años.	
+ Descripción psicológica femenina - Amable - Dulce	14	El rey, <u>tratando de proteger a su hija</u> , dio orden de que quemaran todos l	
	15	husos que hubiese en el reino. A medida que la princesa fue creciendo,	
	16	hizo palpable que todos los dones que las Hadas le habían regala	
	17	fructificaban en la muchacha con gran abundancia. <u>Nadie había conoci</u>	
	18	<u>nunca a una muchacha más amable, más bella, más lista o de carácter m</u>	
	19	<u>dulce que ella.</u> Todos los que la conocían la querían muchísimo.	
	20	El día en que la princesa cumplió los quince años, el rey y la reina habí	
+ Ocupación femenina - Hilandera	21	salido de palacio, y la princesa se encontraba sola. Anduvo merodeando p	
	22	todas partes, de habitación en habitación, mirándolas todas y cada una	
	23	ellas, bajó también a la bodega, subió a los tejados y finalmente llegó a	
	24	viejo torreón en el que no había estado nunca. Subió la escalera de carac	
	25	que estaba muy polvorienta, y cuando llegó a lo alto encontró una puertec	
	26	en cuyo cerrojo había una llave oxidada.	
	27	Picada por la curiosidad, la princesa hizo girar la llave y la puerta se abrió. l	
	28	la pequeña habitación había una mujer anciana que <u>estaba hilando lino c</u>	
	29	<u>un huso.</u>	
	30	—Buenos días, señora —dijo la princesa—. ¿Puede explicarme qué es	
31	haciendo?		
32	— <u>Estoy hilando</u> —respondió la anciana.		
33	Naturalmente, esa fue la primera vez en su vida que la princesa veía hilar.		
34	—Y ¿podría decirme qué es esa cosita que salta y da vueltas como si danza		
35	al final del hilo? —preguntó.		
36	La mujer se ofreció a mostrarle cómo funcionaba un huso. La princesa cog		
37	el huso y se pinchó un dedo. Y en ese mismo instante cayó en una cama q		
38	ya estaba preparada, y se quedó profundamente dormida.		
39	Era tan profundo aquel sueño, que se extendió por todo el palacio. El rey y		
40	reina acababan de regresar, y tan pronto como entraron en la primera estanc		
41	se quedaron dormidos y cayeron al suelo.		
42	También sus criados y las demás personas que estaban en palacio se		
43			

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 15
<p>- Cocinera</p> <p>+ Descripción psicológica masculina</p> <p>- Héroe</p> <p>- Salvador</p>	1	durmieron y fueron cayendo uno tras otro, como fichas del dominó puestas	
	2	fila, y lo mismo les ocurrió a los caballos que había en las cuadras y a	
	3	mozos que cuidaban de ellos, a las palomas del tejado y a los perros del pa	
	4	Un perro que se estaba rascando se durmió así, con la pata trasera pega	
	5	detrás de la oreja. Las moscas de la pared se durmieron también. En la cocin	
	6	incluso las llamas que asaban un buey se quedaron dormidas debajo de	
	7	res. Y una gota de sebo que estaba a punto de caer del animal que esta	
	8	siendo asado se quedó quieta donde estaba y no llegó a caer. <u>La cocine</u>	
	9	<u>que iba a darle un cachete a un mozo de la cocina</u> , se durmió, y la mano pa	
	10	a medio palmo de la cara del chico, cuya cara se quedó congelada con	
	11	expresión que tenía cuando estaba a punto de recibir la bofetada. En	
	12	exterior, el viento dejó de soplar. No se movía ni una sola hoja. Incluso	
	13	pequeñas olas del lago se quedaron congeladas a mitad de sus movimient	
	14	como si fuesen de cristal.	
	15	<u>En todo el palacio y sus alrededores no se movía nada.</u> La única excep	
	16	era un matorral de zarzarrosa. El matorral siguió creciendo y creciendo, ca	
	17	año crecía más y más, hasta que llegó a los <u>muros del palacio</u> , y allí sig	
	18	creciendo hasta cubrirlos por completo y dejar bajo su maraña el edifi	
	19	entero. Al final no se veía ni la bandera que había ondeado en el punto m	
	20	alto del <u>palacio</u> .	
	21	La gente, por supuesto, se preguntó qué ocurría, y dónde estaban el rey,	
	22	reina y su bella hija. Pero no eran muchos los súbditos del reino que habi	
	23	sido invitados al bautismo de la princesa, muy pocos los que recordaban a	
	24	trece Hadas y qué regalos ofrecieron a la princesa recién nacida. Ni, tampo	
	25	cuál fue la maldición que le lanzó a la criatura el Hada que no había si	
	26	invitada.	
	27	Aquellos pocos que asistieron a la celebración, sin embargo, dijeron:	
	28	—Todo esto se debe a que la joven princesa se ha quedado dormida. Seg	
	29	que está ahí dentro. <u>Y ya veréis cómo, si algún joven logra abrirse cam</u>	
	30	<u>hasta ella y la rescata, terminará casándose con ella.</u>	
	31	Fue pasando el tiempo y, como es natural, se acercaron a palacio algun	
	32	jóvenes: príncipes y soldados, hijos de campesinos e incluso pordioser	
	33	Hombres de todas clases que trataron de abrirse paso por en medio de	
	34	maraña del matorral de zarzarrosa y buscar luego la puerta del palac	
	35	Estaban todos convencidos de que en cuanto entrasen en el edificio, lograrí	
	36	encontrar a la princesa, la despertarían dándole un <u>beso, y de esta form</u>	
	37	<u>romperían el maleficio.</u>	
	38	Sin embargo, ninguno de ellos lo consiguió. El matorral e	
	39	extraordinariamente espeso, y sus espinas tan largas y puntiagudas que	
	40	clavaban profundamente, atravesando primero la ropa de los jóvenes	
	41	después clavándose en la piel y la carne de todos cuantos lo intentaron.	
	42	Iban quedando enganchados, y cuanto más porfiaban por librarse de l	
	43	espinas, más se les clavaban, y no lograban avanzar ni un paso más, ni	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 16
+ Ocupación masculina - Príncipe	1	liberarse de aquella prisión, y al final acabaron todos muriendo atrapados	
	2	la zarzarrosa.	
+ Símbolos masculinos - Espada - Descripción psicológica masculina - Valiente	3	<u>Al cabo de muchos, muchos años, cuando la historia de la princesa dormi</u>	
	4	<u>ya se había olvidado casi del todo, llegó a ese país un joven príncipe.</u> Viaja	
	5	de incógnito, y se hospedó en una modesta posada situada no lejos (
	6	palacio, y nadie supo de quién se trataba. Una noche, cuando estab	
	7	sentados varios huéspedes delante de la lumbre, el joven oyó a un ancia	
	8	contar una historia. Era la historia de la gigantesca zarzarrosa, y seg	
	9	contaba el anciano, dentro del matorral había un palacio, y encerrada den	
	10	del palacio había una <u>princesa muy bella que permanecía dormida.</u>	
	11	—Y muchos son los jóvenes que han tratado de penetrar en ese mator	
	12	espinoso —dijo el anciano—, pero no lo ha conseguido ninguno de ellos.	
	13	os acercáis a la zarzarrosa, podréis incluso ver sus esqueletos, o al men	
	14	los fragmentos de esqueletos que se alcanzan a ver porque no están m	
	15	adentro del matorral. En cambio, a la princesa no la ha visto nadie, y hasta	
	16	día de hoy sigue dormida ahí dentro.	
	17	<u>—¡Pues yo voy a intentarlo! —dijo el joven—. Tengo una espada muy afilad</u>	
	18	<u>lo suficiente como para cortar esas zarzas.</u>	
	19	—¡No lo hagas, joven! —dijo el anciano—. En cuanto te metas en e	
	20	matorral, no habrá nada en el mundo capaz de sacarte de ahí. Antes de q	
	21	penetres tres pasos en su interior, los espinos habrán mellado toda la hoja (
	22	tu espada.	
	23	<u>—Pues a pesar de lo que dices estoy dispuesto a intentarlo —replicó</u>	
	24	<u>joven—. Y no hay más discusión. Empezaré mañana por la mañana.</u>	
25	Y dio la casualidad de que el día siguiente por la mañana se cumplían los cie		
26	años. Eso no lo sabía el príncipe, claro está, y se puso en marcha con		
27	<u>corazón henchido de valor.</u> Llegó a donde empezaba el gigantesco matorra		
28	que no se parecía a lo que el viejo había dicho de él. Porque, además de la		
29	espinas, también mostraba muchísimas flores de color rosa, miles y miles (
30	flores. Sí pudo, de todos modos, entrever los esqueletos de muchos jóvene		
31	todos ellos enganchados en lo más profundo del espesísimo matorral. Ur		
32	dulce fragancia que parecía un perfume de manzanas flotaba en el aire, y		
33	acercarse el príncipe al matorral sus ramas empezaron a abrirse para dejar		
34	entrar, aunque luego se iban cerrando a su espalda.		
35	Llegó así al patio, en donde dormían las palomas, y también el perro con		
36	pata pegada a la oreja izquierda, mientras que las moscas dormían pegada		
37	a la pared. Bajó a la cocina y encontró la cara del pinche encogida como si s		
38	preparase para recibir un cachete que estaba a punto de descargar contra		
39	la cocinera, y en la chimenea vio unas llamas muy quietas debajo de la re		
40	que se estaba asando, de la que aún estaba a punto de caer una gota d		
41	sebo.		
42	Recorrió muchas habitaciones y vio uno tras otro a muchísimos criados que		

CATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 17
<p>- Héroe</p> <p>+ Fin último femenino</p> <p>- Matrimonio</p> <p>- Felicidad</p>	<p>1</p> <p>2</p> <p>3</p> <p>4</p> <p>5</p> <p>6</p> <p>7</p> <p>8</p> <p>9</p> <p>10</p> <p>11</p> <p>12</p> <p>13</p> <p>14</p> <p>15</p> <p>16</p> <p>17</p> <p>18</p> <p>19</p> <p>20</p> <p>21</p> <p>22</p>	<p>se habían dormido en mitad de lo que estuvieran haciendo, fuera lo que fue y al rey y la reina que dormían en el suelo de la entrada principal, exactamente en el lugar donde habían caído.</p> <p>Llegó por fin a la torre. Subió por la escalera polvorienta de caracol, encorralada por la puertecita, abrió el cerrojo usando la llave herrumbrosa, y la puerta se abrió. Y allí dentro, tendida en una cama, yacía la princesa más bella que el joven había visto en su vida, la más bella que jamás podría imaginar.</p> <p><u>Se inclinó sobre ella, besó sus labios, y la Bella Durmiente abrió los ojos, se levantó y dio un breve suspiro de sorpresa, y sonrió al joven, que se enamoró de ella aquel mismo instante.</u></p> <p>Bajaron juntos de la torre, y comprobaron que por todas partes la gente se despertando. Despertaron también el rey y la reina, y se quedaron mirando atónitos a su alrededor, porque no comprendían que hubiese crecido en todo el palacio aquel gigantesco matorral espinoso. Los caballos despertaron y sacudieron los músculos y relincharon; las palomas despertaron y empezaron a volar, y despertó el perro del patio y siguió rascándose, la cocinera le pegó tal cachete al pinche que el chico pegó un grito, y la gota de sebo cayó en las llamas y crepitó.</p> <p><u>Y al cabo de un tiempo el príncipe se casó con la Bella Durmiente. La boda se celebró con mucha pompa, y los príncipes vivieron felices hasta el fin de sus vidas.</u></p>	
<p>+Descripción psicológica femenina</p> <p>- Buena</p> <p>- Mansa</p> <p>- Desprotegida</p> <p>- Llorona</p> <p>- Egoísta</p> <p>- Arrogante</p>	<p>23</p> <p>24</p> <p>25</p> <p>26</p> <p>27</p> <p>28</p> <p>29</p> <p>30</p> <p>31</p> <p>32</p> <p>33</p> <p>34</p> <p>35</p> <p>36</p> <p>37</p> <p>38</p> <p>39</p> <p>40</p> <p>41</p>	<p>(4) Cenicienta (Jacob y Wilhelm Grimm)- Código: ACC</p> <p>Érase una vez un hombre rico cuya esposa enfermó. Cuando sintió que se acercaba la hora de la muerte, llamó a su hija única y le pidió que se acercara a su lecho.</p> <p>—Querida hija mía —dijo—, <u>quiero que seas buena como el oro y mansa como un cordero, y de esta forma el buen Señor te protegerá en todo momento. Además, yo misma te vigilaré desde el cielo y permaneceré cerca de ti.</u></p> <p>Después de pronunciar estas palabras, la mujer cerró los ojos y murió. A partir de entonces la hija fue todos los días a visitar la tumba de su madre que estaba junto al <u>palomar, y allí se ponía a llorar.</u> Y fue buena siempre como el oro y mansa como un cordero. Cuando llegó el invierno la nieve extendió un manto blanco sobre la tumba; y cuando al llegar la primavera el sol salió con su calor se llevó la nieve, el hombre se casó con otra mujer.</p> <p>Su nueva esposa tenía dos hijas. <u>Eran bellas, pero sus corazones eran duros egoístas y arrogantes.</u> Después de la boda las tres mujeres se mudaron a casa del hombre, y las cosas comenzaron a ir de mal en peor para la pobre hijastra.</p> <p>—¿Se puede saber por qué esa tontuela tiene que sentarse al lado de nosotras en la sala? —decían las hermanas—. Si quiere comer pan, que se vaya.</p>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 18
+ Escenario femenino - Cocina	1	lo gane. <u>Su lugar está en la cocina.</u>	
	2	Las hermanastras se quedaron todos los preciosos vestidos que la madre	
	3	la muchacha había <u>cosido para ella</u> , y le dieron un vestido gris muy feo, y	
	4	dijeron que calzase unos zuecos de madera.	
	5	—¡Fijaos en la Princesa Perfecta! ¡Menudo aspecto tiene ahora! —rieron	
	6	dos hermanas, conduciéndola hacia la cocina.	
+ Ocupación femenina - Cocinar - Lavar plato	7	<u>La hicieron trabajar como una esclava de la mañana a la noche. Tenía q</u>	
	8	<u>levantarse de la cama al amanecer, ir a buscar agua al pozo, encender</u>	
	9	<u>fuego, cocinar y lavar los platos.</u> Pero eso no era suficiente, pues l	
	10	hermanas hicieron todo lo que estuvo en su mano por hacer la vida todav	
	11	más imposible a la muchacha. Se burlaban de ella, le tomaban el pelo cuan	
	12	se reunían con un grupo <u>de amigas muy tontas</u> , y además inventaron u	
	13	forma de atormentarla que no fallaba nunca y les hacía reír a carcajad	
	14	lanzaban a las cenizas del hogar guisantes o lentejas, y la obligaban	
	15	sentarse en el suelo a recogerlos de uno en uno. Y cuando al llegar el final	
	16	la jornada ella estaba cansadísima, ¿acaso podía ir a descansar a una car	
	17	confortable? Todo lo contrario. <u>Tenía que tumbarse a dormir frente al hog</u>	
	18	<u>en medio de la ceniza.</u> Y nunca tenía tiempo de lavarse ni adecentarse, y	
	19	aspecto era siempre polvoriento y desaseado.	
	20	Fue por eso que le cambiaron el nombre y le pusieron uno nuevo adecuad	
	21	su aspecto.	
	22	—¿Cómo podríamos llamarla? ¿Cara de ceniza?	
	23	—¿Culo de hollín?	
	24	—Cenicienta. ¡Eso es!	
+ Vestimenta femenino - Vestidos	25	Cierto día en que su padre debía ir a resolver algunos asuntos a la ciudad, l	
	26	preguntó a sus hijastras qué querían que les trajera de regalo.	
	27	—¡Vestidos! —dijo una de ellas—. ¡ <u>Muchos vestidos preciosos!</u>	
+ Símbolos femeninos - Joyas, perlas y rubíes	28	—Y para mí, <u>joyas</u> —dijo la otra—. <u>Perlas y rubíes y cosas así.</u>	
	29	—¿Y tú, Cenicienta, qué quieres?	
	30	—Me bastará con que me traigas la primera rama que roce tu sombre	
- Descripción psicológica femenina - Llorona	31	durante el viaje de regreso a casa.	
	32	El hombre volvió de la ciudad cargado <u>de vestidos preciosos para una</u>	
	33	<u>costosas joyas para la otra.</u> Y como en el camino de regreso a casa su caba	
	34	se metió por entre unos matorrales y una rama de avellano le rozó	
	35	sombrero, él la cogió, la partió, y se la llevó a Cenicienta.	
	36	Ella se lo agradeció y al punto salió a plantar esa rama junto a la tumba de	
	37	madre. <u>La regó con sus lágrimas, y aquella rama terminó creciendo</u>	
	38	<u>convirtiéndose en un árbol muy bonito.</u> Cenicienta iba a cuidarlo tres veces	
	39	día, y también se convirtió en el lugar preferido por los pájaros, y en sus ram	
	40	solían posarse las parejas de palomas.	
- Ocupación masculina - Rey - Príncipe	41	<u>Cierto día llegó una invitación de palacio. El rey iba a celebrar una gran fies</u>	
	42	<u>que debía durar tres días, e invitaba a participar en ella a todas las jóven</u>	
	43	<u>que vivían en su reino, pues así el joven príncipe podría elegir</u>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 19
Descripción psicológica femenina - Obediente - Sumisa - Llorona	1	pareja. Cuando se enteraron las dos hijastras, se mostrar	
	2	emocionadísimas, y al instante comenzaron a realizar los preparativos.	
	3	—¡Ven acá, Cenicienta! ¡Anda, chica, corre un poquito! ¡Cepíllame el cabel	
	4	¡Eh, no te he dicho que me des tirones! ¡Hazlo con más cuidado! Y ahc	
	5	debes sacar brillo a las hebillas de los zapatos de las dos. Arregla la sisa	
	6	mi vestido. Dame ese collar que era de tu madre. Hazme un peinado al	
	7	como el de la chica de ese cuadro. <u>No, boba, sin tensar tanto el cabello.</u>	
	8	<u>Cenicienta cumplió todas las órdenes que le daban, pero lo hacía lloran</u>	
	9	<u>pues a ella también le habría gustado ir al baile real. Así se lo suplicó a</u>	
	10	<u>madrastra.</u>	
	11	—¿Tú? ¿Pretendes ir tú al baile? Pero ¿quién te has creído que eres? N	
	12	eres más que una chica sucia y dejada. ¿Cómo crees que te dejaría	
	13	participar en un baile de alta sociedad? ¡Pero si careces de todo encanto	
	14	eres fea y no tienes ni siquiera conversación! <u>Anda, chica, vuelve a la cocin</u>	
	15	Sin embargo, Cenicienta insistió y al final su madrastra perdió la paciencia	
	16	lanzó un bote entero de lentejas a las cenizas.	
	17	—Recógelas todas —dijo—, y además separa las buenas de las malas, y	
	18	lo haces todo en menos de dos horas, podrás ir al baile.	
	19	Cenicienta salió de casa por la puerta trasera y se fue al huerto. Y se dirig	
	20	al avellano y debajo de sus ramas dijo:	
	21	Tórtolas y palomas,	
	22	aves que voláis por el cielo,	
	23	¡ayudadme a recoger las lentejas	
	24	que a las cenizas ha tirado esa vieja!	
	25	Echad las buenas al tarro	
	26	y guardad en el buche las malas.	
	27	Un par de tórtolas entraron en la casa por la puerta trasera y fueron volanc	
	28	a la cocina, y allí empezaron a recoger de entre las cenizas todas las lenteja	
	29	Iban haciendo que sí con la cabeza, y no pararon un instante de recog	
	30	lentejas. Y luego entraron unas palomas torcaces, y varias palomas zuritas,	
	31	todas se pusieron a trabajar entre las cenizas y no paraban de picotear. /	
	32	cabo de menos de una hora ya habían terminado, y entonces todas ella	
	33	emprendieron el vuelo y salieron por la puerta.	
	34	La muchacha llevó a su madrastra el tarro con las lentejas buena:	
	35	convencida de que ahora sí iba a ser autorizada a participar en el baile.	
	36	—Ni siquiera así podrás ir. No tienes nada decente que ponerte —dijo l	
	37	mujer—, y ni siquiera sabes bailar. ¿Pretendes que se ría de ti todo el mundo	
	38	—Y dicho esto arrojó dos tarros de lentejas a las cenizas y dijo—: Anda, y	
	39	puedes ponerte a recogerlas y separar las buenas de las malas. Si consigue	
	40	terminar antes de que pase una hora, te dejaré ir al baile.	
	41	«Eso sí que será imposible», pensó la muchacha.	
	42	De nuevo Cenicienta salió al huerto por la puerta trasera. Una vez al pie del	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 20
+ Descripción psicológica femenina - Ingenua	1	avellano empezó a decir:	
	2	¡Aves del cielo, vosotras que sabéis volar!,	
	3	¿a la sombra del avellano os podéis acercar?	
	4	Picotead luego en las cenizas	
	5	y recoged las lentejas buenas.	
	6	Al tarro de cristal las podéis echar,	
	7	pero guardad en el buche las malas.	
	8	Volaron al punto unas palomas blancas que se dirigieron al hogar y allí	
	9	pusieron a picotear. Después hicieron lo mismo dos petirrojos, y luego u	
	10	pareja de mirlos, y después un par de lavanderas, y después un par	
	11	ruiseñores, y luego un par de zorzales y luego un par de chochines, y	
	12	pararon de picotear.	
	13	<u>Apenas había transcurrido media hora cuando Cenicienta pudo llevar a</u>	
	14	<u>madrastra dos tarros llenos de lentejas. Y la pobre muchacha era tan inger</u>	
	15	<u>que esta vez estaba segura de que iban a permitirle ir al baile.</u>	
	16	—¡Ni siquiera así podrás ir! —dijo la madrastra—. No tienes zapa	
	17	adecuados para ir a un sitio tan elegante. ¿Crees que puedes ir al ba	
	18	calzada con esos zuecos de madera? ¿No te das cuenta de que la gente	
	19	a pensar que eres medio boba? Nos avergonzarías si vieran que vas c	
	20	nosotras.	
	21	De modo que se fue al baile con sus hijas y dejó a Cenicienta en casa.	
	22	Cenicienta fue primero a asearse de pies a cabeza, se cepilló el pelo y no p	
	23	hasta que quedó libre de todas las motas de polvo y de toda la ceniza c	
	24	llevaba siempre encima. Luego salió al huerto de atrás y fue al avellano	
	25	susurró:	
	26	¡Sé bueno conmigo, avellano!	
	27	¡Hazme libre agitando tus ramas!	
	28	Aunque pobre soy yo declaro	
	29	que querría llevar un <u>vestido caro</u> .	
	30	—¿De qué color? —susurraron a su vez las ramas.	
	31	—¡Ay, cómo me gustaría un <u>vestido del color de las estrellas!</u>	
	32	Las ramas se agitaron un poquito. Y de repente, colgado de la rama más b	
	33	justo al lado de ella, apareció un precioso vestido de baile del mismo color c	
	34	las estrellas, <u>y al pie había unas zapatillas de seda.</u>	
	35	—¡Gracias! —dijo Cenicienta y corrió adentro a vestirse.	
	36	Todo le iba a la medida. Como no tenía espejo, no llegó a saber que vest	
	37	<u>así estaba extraordinariamente bonita, y al llegar al baile se llevó una g</u>	
	38	<u>sorpresa ya que todos la trataban con extrema amabilidad,</u> todos le abr	
	39	paso, las damas la invitaban a sentarse con ellas a tomar un té y los caballe	
	40	le pedían que bailase con ellos. Casi nunca la gente la había trata	
	41	amablemente, y no había tenido nunca la sensación de caerle bien a tod	
	42	mundo ni que todos quisieran disfrutar de su compañía.	
	43	Pero se negó a bailar con ninguno de los caballeros, fueran jóvenes o viej	

CATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 22
+ Descripción física femenina - Preciosa	1	ricos o guapos. Solo cuando el príncipe en persona la saludó con u	
	2	reverencia y le pidió que bailara con él, ella se puso en pie y caminó hacia	
	3	centro de la pista de baile. Danzó con semejante ligereza y encanto que toc	
	4	los demás dejaron de bailar y se quedaron quietos viéndola, incluso sus c	
	5	hermanas. Estas no fueron capaces de reconocerla, porque entre otras cos	
	6	pensaban que Cenicienta seguía en casa, tumbada junto a las cenizas	
	7	creyeron que la encantadora desconocida era una princesa de algún leja	
	8	país. De hecho, su belleza les causó efectos muy extraños a las herman	
	9	pues por un rato se desvaneció toda la envidia que acostumbraban a se	
	10	en sus duros corazones y fueron capaces de admirarla de verdad.	
+ Símbolo femenino - Cepillo	11	Pero Cenicienta no se quedó en la fiesta mucho tiempo. Tras haber baila	
	12	con el príncipe, y después de que él le hiciera prometer que no bailaría c	
	13	nadie más que él, aprovechó una pausa de los músicos para salir sin que	
	14	viese nadie y regresar corriendo a casa.	
	15	El príncipe trató de seguirla, pero ella corría tanto que no consiguió alcanza	
	16	Cuando llegaron a su casa, Cenicienta desapareció, y el príncipe se que	
	17	esperando, hasta que salió el padre de ella.	
	18	—¿Has visto a una princesa misteriosa? —preguntó el príncipe—. Tengo	
	19	sensación de que se ha metido en el palomar de esta casa.	
	20	«¿Y si se tratase de mi Cenicienta?», pensó el padre, y fue a buscar la ll	
	21	del palomar, abrió la puerta, pero allí no había ni rastro de ella. De modo c	
	22	el príncipe no tuvo más remedio que regresar solo al baile.	
	23	Cenicienta había salido por la puerta trasera del palomar, se había quitado	
	24	vestido color de estrellas y las zapatillas de seda, lo colgó todo en una per	
	25	y la suspendió en el avellano. Enseguida se produjo una especie	
	26	estremecimiento y todo desapareció. Luego, con su ropa de siempre, fu	
	27	sentarse junto a la chimenea, donde no había fuego alguno. Cuando	
	28	madrasta y sus hermanastras volvieron a casa, la despertaron para que	
	29	ayudase a quitarse el corsé, porque estaban que apenas si podían respira	
	30	—¡Uuuuff! Ahora se está mejor —dijo una de ellas.	
	31	—Ay, Cenicienta, ¡no sabes lo que te has perdido! —dijo la otra.	
	32	<u>—¡Fue impresionante! —prosiguieron—. Se presentó una princesa que ve</u>	
	33	<u>de un país lejano y nadie conocía su nombre, y el príncipe se negó a ba</u>	
	34	<u>con ninguna otra. Era preciosa, increíblemente preciosa. ¡Todavía soy cap</u>	
	35	de recordar su imagen! Llevaba el vestido más bonito que te puedas imagir	
	36	era del mismo color que las estrellas. No entiendo dónde se puede conse	
	37	un vestido así. Nadie en este reino podría hacer un vestido tan bello. Imagi	
	38	Cenicienta. <u>Era tan preciosa esa princesa</u> , que todo el mundo, incluid	
	39	nosotras mismas, parecíamos poco atractivas y elegantes a su lado.	
	40	El día siguiente dedicaron más tiempo incluso a prepararse. <u>Cenicienta ti</u>	
	41	<u>que cepillarles el cabello, tieso como alambre, muchas más veces, hasta</u>	
	42		
	43		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 23
	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	<p>cien pasadas <u>del cepillo</u> a cada una, y tuvo que apretarles más incluso corsé, y abrillantar los zapatos hasta que podían ver su rostro reflejado en ellos.</p> <p>Tan pronto como sus hermanastras se fueron, Cenicienta corrió junto avellano y susurró:</p> <p>¡Avellano, mi buen avellano!</p> <p>¡Vuelve a agitar tus ramas!</p> <p>Quiero vestir como una dama ¡y que tú me eches una mano!</p> <p>—¿De qué color lo quieres? —preguntaron las ramas.</p> <p>—Del color de la luz de la luna —dijo ella.</p> <p>Se escuchó un ruido en el follaje y de pronto apareció una percha justo a lado, y en ella había un vestido plateado del mismo color que la luz de la luna y un par de zapatillas de seda.</p> <p>—¡Gracias! —susurró ella, y corrió a vestirse y después se fue muy aprisa al baile.</p> <p>Esta vez el príncipe había estado esperando su llegada, y tan pronto como vio corrió a su lado y le pidió que bailara con él. Y cuando los demás caballeros le pidieron su turno de baile, el príncipe les dijo:</p> <p>—Esta dama tiene comprometidos todos los bailes conmigo.</p> <p>De modo que la noche transcurrió como la anterior, solo que entre las damas y caballeros asistentes no cesaron los comentarios y averiguaciones acerca de quién podía ser ella. Decían que era una princesa de un reino muy lejano y poderoso. Pero nadie sabía de cuál, y nadie se dio cuenta de que, de repente, ella se fue. Solo se dio cuenta el príncipe. Este salió corriendo en busca de ella a través de la oscuridad de la noche, y la siguió hasta su casa. En el jardín había un bonito peral cargado de fruta, y Cenicienta trepó en él con agilidad, se escondió entre sus ramas, y el príncipe quedó desconcertado, sin saber dónde podía estar.</p> <p>Y allí seguía esperando el príncipe cuando el padre de Cenicienta volvió a casa.</p>	
<p>+ Símbolo masculino - Hacha</p>	32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43	<p>—Me parece que ha trepado a ese árbol de allí —dijo el príncipe.</p> <p>«No es posible que sea Cenicienta», pensó el padre.</p> <p><u>Fue a buscar un hacha y taló el árbol, pero entre sus ramas no había nadie.</u></p> <p>Cenicienta había bajado por el otro lado, llevó el vestido de color luz de luna hasta el avellano, y se metió en casa y se acurrucó como de costumbre en el lado del hogar.</p> <p>La tercera noche ocurrió igual que las anteriores. La madrastra y sus hermanastras salieron camino del baile y Cenicienta susurró al avellano:</p> <p>Avellano, mi buen avellano,</p> <p>¡otro vestido has de regalarme!</p> <p>Esta noche por última vez bailaré,</p> <p>¡haz que sea de todas la mejor bailando!</p>	

ATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 24
Descripción psicológica masculina - Amable - Sabio	1	—¿De qué color lo quieres? —susurraron las hojas.	
	2	—Esta vez querría que fuese del color de la luz del sol —dijo ella.	
	3	Y de nuevo se estremeció el árbol, y enseguida cayó un nuevo vestido ta	
	4	precioso que Cenicienta no se atrevía casi ni a tocarlo. Era de oro puro,	
	5	brillaba y resplandecía como el sol de la mañana. Y a juego con él, había una	
	6	zapatillas doradas.	
	7	—¡Gracias! —dijo Cenicienta.	
	8	En el baile, el príncipe no tenía ojos para nadie más. Bailaron toda la noche	
	9	y el príncipe no la dejó ni un momento. Cuando ella dijo que ya era hora d	
	10	irse, él quiso acompañarla, pero ella se escapó sin que él pudiese detenerla	
	11	Pero esta vez él le había tendido una trampa. Les dijo a sus criados qu	
	12	embadurnasen de pez los peldaños, de modo que cuando Cenicienta baj	
	13	corriendo por ellos una de sus zapatillas se quedó pegada al suelo y tuvo qu	
	14	seguir huyendo descalza de un pie.	
	15	El príncipe recogió la zapatilla y no permitió que nadie la tocara siquiera	
	16	Limpió la pez y comprobó que estaba tejida con hilos de oro puro.	
	17	A la mañana siguiente se hizo oír por todo el reino una proclama real. Lo	
	18	pregoneros dijeron por todas las calles:	
	19	—Quien haya perdido una zapatilla en el baile real, <u>que vaya a palacio</u> y l	
	20	reclame. ¡Y, sea quien sea esa persona, el príncipe se casará con ella!	
	21	Las más nobles damas y las criadas, las campesinas y las princesas:	
	22	procedentes de todos los rincones del reino, <u>corrieron a palacio</u> , pero ningun	
	23	de sus pies cabía en aquella zapatilla. Finalmente les correspondió el turn	
	24	de probar a las hermanastras de Cenicienta. Resulta que lo mejor de ella	
	25	eran precisamente los pies, pues los tenían muy bonitos y bien torneados,	
	26	las dos estaban convencidas de que esa zapatilla les iría a la medida. Por	
	27	acaso, la madre se llevó a la primera de las hermanas a un lado, y en voz mu	
	28	baja le dijo:	
	29	—Si no te cupiera, coge este cuchillo y corta un pedazo de tu talón. Apena	
	30	te va a doler, y de este modo serás reina.	
	31	La primera hermana se fue al dormitorio a probar. No logró meter el pie,	
	32	siguió el consejo de su madre y se rebanó un pedazo del talón. Luego meti	
	33	por la fuerza el pie en la zapatilla y, cojeando, salió con ella puesta forzand	
	34	como pudo una sonrisa.	
	35	El príncipe tenía que cumplir su palabra, la aceptó como novia suya y la ayud	
	36	a montar en su caballo. Pero cuando se alejaban de allí al trote, oyó que la	
	37	palomas decían desde una rama del avellano:	
	38	<u>Fíjate bien, príncipe amable,</u>	
	39	verás que ese pie está sangrando	
	40	porque es demasiado grande:	
	41	¡No es la novia que estás esperando!	
	42	<u>El príncipe bajó la vista y comprobó que las palomas tenían razón.</u> Hab	
	43	sangre goteando de la zapatilla. Detuvo el caballo, le hizo dar media vuelta,	

ATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 25
Descripción psicológica femenina - Envidiosa Descripción psicológica masculina - Héroe - Salvador	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42	<p>y regresó.</p> <p>Entonces la madre le dijo a la segunda hija:</p> <p>—Si no te cabe el pie, córtate el dedo gordo. No te hará daño apenas, solo un poquito, y te casarás con el príncipe.</p> <p>La segunda hermana hizo lo que su madre le dijo, y el príncipe la subió a su caballo y partió de allí con la segunda hermana. Pero de nuevo oyó a las palomas, que desde el avellano decían:</p> <p>Fíjate bien, príncipe amado,</p> <p>verás que ese pie está sangrando porque es demasiado largo:</p> <p>¡No es la novia que estás esperando!</p> <p>El príncipe regresó con ella a la casa y le dijo al padre:</p> <p>—Estoy seguro de haber seguido a la misteriosa joven hasta esta casa: ¿Estás seguro de que no tienes otra hija?</p> <p>—Bueno, solo queda Cenicienta —dijo su padre—, pero es imposible que sea ella.</p> <p>—¡Del todo imposible! —dijo la madrastra—. No vamos a permitir que salga a la altura. Va tan sucia que resulta desagradable verla.</p> <p>—Si tienes otra hija, quiero verla —dijo el príncipe—. Que salga ahora mismo!</p> <p>Y así fue como entraron en la cocina a buscar a Cenicienta. Se negó a salir hasta haberse lavado, y como además tenían que limpiar de sangre la zapatilla, el príncipe la esperó. Al final apareció Cenicienta, hizo una reverencia, y en cuanto la vio el príncipe notó los fortísimos latidos de su corazón. Después Cenicienta tomó asiento, se probó la zapatilla y comprobó que le iba a la medida, pues encajó su pie desde el primer instante.</p> <p>—¡Esta es mi novia! —exclamó el príncipe. Y la cogió en sus brazos.</p> <p><u>La madrastra y las hermanas contuvieron la respiración, se quedaron muy pálidas, y aquello las mortificó tantísimo que casi se mordieron los dedos de pura rabia.</u></p> <p><u>El príncipe instaló a Cenicienta en la silla de su caballo y se fue de allí al trote</u> y las palomas del avellano dijeron:</p> <p>La zapatilla está limpia de sangre, no le va apretada, ella es la novia soñada.</p> <p>Y remontaron el vuelo y se posaron en los hombros de Cenicienta, una a cada lado, y allí permanecieron.</p> <p><u>El día de la boda las hermanastras se mostraron muy serviles con la pareja real, pensando que así Cenicienta compartiría su suerte con ellas.</u></p> <p><u>Cuando el príncipe y su novia entraron en la iglesia,</u> la hermana mayor caminó a su diestra, y la menor a la izquierda de la pareja, y entonces las palomas salieron volando de los hombros de Cenicienta y picotearon un ojo de cada una de las hermanas, hasta arrancárselos. Después de la</p>	
Fin último femenino - Matrimonio			

ATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DEL CONTENIDO DE LOS CUENTOS CLÁSICOS	Pág. 26
	1	ceremonia, al salir de la iglesia, la hermana mayor caminaba a la izquierda d	
	2	la pareja y la menor a la derecha, y las palomas volaron hacia ellas y le	
	3	arrancaron el ojo que le quedaba a cada una de ellas.	
	4	Y de este modo su maldad y falsedad fueron castigadas con la ceguera por c	
	5	resto de sus días.	

CUADRO DE CATEGORIZACIÓN SOBRE LA INFORMACIÓN

ATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág. 0
Selección de textos - Cuento Caperucita Roja	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38	<p>(1)Caperucita Roja (clase desarrollada por la prof. María) – código: OPI</p> <p><u>La profesora del aula</u> inició el momento de la <u>actividad literaria con un cuent</u> <u>a horas</u> 11:34am, ordenó el ambiente, las carpetas y sillas para que los niño y niñas se sientan cómodos y escuchen con atención el cuento Seguidamente cogió <u>el libro de Caperucita Roja</u> y mencionó lo siguiente: Profesora: Érase una vez una niña a la que todos llamaban Caperucita Roja porque siempre llevaba una caperuza de color rojo, un día su madre le dijo lleva estos pasteles y este tarro de miel a la abuelita que está enferma, per (en esta parte la profesora levanta la voz) en el bosque no hables con nadie La niña dijo adiós a su madre y se alejó de casa muy contenta (narr pausadamente); la caperucita se fue muyyy contenta a visitar ja su abuelita (la profesora levanta la voz) la mamá le había dicho que no hable con (hac pausa)... nadie.</p> <p>Aquí interrumpe David y dijo: pero ella no hizo caso. La profesora continu con la narración, ja ver <u>escúchenme</u>, (pausadamente) caperucita emprendi el camino; era un día muy precioso estaba lleno de flores, mariposas Caperucita cuando caminaba,(cambia a voz grave) tras un árbol el lobo l vigilaba, con ganas de comérselo (la profesora indica la imagen y explica es escena de que, el lobo estaba detrás del árbol viendo a caperucita), caperucit estaba yendo por el bosque ¡miren! (indica la imagen de la pizarra); <u>tras u</u> árbol el lobo vigilaba para comérselo ¡miren! (indica la imagen que est pegado en la pizarra); Aquí la niña dijo: el lobo. <u>Prosigue la</u> profesora (con voz grave), ahí está caperucita voy a comer, y el lobo estab escondido detrás del árbol, el lobo se acercó a la niña, el lobo se a cercó caperucita y le preguntó <u>¿dónde vas caperucita roja?</u> (voz enérgico y d varón); caperucita le dijo: "voy a ver a mi abuelita que está enferma y vive all en esa casita del bosque" le dijo la niña. El lobo se despidió muy de pris caperucita se entretenía mirando a los pajaritos y las flores mientras pasab por un solo camino, <u>el lobo uff dice: (levanta la voz) que se iba por otro camin</u> <u>que era más corto, (baja la voz) cortó el bosque, (levanta la voz) y no sabe</u> <u>dónde llegó, (baja la voz pausadamente) llegó a casa de la</u> abuelita y tocó to toc toc (la profesora toca la pizarra) y llamó a la puerta (vuelve a tocar l pizarra), (levanta la voz) <u>y la abuelita, (baja la voz) y la abuelita, y la abuelit</u> al escuchar eso dijo: ahora quien será, se asustó, miró por la ventana (levanta la voz) vio que era el lobo que quería comérsela, huyó corriendo (baja la voz) se fue a un escondite por fin consiguió la abuelita y se metió ; ropero (hace pausa) para que el lobo no le pueda <u>atrapar y el lobo saben qu</u> <u>hizo (indica la imagen que está en la pizarra) se puso la ropa de la abuelita</u> <u>se metió a la ca-ma aquí los niños repiten</u></p>	
Uso del lenguaje - Tono de voz grave			
Uso del lenguaje - Tono de voz grave y fuerte			
Uso del lenguaje Tono de voz agudo y bajo			

ATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág. 0
Uso del lenguaje - Tono de voz grave y fuerte	1	¡cama!, (pausa) y dijo: ahora va llegar caperucita, le voy a esperar y se meti	
	2	a la cama (pausa) cerró bien la ventana para que no entrara luz y procur	
	3	<u>taparse bien la ropa, uyy se tapó, (levanta la voz) al cabo de un rato</u> (baja l	
	4	voz) entró caperucita (cambia y levanta la voz simulando que era caperucita	
	5	<u>abuelita que te pasa, dijo (baja la voz) sorprendida la niña (vuelve alzar la voz</u>	
	6	¿Por qué tienes los ojos tan grande (indica la imagen que está en la pizarra	
	7	? <u>preguntó, (baja la voz moderadamente) y el lobo vivo ¿Qué le dijo? (con vo</u>	
	8	<u>grave y fuerte) Son para verte mejor, (voz de niña) ¿Por qué tienes abuelit</u>	
	9	las orejas tan grandes? Volvió a preguntar caperucita (voz de varón y bajc	
	10	son para oírte mejor (voz de niña) ¿Por qué tienes los dientes tan grande	
	11	abuelitaaa? le dijo caperucita, (levanta la voz) y el lobo se paró y dijo: son par	
	12	comerte, <u>¡uyy! el lobo saltó de la cama y se abalanzó sobre la niña y escap</u>	
	13	<u>muy asustada. (Bajo la voz) un cazador (indica el imagen que está en l</u>	
	14	pizarra) que pasaba por ahí vio que el lobo estaba corriendo y dijo: (baja l	
	15	voz) ahí está el lobo tengo que atrapar porque (levanta el tono de la voz) sin	
	16	le va comer a caperucita roja y por fin (en voz baja) la caperucita roja cuand	
	17	el cazador le mató al lobo se encontró con su abuelita y se abrazaron mu	
	18	contentas (voz alto)y (baja el tono de la voz) la abuelita le dijo: hijita que buen	
	19	que el lobo no te haya comido, (cambia de voz) si abuelita, <u>mi mamita t</u>	
	20	<u>mandas estos ricos pastelitos y esta rica miel y se pusieron a comer y el lob</u>	
	21	<u>ya</u> (levanta la voz pausadamente) estaba muerto y (baja la voz) colorí	
	22	colorado esta historia se ha termi-nado.	
	23	<u>La profesora del aula narró el cuento con un libro y láminas de caperucita roja;</u>	
24	<u>mientras narraba el cuento acompañado con su libro, la auxiliar pegaba la</u>		
25	<u>láminas de acuerdo a la escena que correspondía al cuento.</u>		
26	Profesora: A ver ¿Cómo se llamaba el cuento?		
27	Niña: Caperucita roja		
28	Profesora: Caperucita roja y reincide caperucita roja. ¿Qué le había dicho s		
29	mamá a caperucita roja, qué le había dicho? (bis), a ver ¿Quién me dice?.		
30	Niño: que no hable con nadie.		
Uso del lenguaje	31	Profesora: que no hable con nadie, ¿y le había hecho caso?	
	32	Niños/as: no	
- Androcentrismo	33	<u>Profesora: Niños, ¿con quién había hablado caperucita roja?, ¿Con quién?</u>	
	34	Niño: con el lobo	
	35	Profesora: con el lobo ¿y el lobo que le dijo, qué propuesta le hizo?	
	36	Niño David: le dijo caperucita; porque tienes los dientes tan grandes y el lob	
	37	le dijo son para comerte mejor.	
	38	Profesora: eso fue cuando estaba en la casa pero cuando se encontraron e	
	39	el bosque que le dijo	
	40	David: ya sé	
	41	Profesora: ¿Qué le dijo el lobo a la caperucita, a ver quién me dice?	
	42	Niña: a donde estas yendo	
	43		

CATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág. 0
Uso del lenguaje - Androcentrismo	1	Profesora: ha, a donde estas yendo. ¿Qué más le dijo mamá? A ver, quié	
	2	me dice.	
	3	Niño: a donde estas yendo	
	4	Profesora: y le dice voy a irme por este camino y se fue por el camino mé	
	5	largo, y ¿quién llegó primero a la casa de la abuelita?	
	6	Niño. El lobo	
	7	Profesora. El lobo, y ¿Qué pasó con la abuelita?	
	8	Niño: se ha entrado a la cama	
	9	Profesora: (preocupada) entró a la cama de su abuelita	
	10	Niño: a su armario	
	11	Profesora: a su armario, y ¿quién se puso la ropa de la abuelita?	
	12	2 Niños: el lobo	
	13	Profesora: El lobo, y cuando llegó caperucita ¿se sorprendió o no s	
	14	sorprendió al ver a la abuelita?	
	15	Niña: si	
	16	Profesora: luego ¿Qué pasó?	
	17	Niña: le dijo: porqué tienes los ojos tan grandes	
	18	Profesora. Y ¿qué le dijo el lobo?	
	19	Niños y niñas: son para verte mejor	
	20	Profesora: después ¿Qué le preguntó? ¿Quién se recuerda?	
	21	Niñas y niños: yo, yo. Porque tienes las orejas tan grandes (voz d	
	22	caperucita), son para oírte mejor (voz de lobo).	
	23	Profesora: ha; por qué tienes las orejas tan... grandes	
	24	Niñas y niños: grandes	
	25	Niño: y ¿Por qué tienes los dientes tan grandes? (voz caperucita), son par	
	26	comerte mejor (voz lobo) y son para comerte y salto de la cama el lobo.	
	27	Profesora: (asustada y con voz alta) y ¿se lo comió o no se lo comió?	
	28	Niño David: nooo, corrió por el bosque.	
	29	Profesora: corrió por el bosque. Entonces ¿les ha gustado o no el cuento d	
	30	la caperucita? ¿Les ha gustado o no?	
	31	Niñas y niños: si	
	32	<u>Profesora: a ver niños ¿Les ha gustado o no el cuento de la caperucita</u>	
	33	<u>(reitera con voz alta).</u>	
	34	Niñas y niños: (más fuerte dijeron) siiii	
	35	Profesora: (Entona una canción) manito derecha arriba que vamos trabaja	
	36	(bis). Les voy a dar una hojita para que dibujen lo que más les ha gustado d	
	37	cuento de la caperucita ro-ja.	
	38	La profesora con la ayuda de la auxiliar ordena en posición inicial las carpeta	
	39	de las niñas y los niños, para que dibujen en hoja boom lo que más les gust	
	40	del cuento.	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág. 0
Selección de textos - Cuento Blancanieves Uso del lenguaje - Tono de voz bajo y pausado	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41	<p>(2) Blancanieves (clase desarrollada por la prof. María) - 30/09/14</p> <p>La profesora del aula inició el momento de la actividad Literaria con un cuento a horas 11:15am.</p> <p>Había una vez <u>una niña muy bonita miren aquí está (Indica con voz fuerte la imagen de Blancanieves), una pequeña princesa que tenía un cutis blanco como la nieve, labios y mejillas rojos como la sangre y cabellos negros como el azabache.</u> Su nombre era Blancanieves.</p> <p>A <u>medida que crecía la princesa, su belleza aumentaba</u> día tras día hasta que su madrastra, la reina, <u>se puso muy... celosa (voz aguda y pausada).</u> Llegó un día en que la malvada madrastra no pudo tolerar más su presencia ordenó a un cazador y le dijo: debes llevar al bosque y matar a Blancanieves: Como ella <u>era tan joven y bella</u> que el cazador no pudo matarla. Miren aquí está la princesa Blancanieves.</p> <p>Niñas y niños: dónde?</p> <p>Profesora: Aquí está miren, aquí está Blancanieves su mamá había contratado a un cazador para que le llevara al bosque y la matara, el cazador le llevó al bosque miren; ¿Dónde está blancanieves?, en el bosque miren está en el bosque. Blancanieves corrió tan lejos como se lo permitieron sus piernas (bis) (voz alta), tropezando con rocas y troncos de árboles que la lastimaban (voz alta) Por fin, cuando ya caía la noche, encontró una casita y entró para descansar.</p> <p>Todo en aquella casa era pequeño (voz baja) (bis), pero más lindo y limpio de lo que se pueda imaginar. Cerca de la chimenea estaba puesta una mesita con siete platos muy pequeñitos, siete tacitas de barro y al otro lado de la habitación se alineaban siete camitas muy ordenadas. (voz alta) La princesa cansada, se echó sobre tres de las camitas, y se quedó profundamente dormida miren ¡aquí está!. Cuando llegó la noche, los dueños de la casita regresaron. Eran siete enanitos, que todos los días salían para trabajar en las minas de oro, muy lejos, en el corazón de las montañas. Caramba, qué bella niña!. ¿Y cómo llegó hasta aquí? Se acercaron para admirarla cuidando de no despertarla. Por la mañana, Blancanieves sintió miedo al despertarse y veía a los siete enanitos que la rodeaban. Ellos la interrogaron tan suavemente que ella se tranquilizó y les contó su triste historia. Entonces los enanitos le dijeron (voz suave) Si quieres cocinar, coser y lavar para nosotros dijeron lo enanitos, puedes quedarte aquí y te cuidaremos siempre. Blancanieves aceptó contenta. Vivía muy alegre con los enanitos, preparándoles la comida y cuidando de la casita. Todas las mañanas se paraba en la puerta y los despedía con la mano cuando los enanitos salían para su trabajo. Pero ellos le advirtieron: Cuidate. Tu madrastra puede saber que vives aquí y tratará de hacerte daño. La madrastra, que de veras era una bruja, y consultaba a su espejo mágico para ver si existía alguien más bella que ella, descubrió que</p>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág. 0		
Uso del lenguaje - Tono de voz grave	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13	Blancanieves vivía en casa de los siete enanitos. Se puso furiosa y decidió matarla ella misma. Disfrazada de vieja, la malvada reina preparó una manzana con veneno, cruzó las siete montañas y llegó a casa de los enanitos. <u>Blancanieves, que sentía una gran soledad durante el día, pensó que aquella viejita no podía ser peligrosa.</u> (voz baja) (indica la imagen) La invitó a entrar y ella aceptó agradecida la manzana, al parecer deliciosa, que la bruja le ofreció. Pero, con el primer mordisco que dio a la fruta, Blancanieves cayó como muerta. Aquella noche, cuando los siete enanitos llegaron a la casita, encontraron a Blancanieves en el suelo. No respiraba ni se movía. (voz alta) Los enanitos lloraron amargamente porque la querían con delirio. Por tres días velaron su cuerpo, que seguía conservando <u>su belleza cutis blanco como la nieve, mejillas y labios rojos como la sangre, y cabellos negros como el azabache.</u>			
	- Voz agudo y bajo	14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25	No podemos poner su cuerpo bajo tierra dijeron los enanitos. Hicieron un ataúd de cristal, y colocándola allí, la llevaron a la cima de una montaña. Todos los días los enanitos iban a velarla. (voz grave y elevada) Un día el príncipe, que <u>paseaba en su gran caballo blanco, vio a la bella niña</u> en su caja de cristal y pudo escuchar la historia de labios de los enanitos. Se enamoró de Blancanieves y logró que los enanitos le permitieran llevar el cuerpo al palacio donde prometió adorarla siempre. (Voz baja) Pero cuando movió la caja de cristal tropezó y el pedazo de manzana que había comido Blancanieves se desprendió de su garganta. Ella despertó de su largo sueño y se sentó. Hubo gran regocijo, y los enanitos bailaron alegres mientras <u>Blancanieves (voz aguda y baja) aceptaba ir al palacio y casarse con el príncipe.</u>		
		Selección de textos - Cuento La Bella Durmiente Uso de lenguaje - Tono agudo y bajo	(3) 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43	La Bella Durmiente (clase desarrollada por la prof. María) - 08/08/14 <u>La profesora del aula narra el cuento a horas 11:00am de la siguiente manera:</u> Hace muchos años vivían un rey y una reina quienes cada día decían: "¡Al menos si al menos tuviéramos un hijo!" Pero el hijo no llegaba. Sin embargo, una vez que la reina tomaba un baño, una rana saltó del agua a la tierra, y le dijo: "Tu deseo será realizado y antes de un año, tendrás una hija." <u>Lo que dijo la rana se hizo realidad (voz aguda y baja), y la reina tuvo una niña tan preciosa que el rey no podía ocultar su gran dicha, y ordenó una fiesta.</u> El rey no solamente invitó a sus familiares, amigos y conocidos, sino también a un grupo de hadas, para que ellas fueran amables y generosas con la niña. Era un día de trece estas hadas en su reino, pero solamente tenía doce platos de oro para servir en la cena, así que tuvo que prescindir de una de ellas. La fiesta se llevó a cabo con el máximo esplendor, y cuando llegó a su fin, las hadas fueron obsequiando a la niña con los mejores y más portentosos regalos que pudieron: una le regaló la Virtud, otra la Belleza, la siguiente la Riquezas, y así todas las demás, con todo lo que alguien pudiera desear en	

CATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág. C
	1	el mundo.	
	2	Cuando la décimo primera de ellas había dado sus obsequios, entró de pron	
	3	la décimotercera. Ella quería vengarse por no haber sido invitada, y sin ningú	
	4	aviso, y sin mirar a nadie, gritó con voz bien fuerte: (levanta la voz) "¡La hi	
	5	del rey, cuando cumpla sus quince años, se punzará con un huso de hilar,	
	6	caerá muerta inmediatamente!" Y sin más decir, dio media vuelta y abandon	
	7	el salón (voz baja).	
	8	Todos quedaron atónitos, pero la duodécima, que aún no había anunciado s	
	9	obsequio, se puso al frente, y aunque no podía evitar la malvada sentenci	
	10	sí podía disminuirla, y dijo: "¡Ella no morirá, pero entrará en un profundo sueñ	
	11	por cien años!"	
	12	El rey trataba por todos los medios de evitar aquella desdicha para la joven	
	13	Dio órdenes para que toda máquina hilandera o huso en el reino fue	
	14	destruido. Mientras tanto, los regalos de las otras doce hadas, se cumplía	
	15	plenamente en aquella joven. Así ella era hermosa, modesta, de buen	
	16	naturaleza y sabia, y cuanta persona la conocía, la llegaba a quer	
	17	profundamente.	
	18	Sucedió que en el mismo día en que cumplía sus quince años, el rey y la rein	
	19	no se encontraban en casa, y la doncella estaba sola en palacio. (voz alta)A:	
	20	que ella fue recorriendo todo sitio que pudo, miraba las habitaciones y lo	
	21	dormitorios como ella quiso, y al final llegó a una vieja torre. Ella subió por la	
	22	angostas escaleras de caracol hasta llegar a una pequeña puerta. Una viej	
	23	llave estaba en la cerradura, y cuando la giró, la puerta súbitamente se abri	
	24	En el cuarto estaba una anciana sentada frente a un huso, muy ocupad	
	25	hilando su lino (voz baja).	
	26	"Buen día, señora," dijo la hija del rey, "¿Qué haces con eso?" - "Estc	
	27	hilando," dijo la anciana, y movió su cabeza.	
	28	"¿Qué es esa cosa que da vueltas sonando tan lindo?" dijo la joven.	
	29	Y ella tomó el huso y quiso hilar también. Pero nada más había tocado el huso	
	30	cuando el mágico decreto se cumplió, y ellá se punzó el dedo con él.	
	31	En cuanto sintió el pinchazo, cayó sobre una cama que estaba allí, y entró e	
	32	un profundo sueño. Y ese sueño se hizo extensivo para todo el territorio d	
	33	palacio (voz baja). (levanta la voz) El rey y la reina quienes estaban just	
	34	llegando a casa, y habían entrado al gran salón, quedaron dormidos, y tod	
	35	la corte con ellos. Los caballos también se durmieron en el establo, los perro	
	36	en el césped, las palomas en los aleros del techo, las moscas en las paredes	
	37	incluso el fuego del hogar que bien flameaba, quedó sin calor, la carne que s	
	38	estaba asando paró de asarse, y el cocinero que en ese momento iba a jalarl	
	39	el pelo al joven ayudante por haber olvidado algo, lo dejó y quedó dormido. E	
	40	viento se detuvo, y en los árboles cercanos al castillo, ni una hoja se movía.	
	41	Pero alrededor del castillo comenzó a crecer una red de espinos, que cad	
	42	año se hacían más y más grandes, tanto que lo rodearon y cubrieron	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág. C
Uso del lenguaje - Voz fuerte y grave	1	totalmente, de modo que nada de él se veía, ni siquiera una bandera que	
	2	estaba sobre el techo. Pero la historia de la bella durmiente "Preciosa Rosa	
	3	que así la habían llamado, se corrió por toda la región, de modo que de tiempo	
	4	en tiempo hijos de reyes llegaban y trataban de atravesar el muro de espinos	
	5	queriendo alcanzar el castillo (voz baja). Pero era imposible, pues los espinos	
	6	se unían tan fuertemente como si tuvieran manos, y los jóvenes eran	
	7	atrapados por ellos, y sin poderse liberar, obtenían una miserable muerte.	
	8	<u>Y pasados cien años, otro príncipe llegó también al lugar, y oyó a un anciano</u>	
	9	hablando sobre la cortina de espinos, y que se decía que detrás de los espinos	
	10	se escondía una bellísima princesa, llamada Preciosa Rosa, quien ha estado	
	11	dormida por cien años, y que también el rey, la reina y toda la corte se	
	12	durmieron por igual. Y además había oído de su abuelo, que muchos hijos de	
	13	reyes habían venido y tratado de atravesar el muro de espinos, pero	
	14	quedaban pegados en ellos y tenían una muerte sin piedad. <u>(voz alta)</u>	
	15	<u>Entonces el joven príncipe dijo:</u>	
	16	<u>-"No tengo miedo, iré y veré a la bella Preciosa Rosa."</u>	
	17	<u>El buen anciano trató de disuadirlo lo más que pudo, pero el joven no hizo</u>	
	18	<u>caso a sus advertencias.</u>	
	19	Pero en esa fecha los cien años ya se habían cumplido, y el día en que	
	20	Preciosa Rosa debía despertar había llegado. Cuando el príncipe se acercó	
	21	donde estaba el muro de espinas, no había otra cosa más que bellísimas	
	22	flores, que se apartaban unas de otras de común acuerdo, y dejaban pasar al	
	23	príncipe sin herirlo, y luego se juntaban de nuevo detrás de él como formando	
	24	una cerca.	
	25	En el establo del castillo él vio a los caballos y en los céspedes a los perros	
	26	de caza con pintas yaciendo dormidos, en los aleros del techo estaban las	
	27	palomas con sus cabezas bajo sus alas. (voz fuerte) Y cuando entró al palacio	
	28	las moscas estaban dormidas sobre las paredes, el cocinero en la cocina aún	
	29	tenía extendida su mano para regañar al ayudante, y la criada estaba sentada	
	30	con la gallina negra que tenía lista para desplumar.	
	31	Él siguió avanzando, y en el gran salón vio a toda la corte yaciendo dormida	
	32	y por el trono estaban el rey y la reina.	
	33	Entonces avanzó aún más, y todo estaba tan silencioso que un respiro podía	
	34	oírse, (voz suave) y por fin llegó hasta la torre y abrió la puerta del pequeño	
	35	cuarto donde Preciosa Rosa estaba dormida. Ahí yacía, tan hermosa que él	
	36	no podía mirar para otro lado, entonces se detuvo y la besó. Pero tan pronto	
	37	la besó, Preciosa Rosa abrió sus ojos y despertó, y lo miró muy dulcemente	
	38	Entonces ambos bajaron juntos, y el rey y la reina despertaron, y toda la corte	
	39	y se miraban unos a otros con gran asombro. (voz lineal) Y los caballos en el	
	40	establo se levantaron y se sacudieron. Los perros cazadores saltaron	
	41	menearon sus colas, las palomas en los aleros del techo sacaron sus cabezas	
	42	de debajo de las alas, miraron alrededor y volaron al cielo	

CATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág.
† Selección de texto - Cuento Cenicienta	1 2 3 4	abierto. Las moscas de la pared revolotearon de nuevo. El fuego del hogar alzó sus llamas y cocinó la carne, y el cocinero le jaló los pelos al ayudar de tal manera que hasta gritó, y la criada desplumó la gallina dejándola lista para el cocido.	
	5 6	Días después se celebró la boda del príncipe y Preciosa Rosa con todo esplendor, y vivieron muy felices hasta el fin de sus vidas.	
	7	(4) Cenicienta (clase desarrollada por la prof. María) - 13/10/14	
	8 9	La profesora del aula inicio el momento de la actividad literaria con un cuento a horas 11:24am, ordeno el ambiente, las carpetas y sillas para que los niños y niñas se sientan cómodos y escuchen con atención el cuento.	
	10 11	Profesora: <u>la profesora pegó imágenes del cuento mencionando que el cuento se llama la cenicienta (3 veces)</u>	
	12 13 14 15	Profesora: dice que había una vez una joven muy linda, había quedado huérfana no tenía papá ni mamá, vivía con su madrastra. (Indica la imagen) esta señorita su papá y mamá había muerto no tenía papá ni mamá y se había ido a vivir con su madrastra, una viuda que tenía dos hijas	
	16 17	Niño: profesora yo sé cómo es este cuento, el primero es que ella era huérfana y el ultimo es que ella se casa con un príncipe	
	18 19 20 21 22 23	Profesora: a ver será cierto. <u>Hubo una vez una joven muy bella</u> que no tenía padres, sino madrastra, una viuda impertinente con dos hijas a cual <u>más fea</u> (levanta la voz) la madrastra era la más fea. (Indica la imagen de la pizarra) cenicienta era quien hacia todos los trabajos en la casa lavaba, planchaba como sus vestidos estaban siempre tan manchados de ceniza, todos llamaban Cenicienta.	
	24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35	Un día el Rey (baja la voz y dice: escuchen), un día el rey de aquel país anunció que iba a dar una gran fiesta e iba invitaba a todas las jovencitas porque él príncipe iba casarse. Invito a todas las jovencitas y la mamá dijo (voz bajo) vamos a ir a la fiesta deben ponerse más bonitas y la mamá le cambio a sus dos hijas y dijo: (voz alta) cenicienta tú no vas a ir a la fiesta, vas a quedar limpiando la casa, barriendo la casa y la pobre cenicienta quedó llorando. Yo también quiero ir a la fiesta dijo la Cenicienta (voz tristeza) pero no tengo ropa ahora que voy hacer y se puso a llorar en eso que lloraba (voz baja) apareció el Hada madrina y dijo: no llores te voy a conceder en una linda niña para que vayas a la fiesta pero cuando el reloj toque las doce tú tienes que salir de la fiesta, pero si tu desobedeces otra vez no vas a ir a la fiesta entonces, (miren lo que les voy a leer).	
	36 37 38 39 40 41	No te preocupes -exclamó el Hada. Tú también podrás ir al baile, pero con una condición, que cuando el reloj de Palacio dé las doce campanadas tendrás que regresar sin falta. Y tocándola con su varita mágica la transformo en una maravillosa niña. Cuando Cenicienta llegó al palacio causó mucha admiración quien será esa niña que ha <u>venido a la fiesta tan preciosa</u> , todos decían y <u>cuando el príncipe le</u>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág. 0
Uso del lenguaje - Tono de voz grave - Tono de voz agudo y bajo - Tono de voz grave y fuerte	1	<u>vio se acercó y le sacó a bailar, (voz grave y alta) sus hermanastras también</u>	
	2	<u>no le reconocieron, quien será esa niña, quien será esa niña que ha llegado</u>	
	3	<u>la fiesta decían, no sabían que era Cenicienta.</u>	
	4	El príncipe toda la noche se pasó bailando con Cenicienta (indica la imagen	
	5	de la pizarra y dijo:) <u>acaso no ven que el príncipe está bailando con una linda</u>	
	6	<u>niña, estaban bailando y miren, En medio de tanta felicidad Cenicienta o</u>	
	7	<u>sonar en el reloj de Palacio las doce, tocó las doce campanadas. Y Cenicienta</u>	
	8	<u>tuvo que bajar del palacio para ir a ¿Dónde?</u>	
	9	Niños y niñas: A su casa	
	10	Profesora: <u>cuando Cenicienta bajaba rápido por las escaleras se le cayó su</u>	
	11	<u>zapatito de cristal, y el príncipe le seguía (voz de alta) ven acá niña linda ve</u>	
	12	<u>señorita, Cenicienta obediente se fue a su casa y se le cayó su zapatito el príncipe</u>	
	13	<u>se acercó y recogió el zapatito y dijo: ahora de quien será este zapatito y con</u>	
	14	<u>se llama esa niña linda niña que se fue.</u>	
	15	<u>Y dijo al soldado (voz alta) van a ir de casa en casa y van probar a quien</u>	
	16	<u>alcanza este zapatito, (voz lineal) y eso es lo que pasó. Cuando Cenicienta</u>	
	17	llegó a su casa, la Ada madrina otra vez le tocó y se convierte en la misma	
	18	con su ropita de casa, llegó y se puso a limpiar la casa, empezó hacer sus	
	19	cosas. Y él dijo a quien le alcance este zapatito me cazaré, a quien le alcance	
	20	este zapatito yo me cazare con esa linda niña, eso dijo el príncipe. Entonces	
	21	ordenó a sus empleados que vayan de casa en casa y que le prueben el	
	22	zapatito a todas las señoritas y a quien le alcance el zapatito se casará con	
	23	el príncipe	
	24	Niños: príncipe	
	25	Profesora: y cuando llegó a la casa de la Cenicienta (toca la puerta) salió	
	26	mamá mala y dijo: tienes señoritas que viven aquí, la madrastra dijo: sí, y la	
	27	hijas malas dijeron ese es mi zapatito que se me quedó en la fiesta, a una	
	28	quedaba muy suelto a la otra muy pequeño y los guardias preguntaron ¿aquí	
	29	no vive nadie más? Y salió Cenicienta y le probaron el zapatito y ¿qué pasó?	
	30	Niños y niñas: le alcanzó	
	31	Profesora: entonces los soldados le llevaron al palacio y Cenicienta se casó	
	32	con el príncipe	
	33	Niño. Vivieron muy felices para siempre	
	34	Profesora: si vivieron muy felices para siempre. Colorín colorado este cuento	
	35	se acabó.	
	36	Una vez terminado el cuento la profesora hace preguntas a los niños y niñas:	
	37	Profesora: ¿Cómo se llamaba el cuento? Niños y niñas: La Cenicienta	
	38	Profesora: ¿Cuántas eran las hermanastras de Cenicienta?	
	39	Niños y niñas: 2	
	40	Profesora: <u>¿Cómo era su madrastra, buena o mala?</u>	
	41	<u>Niños y niñas: mala</u>	

CATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DE LAS NOTAS DE CAMPO	Pág.
Uso del lenguaje - Androcentrismo	1	Profesora: ¿Qué harías tú si fueras Cenicienta?	
	2	Niña: limpiar	
	3	<u>Profesora: ¿Niños les ha gustado el cuento?</u>	
	4	<u>Niños y niñas: sí</u>	
	5	Profesora: ¿Cómo Cenicienta fue a la Fiesta?, ¿Qué pasó?	
	6	Niños y niñas: el Ada madrina	
	7	Niño: profesora el Ada madrina no existe	
	8	Profesora: sí, el Ada madrina no existe, esto solo es un cuento, es un	
	9	imaginación, ¿Será cierto que una Ada va venir y cuando me toque me voy	
	10	convertir en una princesa? ¿Será cierto?	
	- Androcentrismo	11	Niños y niñas: no
12		<u>Profesora: Niños no, solo es una imaginación, es un cuento, es una historia</u>	
13		<u>que nos está contando.</u>	
14		Profesora: ahora les voy a dar una hojita para que puedan dibujar lo que más	
15		les ha gustado del cuento	
16		En el transcurso que los niños y las niñas dibujaban lo que más les gustó del	
17		dibujo la profesora llamó a dos niñas de "princesa" y "Reina" al acercarse para	
18		que vea el dibujo de estos	

CUADRO DE CATEGORIZACIÓN SOBRE LA INFORMACIÓN

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. (
		(1) Niña Stephanie (estereotipos sexistas) – código: EPS	
Enseñanza de los cuentos - Buen comportamiento - Obedecer	1	E (entrevistadora): ¿Qué te enseñan los cuentos?	
	2	P (entrevistado): <u>A comportarme bien</u>	
	3	E: ¿Cómo es comportarse bien?	
	4	P: <u>Obedeciendo a mamá.</u>	
	5	E: ¿Cuéntame cuando estás en el jardín, como juegas con tus amiguitos y amiguitos?	
	6	P: Jugamos <u>a las princesas, a los príncipes</u>, a los juegos.	
	7	E: ¿Sueles jugar a las princesas? ¿Por qué?	
	8	P: Sí, porque me gusta.	
	9	E: ¿Crees que es importante los príncipes y las princesas en los cuentos? ¿Por qué?	
	10	P: Sí, porque los niños y las niñas quieren cuentos en las noches.	
Identificación con los personajes - Quiere ser como la princesa Descripción de las princesas - Hermosas - Con corona - Con vestido y tacos - Viven en el castillo - Delicadas	11	E: ¿Te gustaría ser como el o ella?	
	12	P: <u>Sí, porque me gustan las princesas y yo quiero ser como la princesa</u>	
	13	E: ¿Cómo es una princesa?	
	14	P: <u>Hermosa, con corona, vestido, con zapato.</u>	
	15	E: ¿En dónde viven las princesas?	
	16	P: <u>En el castillo</u>	
	17	E: ¿Qué ropa usan?	
	18	P: <u>Tienen corona, tienen vestido, usan tacos.</u>	
	19	E: ¿Cómo actúan las princesas?	
	20	P: <u>Bonito, delicada.</u>	
Enseñanza de los cuentos - Buen comportamiento	21	E: y ¿Qué relación tienen con los príncipes?	
	22	P: El príncipe y la princesa son igual	
	23	E: ¿Después de que tu papá o tu mamá te lee los cuentos que mensaje te da?, ¿Cómo te dice que tienes que ser?	
	24	P: Que <u>debo comportarme bien, no pelear a mis amiguitas, no debo pegar mis amiguitos, eso no más me dice.</u>	
	25	E: ¿En tu casa quien te lee el cuento?	
	26	P: Nadie, los veo en televisión	
	27	E: ¿Cuéntame las princesas en los cuentos hacían labores del hogar?	
	28	P: No, solo la Cenicienta.	
	29	E: ¿Las princesas tienen príncipes?	
	30	P: Sí, todas las princesas tienen.	
	31	E: ¿En tu casa tu mamá, cómo te dice que te debes de comportar?	
	32	P: Muy bonito, ser delicada y también me debo comportar bien pero bien delicada	
	33		
	34		
	35		
	36		
	37		
	38		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. (
	1	E: ¿Cuándo estas en el jardín con tu profesora como te dice que tienes que comportarte?	
	2		
	3	P: <u>Bien, debo de comportarme bien, no debo hacer renegar.</u>	
	4	E: ¿Hace alguna diferencia entre tus amiguitas/os y tú?,	
	5	P: No, nos trata igual, nos quiere a todos.	
	6	E: ¿Te compara con tus hermanas y/o hermanos u otros niños/as?	
	7	P: Sí, me dice que me comporte como Ania.	
	8	E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña?	
	9	P: <u>Son delicadas, muy delicadas, bonitas, tienen el cabello largo, hermosa</u>	
	10	<u>y los niños son guapos, bonitos, con cabello corto, inteligentes.</u>	
· Identificación con las princesas	11	E: ¿las princesas de los cuentos, también tendrán las mismas cualidades, son como las niñas?	
- Bonitas	12		
- Con cabello largo	13	P: <u>Sí, ellas son muy bonitas, con cabello largo, yo también tengo el cabello</u>	
- Son delicadas	14	<u>largo profesora, y son muy delicadas. Y los niños también son como los</u>	
	15	<u>príncipes que tienen las princesas bonitos.</u>	
	16	E: ¿Qué tareas haces en tu casa?	
	17	P: Escucho música, veo televisión de las princesas, leo cuentos de Blancanieves y otros, bailo y a veces ayudo a mi mamá a cocinar.	
	18		
	19	E: ¿Los varones que hacen?	
· Descripción de los príncipes	20	P: No lo sé, tendríamos que preguntarle. Pero creo que solo juegan.	
- Guapos	21	E: ¿Los niños serán como los príncipes de los cuentos?	
- Regalan flores	22	P: <u>Sí, ellos son guapos y quieren a las princesas, le regalan flores</u>	
- Quieren a las princesas	23	E: ¿Cómo calificarías a una mujer?	
Enseñanza de los valores	24	P: <u>Las mujeres delicadas</u> y los varones son guapos.	
- Buen comportamiento			
		(2) Niño Jheral (estereotipos sexistas) – Código: EPJ	
	25	E: ¿Qué te enseñan los cuentos?	
	26	P: <u>Que debo comportarme bien</u>	
	27	E: ¿Cómo es comportarse bien?	
	28	P: <u>No pegar, no quitar, no romper los materiales, no quitar los papeles</u>	
	29	E: ¿Cuéntame cuando estás en el jardín, como juegas con tus amiguitas y amiguitos?	
	30		
	31	P: Juego a las peleas	
	32	E: ¿Sueles jugar a las princesas?	
	33	P: Sí, con mi hermano, con Alex, con Indira pero en mi casa.	
	34	E: ¿Cómo son las princesas?	
Descripción de los príncipes	35	P: <u>bonitas</u>	
· Ropa azul	36	E: Y los príncipes?	
· Altos	37	P: <u>Tienen ropa azul y son altos.</u>	
Identificación con los personajes	38	E: ¿Crees que es importante los príncipes y las princesas en los cuentos? ¿Por qué?	
Juegan con espadas	39		
	40	P: <u>Sí, tienen espadas y nosotros jugamos con espadas.</u>	
	41	E: ¿Te gustaría ser como él o ella?	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. (
Descripción de los príncipes - Luchan	1	P: sí	
	2	E: Si fueras princesa como quien te gustaría ser?	
	3	P: Como el lobo	
	4	E: ¿En dónde viven los príncipes?	
	5	P: En una casa que está en el bosque	
	6	E: ¿Qué ropa usan?	
	7	P: Como de soldados de color azul	
	8	E: y ¿Qué relación tienen con las princesas?	
	9	P: Son novios	
	10	E: ¿Cómo actúan los príncipes? ¿Hacen los quehaceres del hogar?	
	Enseñanza de los cuentos - Buen comportamiento	11	P: <u>No, ellos solo luchan.</u>
12		E: ¿Después de que tu papá o tu mamá te lee los cuentos que mensaje te da?, ¿Cómo te dice que tienes que ser?	
13		P: Lee el coquito, <u>y me dice que tengo que comportarme bien.</u>	
14		E: ¿En tu casa quien te lee el cuento?	
15		P: <u>Mi mamá</u>	
16		E: ¿Qué mensaje o moraleja te dice cuando termina de contarte el cuento?	
17		P: <u>Que debo comportarme bien</u>	
18		E: ¿Cuéntame las princesas en los cuentos hacían labores del hogar?	
19		P: No, ellos solo luchan.	
20		E: ¿Las princesas tienen príncipes?	
Rol de la mujeres Lavar Cocinar		21	P: Sí
	22	E: ¿Después de que tus papis te leen los cuentos, te dice cómo te debes comportar?	
	23	P: Bien	
	24	E: ¿En tu casa tu mamá, cómo te dice que te debes de comportar?	
	25	P: <u>Debo comportarme bien</u>	
	26	E: ¿Cuándo estas en el jardín con tu profesora como te dice que tienes que comportarte?	
	27	P: Bien	
	28	E: ¿Hace alguna diferencia entre tus amiguitas/os y tú?,	
	29	P: No, nos trata igual	
	30	E: y ¿En tu casa tu papá y mamá te dice cómo te debes de comportarte?	
	31	P: Sí, bien	
32	E: ¿Te compara con tus hermanas y/o hermanos u otros niños/as?		
33	P: Sí, me compara con mis amigos, ellos son buenos, buenos, buenos.		
34	E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña?		
35	P: Tienen el pelo largo, boca, manos y son como las princesas de los cuentos.		
36	P: Y los varones somos tranquilos, tienen boca, ojos, nariz, cabello corto,		
37	P: también compran ropa, cortan pelo, trabajan y las mujeres <u>lavan ropa</u> con agua fría y también <u>cocinan para comer</u> , papas fritas, pollo a la		
38	P: también compran ropa, cortan pelo, trabajan y las mujeres <u>lavan ropa</u> con agua fría y también <u>cocinan para comer</u> , papas fritas, pollo a la		
39	P: también compran ropa, cortan pelo, trabajan y las mujeres <u>lavan ropa</u> con agua fría y también <u>cocinan para comer</u> , papas fritas, pollo a la		
40	P: también compran ropa, cortan pelo, trabajan y las mujeres <u>lavan ropa</u> con agua fría y también <u>cocinan para comer</u> , papas fritas, pollo a la		
41	P: también compran ropa, cortan pelo, trabajan y las mujeres <u>lavan ropa</u> con agua fría y también <u>cocinan para comer</u> , papas fritas, pollo a la		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág.
+ Rol de los varones - Trabajar - Duermen	1	brasa y los <u>varones trabajamos en hacer tareas, duermen, despiertan, tien</u>	
	2	celular.	
	3	E: ¿Los príncipes de los cuentos hacen lo que tú haces?	
+ Descripción de las mujeres - Débiles - Lloronas	4	P: Si, hacen todo	
	5	E: ¿Ustedes cocinan?	
	6	P: No, solo las hermanas mayores pero si ayudamos.	
	7	E: ¿Cuál es la cualidad de una mujer?	
	8	P: <u>Son débil porque cuando se hacen herida lloran y los varones no, ellas s</u>	
+ Enseñanza de los cuentos - Ayudar a mamá	9	<u>hembritas porque no saben pelear, ellas no estudian carate yo sí se pelea</u>	
	10		
		(3) Niña Araceli (estereotipos sexistas) – Código: EPA	
		E: ¿Qué te enseñan los cuentos?	
	11	P: <u>Ayudar a tu mamá, barrer el piso así me dice</u>	
	12	E: ¿Qué cuento te dice eso?	
	13	P: De la Cenicienta	
	14	E: ¿Cuéntame cuando estás en el jardín, como juegas con tus amiguit	
	15	y amiguitos?	
	16	P: <u>A las cocinitas</u>	
+ Descripción de la figura princesas - Bonitas - Tienen corona - Limpia la casa + Identificación con los personajes - Quieren ser princesas	17	E: ¿Sueles jugar a las princesas?	
	18	P: a las cocinitas nada ma.	
	19	E: ¿Cómo son las princesas?	
	20	P: <u>Bonitas, tienen corona</u>	
	21	E: Y los príncipes?	
	22	P: ☺	
	23	E: ¿Crees que es importante los príncipes y las princesas en l	
	24	cuentos? ¿Por qué?	
	25	P: <u>Sí, porque ellas limpian y su madrastra le dice limpia ya, limpia toda la ca</u>	
	26	<u>así le dice</u>	
27	E: ¿Te gustaría ser como el o ella?		
28	P: <u>Como Cenicienta quiero ser</u>		
29	E: ¿Quieres ser como Cenicienta? ¿Por qué te gustaría ser có		
30	Cenicienta?		
31	P: <u>Sí, porque me gusta Cenicienta y también como princesita Sofia quiero</u>		
32	E: ¿Cómo es Cenicienta?		
33	P: <u>Cenicienta es bonita, es muy bonita, ella limpia, ella hace todo.</u>		
34	E: ¿En dónde viven las princesas?		
35	P: <u>En el castillo</u>		
36	E: ¿Qué ropa usan?		
37	P: <u>Vestido</u>		
38	E: ¿Cómo actúan las princesas?		
39	P: No lo sé.		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 0
	1	E: y ¿Qué relación tienen con los príncipes?	
	2	P: Son bonitas	
	3	E: ¿Después de que tu papá o tu mamá te lee los cuentos que mensa	
	4	te da?, ¿Cómo te dice que tienes que ser?	
	5	P: No, ya ve tu televisión así me dice y veo una película	
	6	E: ¿No te dice cómo te debes comportar?	
	7	P: No, solo me dice ve la emperatriz	
	8	E: ¿Emperatriz es una novela?	
	9	P: Si, a mí me gusta eso	
	10	E: ¿En tu casa tu mamita, cómo te dice que te debes de comportar?	
	11	P: Bien	
	12	E: ¿Qué más?	
	13	P: <u>Limpia, tiende la cama, ayuda a tu mamá así me dice</u>	
• Rol de las princesas	14	E: <u>¿En tu casa quien te lee el cuento?</u>	
- Lavan	15	P: <u>Mi mamá</u>	
- Barren	16	E: ¿Cuéntame las princesas en los cuentos hacían labores del hogar?	
	17	P: <u>Si, lavan, barren, ayudan a su mamá</u>	
- Ayudan a su mamá	18	E: ¿Las princesas tienen príncipes?	
	19	P: Sí	
	20	E: ¿Cuándo estas en el jardín con tu profesora como te dice que tien	
	21	que comportarte?	
	22	P: Bien eso nada más me dice	
	23	E: ¿Cómo te trata?	
	24	P: Siéntate me dice	
	25	E: ¿Y a los niños que le dice?	
	26	P: Los niños se van a los juegos	
	27	E: ¿Por qué hace eso la profesora?	
	28	P: Para trabajar	
	29	E: ¿Qué hacen?	
	30	P: En los aviones, nos dice que le echemos puntitos a los que le falta	
	31	E: y ¿En tu casa tu papá y mamá te dice cómo te debes de comportarte	
	32	P: <u>Ayuda a tu mamá me dice</u>	
	33	E: ¿Te compara con tus hermanas y/o hermanos u otros niños/as?	
	34	P: No	
	35	E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña?	
• Las niñas son como	36	P: <u>Bonitas, tienen vestido amarillo, rosado, tienen zapato de cristal, la</u>	
as princesas	37	<u>princesas también tienen vestido; y los varones son malos porque te hace</u>	
- Bonitas	38	<u>llorar, ellos tienen fuerza y nosotras no podemos pegarle, además mi mam</u>	
- Tienen vestido	39	<u>me dice que no pegue a mis amiguitos.</u>	
	40	E: ¿qué tareas haces en tu casa?	
	41	P: Hago mi tarea, juego un ratito, <u>barro mi casa, lavo los platos</u>	
	42	E: ¿y todo esto que hacen también las princesas de los	
	43		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág.
+ Rol de las princesas - Lavan - Trapean el piso - Cocinan	1	cuentos?	
	2	P: <u>Si la Cenicienta lava, trapea el piso y cocina.</u>	
	3	E: <u>¿Cómo calificas a una mujer?</u>	
	4	P: Bonitas.	
+ Enseñanza de los cuentos - Buen comportamiento - Obedecer		(4) Niño Kevin (estereotipos sexistas) - EPK	
	5	E: <u>Qué te enseñan los cuentos?</u>	
	6	P: <u>A comportarme bien, porque si nos comportamos mal no nos hace leer</u>	
	7	<u>cuento de caperucita.</u>	
	8	E: <u>¿Cómo es comportarse bien?</u>	
	9	P: <u>Hacer caso a la profesora.</u>	
	10	E: <u>¿Cuéntame cuando estás en el jardín, como juegas con tus amiguit</u>	
	11	<u>y amiguitos?</u>	
	12	P: <u>Jugamos a la chapachapa y también a la cocinita, a veces somos ch</u>	
	13	<u>pero a veces solo somos compradores cuando Yasury cocina ella nos ven</u>	
	14	<u>y yo solo compro</u>	
	15	E: <u>¿Sueles jugar a los príncipes?</u>	
	16	P: Sí	
	17	E: <u>¿Cómo son las princesas?</u>	
	18	P: <u>La cenicienta se viste con vestido</u>	
	19	E: <u>Y los príncipes?</u>	
	+ Rol de los príncipes - Trabajar	20	P: <u>Tienen ropa, se visten con terno; yo me vestí como el príncipe. En cla</u>
21		<u>nos cuentan el cuento, trabajamos, cortamos, pegamos, pintamos la prince</u>	
22		<u>y el príncipe.</u>	
23		E: <u>¿Crees que es importante los príncipes y las princesas en k</u>	
24		<u>cuentos? ¿Por qué?</u>	
25		P: Sí, porque es bonito.	
26		E: <u>¿Te gustaría ser como el ó ella?</u>	
27		P: sí	
28		E: <u>Si fueras príncipe como quien te gustaría ser?</u>	
29		P: Como el príncipe nada más.	
+ Identificación con los personajes - Los príncipes bailan con las princesas bonitas - Los príncipes no cocinan	30	E: <u>¿En dónde viven los príncipes?</u>	
	31	P: <u>En el castillo, la cenicienta bailo con el príncipe, primero Cenicienta le di</u>	
	32	<u>a la madrastra que va ver fiesta y la madrastra le dijo que no va ir.</u>	
	33	E: <u>y ¿Qué relación tienen con las princesas?</u>	
	34	P: <u>Los príncipes bailan con la princesa cuando vienen bonitas, pero cuanc</u>	
	35	<u>vienen feas los príncipes no bailan con ellas.</u>	
	36	E: <u>¿Tú también te comportas así como el príncipe?</u>	
	37	P: <u>Sí, bailo con las niñas bonitas nada más.</u>	
38	E: <u>¿Cómo actúan los príncipes? ¿Hacen los que aceres del hogar?</u>		
39	P: <u>Los príncipes no cocinan solo las mamas cocinan.</u>		
40	E: <u>¿Porque no cocinan?</u>		
41	P: <u>Porque son varones, solo las princesas cocinan</u>		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág.	
Enseñanza de los cuentos - Obedecer	1	E: ¿Después de que tu papá o tu mamá te lee los cuentos que mensaje te da?, ¿Cómo te dice que tienes que ser?		
	2			
	3	P: Bien, y también mi mamá me dice que le ayude y yo le ayudo. Y mi papá me dice también que me comporten bien		
	4			
	5	E: ¿En tu casa quien te lee el cuento?		
	6	P: Mi mamá		
	7	E: ¿Qué mensaje o moraleja te dice cuando termina de contarte el cuento?		
	8	P: <u>Que debo hacer caso a la profesora.</u>		
	9	E: ¿Las princesas tienen príncipes?		
	10	P: Sí		
	11	E: ¿Después de que tus papás te leen los cuentos, te dice cómo te debes comportar?		
	12			
	13	P: <u>Hacer caso a la profesora.</u>		
	14	E: ¿En tu casa tu mamá, cómo te dice que te debes de comportar?		
	15	P: <u>Debo comportarme bien.</u>		
- Buen comportamiento Los varones son como los príncipes Fuertes Salvan a las princesas	16	E: ¿Cuándo estas en el jardín con tu profesora como te dice que tienes que comportarte?		
	17			
	18	P: Bien, nos dice que no salgamos a fuera porque dos veces nos vamos de recreo por eso nos dice trabajen, no salgan a fuera.		
	19			
	20	E: ¿Hace alguna diferencia entre tus amiguitas/os y tú?		
	21	P: No, a veces a las niñas les trata mal y a los niños bien, a veces a los niños les trata mal y a las niñas bien.		
	22			
	23	E: ¿Te compara con tus hermanas y/o hermanos u otros niños/as?		
	24	P: No		
	25	E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña?		
Enseñanza de los cuentos - Buen comportamiento	26	P: <u>Los varones son fuertes cuando se caen no lloran, las mujeres cuando se caen sí lloran, pero también las mujeres son poco fuerte como las princesas: pero los príncipes si son fuertes, salvan a las princesas.</u>		
	27			
	28			
	29	E: ¿Qué tareas haces en tu casa?		
	30	P: Ayudo a mi mamá, a veces ayudo en la cocina.		
	31	E: ¿Cuál es la cualidad de una mujer?		
	32	P: Son obedientes.		
	33			
			(5) Niña Mariana (estereotipos sexistas) – Código: EPM	
			E: ¿Qué te enseñan los cuentos?	
	34	P: <u>A comportarme bien</u>		
	35	E: ¿Cómo es comportarse bien?		
	36	P: No tirar los juguetes, hacer caso a la mamá.		
	37	E: ¿Cuéntame cuando estás en el jardín, como juegas con tus amiguitas y amiguitos?		
	38			
39	P: A la mamá, al bebé y al papá			
40	E: ¿Sueles jugar a las princesas? ¿Por qué?			

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 0
† Descripción de la figura femenina - Hermosa - Bonita	1	P: Sí, porque me gusta	
	2	E: ¿Crees que es importante los príncipes y las princesas en los cuentos? ¿Por qué?	
	3		
	4	P: Sí, porque así son los cuentos	
	5	E: ¿Y si no hubiese Príncipes y Princesas?	
	6	P: No fue lindo el cuento	
	7	E: ¿Te gustaría ser como él o ella?	
	8	P: Sí, mi nombre es como de la Princesa	
	9	E: ¿Cómo es una princesa?	
	10	P: <u>Hermosa, bonita.</u>	
	11	E: Si fueras princesa como quien te gustaría ser?	
	12	P: <u>Como la Bella durmiente</u>	
	13	E: ¿Por qué?	
	14	P: Es que quiero	
	15	E: ¿En dónde viven las princesas?	
	16	P: En los <u>cuentos en los castillo</u>	
	17	E: ¿Qué ropa usan?	
	18	P: <u>Tienen corona en la cabeza, tienen cabello largo, usan tacos, eso no me gusta.</u>	
	19	E: y ¿Qué relación tienen con los príncipes?	
	20	P: <u>Salvar a la princesa, casarse, salvar a la princesa; eso no me gusta.</u>	
	21	E: ¿Después de que tu papá o tu mamá te lee los cuentos que mensaje te da?, ¿Cómo te dice que tienes que ser?	
	22		
	23	P: Que debo comportarme bien, no pelear a mis amiguitas, no debo pegar a mis amiguitos, eso no más me dice.	
	24		
	25	E: ¿En tu casa quien te lee el cuento?	
	26	P: A veces mi <u>mamá</u> , a veces mi <u>papá</u> , a veces mi <u>hermana</u> , a veces mi <u>hermano</u> .	
	27		
	28	E: ¿Qué mensaje o moraleja te dice cuando termina de contarte el cuento?	
	29	P: <u>Que debo comportarme muy bien, muy bien eso no más me dice.</u>	
	30	E: ¿Cuéntame las princesas en los cuentos hacían labores del hogar?	
	31	P: <u>Si, lavan, barren.</u>	
	32	E: ¿Las princesas tienen príncipes?	
	33	P: Sí	
	34	E: ¿Después de que tus papis te leen los cuentos, te dice cómo te debes comportar?	
	35		
	36	P: <u>Muy bien, muy bien, eso no más me dice.</u>	
	37	E: ¿En tu casa tu mamá, cómo te dice que te debes de comportar?	
	38	P: Muy bien, no debes pegar a tus amiguitos.	
	39	E: ¿Cuándo estas en el Jardín con tu profesora como te dice que tienes que comportarte?	
	40		
	41	P: Bien, no debo comportarme mal, no pegar a mis amiguitos.	
	42	E: ¿Hace alguna diferencia entre tus amiguitas/os y tú?,	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 0
	1	P: Sí, a veces no igual, a veces muy bien, a veces gritando.	
	2	E: ¿Te compara con tus hermanas y/o hermanos u otros niños/as?	
	3	P: Sí, me dice que me comporte como Rhyana y a mí me gusta que me digan eso para comportarme bien.	
	4		
	5	E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña?	
	6	P: Son bonitas, no pegan a los amigos, se peinan bonito, las niñas aprenden a peinarse solitas; y los varones son guapos, ellos se pelean a veces pero las mujeres no, los varones pintan bonito.	
	7		
	8		
	9	E: ¿Qué tareas haces en casa?	
↳ Rol de las princesas	10	P: <u>Le ayudo a mi mamá a pelar la papa, le ayudo a trapear, a barrer, le ayudo a cocinar, le ayudo a guardar, le ayudo a lavar la ropa y todo esto que hago también leo en la caperucita Roja, la Cenicienta y en la bella durmiente.</u>	
- Lavar	11		
- Trapear	12		
- Cocinar	13	Los varones leen también cuentos pero no sé qué cuento, pero también ayudaran a lavar la ropa así como yo hago.	
- Barrer	14		
	15	E: ¿Cómo calificarías a una mujer?	
	16	P: Que son Bonitas	
	17		
		(6) Niño Ken (Estereotipos de género) – Código: EPKN	
		E: ¿Qué te enseñan los cuentos?	
Enseñanza de los cuentos	18	P: <u>A comportarme bien, que no debo pegar a las niñas</u>	
- Buen comportamiento	19	E: ¿Cómo es comportarse bien?	
	20	P: <u>No pegar a las niñas porque ellas son como la flor que se pueden marchitar y compartir los materiales, no hacer travesura.</u>	
	21		
	22	E: ¿Cuéntame cuando estás en el jardín, como juegas con tus amiguitas y amiguitos?	
	23		
	24	P: Juego a las cocinitas a veces, <u>las niñas cocinan y yo soy el cliente que le compro.</u>	
Identificación con los personajes	25		
	26	E: ¿Sueles jugar a los príncipes?	
- Pelea con espada	27	P: <u>En mi casa juego a los príncipes, tengo mi espada y peleo. Pero también en mi jardín juego a la pelea con mis amigos.</u>	
	28		
	29	E: ¿Y con tus amigas?	
	30	P: <u>No, porque ellas son mujeres lloran cuando les cae el palo fuerte.</u>	
Descripción de las princesas	31	E: ¿Cómo son las princesas?	
- Delicadas, hermosas, tienen cabello largo	32	P: <u>Delicadas, hermosas, con cabello largo.</u>	
	33	E: Y los príncipes?	
Descripción de los príncipes	34	P: <u>Tienen corona, son guapos, tienen bonita ropa.</u>	
- Guapos	35	E: ¿Crees que es importante los príncipes y las princesas en los cuentos? ¿Por qué?	
- Tienen bonita ropa y corona	36		
	37	P: Sí, porque es bonito.	
	38	E: ¿Te gustaría ser como el o ella?	
	39	P: sí	
	40	E: Si fueras príncipe como quien te gustaría ser?	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág.	
- Viven en el castillo con su princesa	1	P: Como el príncipe nada más.		
	2	E: ¿En dónde viven los príncipes?		
	3	P: <u>En el castillo con su princesa</u>		
	4	E: ¿Qué ropa usan?		
	5	P: <u>Pantalón, corona, zapatos negros, y su saco, es bonito su ropa.</u>		
	6	E: y ¿Qué relación tienen con las princesas?		
	7	P: <u>Son maridos.</u>		
	8	E: ¿Cómo actúan los príncipes? ¿Hacen los quehaceres del hogar?		
	- Pelean para salvar a la princesa	9	P: <u>Pelean para salvar a su princesa, pelean con los malos porque quieren</u>	
		10	<u>hacerle daño a los buenos.</u>	
11		E: ¿Después de que tu papá o tu mamá te lee los cuentos que mens		
12		te da?, ¿Cómo te dice que tienes que ser?		
13		P: <u>Me dice que tengo que comportarme bien, que debo ser bueno.</u>		
14		E: ¿En tu casa quien te lee el cuento?		
15		P: Mi mamá		
+ Identificación con los personajes - Ser como el príncipe		16	E: ¿Qué mensaje o moraleja te dice cuando termina de contarte el cuer	
		17	P: <u>Que debo ser bueno como el príncipe.</u>	
		18	E: ¿Cuéntame los príncipes en los cuentos hacían labores del hogar?	
	19	P: <u>No, ellos pelean con espada.</u>		
	20	E: ¿Las princesas tienen príncipes?		
	21	P: Sí		
	22	E: ¿Después de que tus papis te leen los cuentos, te dice cómo te deb		
	23	comportar?		
	24	P: Bien profesora.		
	25	E: ¿En tu casa tu mamita, cómo te dice que te debes de comportar?		
26	P: Debo comportarme bien y que no debo pegar a las niñas porque ellas s			
27	delicadas.			
28	E: ¿Cuándo estas en el Jardín con tu profesora como te dice que tien			
29	que comportarte?			
30	P: Bien			
31	E: ¿Hace alguna diferencia entre tus amiguitas/os y tú?,			
32	P: No, nos quiere a todos a las niñas también les quiere.			
33	E: y ¿En tu casa tu papá y mamá te dice cómo te debes de comportar			
34	P: Sí, bien			
35	E: ¿Te compara con tus hermanas y/o hermanos u otros niños/as?			
36	P: No, no me dice nada.			
37	E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña?			
38	P: Tienen el pelo largo, boca, manos y son como las princesas de los cuent			
39	Y los varones somos tranquilos, tienen boca, ojos, nariz, cabello co			
+ Rol de las princesas - Lavar - Cocinar	40	también compran ropa, cortan pelo, trabajan y las mujeres <u>lavan ropa</u> (
	41	legía en caño y también cocinan para comer, papas fritas, pollo a la		
	42			
	43			

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 1º
	1	brasa y los varones trabajamos en hacer tareas, duermen, despiertan, tien	
	2	celular.	
	3	E: ¿Los príncipes de los cuentos hacen lo que tú haces?	
	4	P: Si, hacen todo	
	5	E: ¿Ustedes cocinan?	
	6	P: No, <u>solo las hermanas mayores pero si ayudamos.</u>	
	7	E: ¿Cuál es la cualidad de una mujer?	
	8	P: Son débil porque cuando se hacen herida lloran y los varones no, ellas s	
	9	hembritas porque no saben pelear, ellas no estudian carate yo sí se pelear	
	10		
		(7) Profesora María (cuentos clásicos infantiles) - EPP	
		E: ¿Qué tipo de información transmiten los cuentos Clásicos Infantil	
	12	a las niñas y a los niños?	
+ No corresponden a nuestra realidad	13	P: Transmiten estereotipos que <u>no corresponden al contexto socio cultural</u>	
- Descontextualizado	14	<u>los niños y niñas de la ciudad de Ayacucho.</u> Eso es en mi opinión.	
	15	E: ¿Cuál es la realidad que perciben las niñas y los niños a través de l	
	16	cuentos tradicionales?	
- Perciben realidades diferentes	17	P: Los niños y niñas <u>perciben realidades diferentes a su contexto n</u>	
	18	<u>diferentes a su realidad en cuanto a su raza, tradiciones, costumbre</u>	
	19	vivencias entre otros todo esto percibo en <u>la realidad tan diferente que exi</u>	
	20	<u>de acuerdo a los cuentos clásicos.</u>	
	21	E: ¿El ser bella es lo más importante para una chica? ¿Gracias a e	
	22	tendrá el éxito asegurado en la vida?	
+ Tienen mensajes distorsionados	23	P: A los niños y niñas se deben valorar de acuerdo a su habilidad, creativid	
	24	es <u>un mensaie distorsionado</u> de los cuentos clásicos con los cuales no es	
	25	de acuerdo con eso	
	26	E: ¿Crees que el amor siempre se da a primera vista y termina	
	27	matrimonio?	
- El amor a primera vista es una ilusión	28	P: Considero que debemos ser realistas el amor a primera <u>vista es solo l</u>	
- Se debe explicar la realidad	29	<u>ilusión y no siempre termina en matrimonio,</u> a los niños y niñas se de	
	30	<u>explicar la realidad</u> de la vida cotidiana y no de estereotipos que	
	31	corresponden a nuestra realidad, como le voy a decir ay mi primer amor y	
	32	voy a casar hay que hablarles de la realidad, la educación de los niños de	
	33	ser diferente a <u>estas cosas sin fantasías,</u> para mí son mentiras, son engañ	
- Fantasías, mentiras y engaños	34	E: ¿Crees que en las relaciones de amor, ellas tienen que ser siem	
	35	pasivas y ellos activos?	
	36	P: Tanto el varón y mujer debe <u>mantener una relación de interacc</u>	
+ Se debe abogar por la equidad	37	<u>equitativa que los mismos derechos y deberes destinados a atraerse e</u>	
- Derechos	38	<u>ellos.</u> La chica puede ser quien de la iniciativa de decir sabes nos dar	
- Deberes	39	tiempo u otro pero eso si cuando ellos son jóvenes. Pero yo tuve algunos	
	40		

ATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 1
<p>El varón debe bajar y mantener la familia</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con pico y pala - En el campo 	<p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11</p>	<p>casos en el inicial un niño y una niña caminaban juntos, iban a todo lado y yo no puedo pensar que ellos son enamorados porque son niños y yo les digo sus amiguitos cuando me dicen son novios que son amigos, que son como hermanitos y cuando le dije que ellos eran hermanitos el niño me dijo ella es mi novia y nos vamos a casar entonces yo le dije: entonces tú te <u>pones a trabajar papito, agarras pico y pala y vas abrir el campo para que siembres</u> aquí ella que va ser tu esposa va poner la semilla para que de fruto así pueda cosechar la papa para que puedan <u>mantener su familia y desde ese día los niños se dieron cuenta que ese cariño que tienen entre ellos es de hermano: de compañeros, de personas que se quieren, se estiman en aula y no de enamorados.</u></p>	
<p>Instituciones educativas propician desigualdades</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se hace poco 	<p>12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22</p>	<p>E: Cómo docente de la IE ¿crees que la escuela como institución social es reproductora de desigualdades y transmisora y constructora de valores?, ¿qué haces frente a esta problemática?</p> <p>P: Lamentablemente <u>las instituciones educativas en el país propician y motivan desigualdades sociales</u>, económicas de los niños y niñas de la institución, <u>es poco lo que se hace</u> en construcción de Valores a pesar de ello en mi caso se narra cuentos y fábulas para incentivar la práctica de valores en los educandos. He desarrollado un proyecto de investigación sobre la influencia de narraciones para motivar la práctica de valores en los niños por ejemplo la verdad, la justicia, la honradez, la puntualidad a base de cuentos he hecho mi trabajo de investigación a cerca de narraciones.</p>	
<p>- Educación con rasgos sexistas</p>	<p>23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38</p>	<p>E: ¿Crees que la educación que dan los padres de familia a sus hijos e hijas está basado en estereotipos sexistas?</p> <p>P: La formación que dan los padres de familia a sus hijos e hijas <u>en la actualidad lamentablemente está basado en estereotipos sexistas con la finalidad de contrarrestar esta situación se les da orientaciones respectivas con la participación de los padres, pero lamentablemente este es un problema que corresponde a toda la sociedad pero como sabes muy bien sexista, no puede haber solo para mujeres y solo para varones todos somos iguales.</u> Todavía existen padres que viven de familia que educan a sus hijos con estereotipos sexistas, con pautas sociales, por ejemplo hay padres que tiene hija y un hijo y ellos le dan mucha importancia a su hijo y eso no puede ser todos los hijos son iguales, <u>en mi casa todos mis hijos son iguales y a mí me da alegría que mi hija quiera ser la mejor, se esfuerza para demostrar que ella es mejor</u>, nosotras no hemos hecho diferencia pero veo que ella quiere ser la mejor y eso es bonito, así como también un hijo puede ser el más sobresaliente.</p>	
<p>Apreciación de los cuentos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Bonitos 	<p>39 40 41 42</p>	<p>E: ¿Qué opina sobre los cuentos clásicos como caperucita roja, la bella durmiente, la Cenicienta, Blanca Nieves y los siete enanitos?</p> <p>P: <u>Son muy bonitos estos</u> cuentos son cuentos tradicionales pero nosotros y no podemos seguir transmitiendo estos estereotipos porque tanto la</p>	

ATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 1
<p>Uso de los cuentos clásicos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ya se usa poco - Propicia desigualdades 	<p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32</p>	<p>mujer como el varón ya se desenvuelven por eso tenemos presidentas mujeres tenemos congresistas mujeres, pero antes si, la mujer en el hogar el varón tiene que trabajar el único que puede trabajar incluso he visto en algunas instituciones no en la ciudad si no en el campo decir: no, no a mi hijo no le puede educar porque tienes que ser para la casa y además ella va a aprender hacer cartitas cuando aprenda a escribir y leer para tener chico y no eso no; y solo al varón educan en algunos pueblos yo he visto eso y un poco que me daba pena que al varón le dan mucha importancia y a la mujer no que diga mi hija va aprender hacer cartitas me sorprendí tanto y en otro hogar he visto decir: mi hijo tiene que mantener la casa por lo tanto debe estudiar pero a mi hija no y eso no está bien. E: ¿Usted considera que todavía se debe contar dentro del aula? P: Yo a veces cuento ya no mucho, los traigo esos cuentos para que los niños puedan leer pero yo ya no les cuento mucho <u>porque no me gusta</u> que hay reinas y príncipes, una gringuita, una bonita cuando todos los niños y niñas <u>con iguales, veo que en estos cuentos hay una reina y siempre hay rey, la</u> <u>gente plebeya que siempre está esperando que le deán migaja de comino.</u> <u>no me parece</u> por eso mismo fue mi trabajo de investigación que hice en el sentido de con valores con cuentos se puedan practicar los valores eso es lo más importante practicar y no estar hablando que la puntualidad, no, hay que practicar dando ejemplo a nuestros niños, si yo llego tarde todos los días entonces mis niños también llegaran tarde, si yo soy honrada, practico la justicia entonces mis niños también serán justos, honrados. E: ¿Usted considera que la toma de decisiones, la valentía son exclusivos de los niños? P: No me parece, la valentía, la toma de decisiones, la responsabilidad, el éxito no es exclusivo de los niños, sin embargo se debe fomentar de acuerdo a la etapa de desarrollo Psicobiológicas de los niños(as), desde pequeño enseñarles todas estas cosas que todos algún día van hacer exitoso, que algún día los niños van a tomar decisiones y hacer responsables sin importar el sexo.</p>	
<p>Enseñanza de los cuentos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Valores - Buenos mensajes 	<p>33 34 35 36 37 38 39 40 41</p>	<p>(8) Mamá de Stephani (estereotipos sexistas) E: ¿Cuál crees que sea el tipo de información transmiten los cuentos Clásicos a tu hija? P: Bueno en relación a los cuentos clásicos creo que tenemos <u>cuentos muy</u> <u>bonitos</u> como la Cenicienta, la Caperucita, etc. Son cuentos que incluso desde mi época <u>vienen y traen muchas enseñanzas,</u> valores, que hoy en día de repente ya <u>no trae valores</u> los cuentos nuevos y generalmente los niños estos cuentos captan con facilidad porque les atrae; ahora con relación a los personajes pueden ser personajes animados pero de todas maneras tiene <u>muy buenos mensajes,</u> otra cosa de repente ahora como son niños puede tratar de imitar algunos personajes como la princesa, al menos mi hija</p>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 1
<ul style="list-style-type: none"> - No mentir - Obedecer - Ser buenos y educados - No tienen antivalores 	<p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 10</p>	<p>desea ser igualita a la princesa, me dice yo quiero ser como la princesa que se <u>pone los vestidos y eso para mí no creo que sea parte negativa</u>, pero creo que un poquito les <u>eleva el ego a las niñas creyendo ser princesas</u>. E: ¿Después de contarles estos cuentos qué mensaje le da? P: Ha <u>definitivamente después de contarles estos cuentos le digo: haber es cuento que te ha enseñado y ella pues reconoce si hay algunos cuentos que le ha enseñado, como le decía a no mentir, a obedecer, hacer buenos, hacer educados, y ella lo capta.</u> E: ¿Qué valores y antivalores sacas de los cuentos para que se comporten tú hija?</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Cosas positivas 	<p>11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21</p>	<p>P: Bueno <u>antivalores no lo encuentro yo</u>, personalmente no le he encontrado antivalores, creo que es más valores donde le enseñan a no mentir, hacer mejores y creo que <u>de antivalores no, no hay.</u> E: ¿Cuál crees que sea la realidad que percibe su hija a través de los Cuentos Clásicos? P: Bueno la realidad, como le digo trata de comparar lo que hace con los cuentos, por ejemplo hoy en día lo que ve en la televisión capta las cosas buenas y evita e inclusive yo le digo: enseña a tus amiguitos en el jardín que son terribles y a veces yo les trato de hacer relacionar la ficción con la realidad y ella me dice: está bien mami ya no voy hacer tal cosa, en sí, son <u>cosas positivas.</u></p>	
<ul style="list-style-type: none"> Identificación con los personajes - Princesas bellas 	<p>22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43</p>	<p>E: ¿Su hija con cuál de los personajes se identifica? P: Generalmente con la Cenicienta, con la princesa a ella le gusta como yo digo ser princesa, pero no por el hecho de que se sienta más, sea superior sino ella lo <u>ve por la belleza ella se cree bonita y cree ella que siendo así va ser única</u>, que se yo. E: ¿Le gusta vestir a su hija como las princesas de los cuentos (color rosa morado) como en los cuentos? P: Claro definitivamente uno como mamá queremos ver a nuestras hijas <u>únicas, bellas y sí, ella tiene sus vestidos</u>, yo le digo los vestidos solo se usan para las fiestas o para ocasiones especiales, pero ella misma me pide, man quiero ponerme por favor, y como le digo <u>a veces se cree la princesa, a veces agarra su barita y se pone su coronita</u> y ella alucina, por eso yo digo el mundo de los niños es alucinar, que vivan su mundo y sí, pero no por el hecho de que uno tenga más ropa voy a decir hay mi hija quiero que sea la mejor de esa parte no, siempre trato que sea sencilla. E: Como padre o madre de familia, ¿crees que en tu hogar como educadores informales son reproductores de desigualdades transmisora y constructora de valores?, ¿qué haces frente a esta realidad? P: Claro definitivamente creo que como papá que somos responsables y nosotras queremos que nuestros hijos sean mejores en la vida, tratar de formarlos desde pequeñas y mientras más pequeñas que sean ellos captan</p>	

CATEGORIZACIÓN	N°	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 1
<p>Descripción masculina</p> <p>- Tosco</p>	<p>1</p> <p>2</p> <p>3</p> <p>4</p> <p>5</p> <p>6</p> <p>7</p> <p>8</p> <p>9</p> <p>10</p> <p>11</p> <p>12</p> <p>13</p> <p>14</p> <p>15</p> <p>16</p> <p>17</p> <p>18</p> <p>19</p> <p>20</p> <p>21</p> <p>22</p> <p>23</p> <p>24</p> <p>25</p> <p>26</p>	<p>las cosas positivas, negativas; y sí, a lo menos yo trato de decirle a los</p> <p>varoncitos que son <u>más toscos</u> y trato no decirle que no se junte, siempre</p> <p>decirle eso evito, si vez que tus amigos están jugando retírate y juega con las</p> <p>nenas, si vez que es un juego así sencillo o así liviano puedes jugar, yo en</p> <p>esa parte siempre le he inculcado que se incluyan, de repente decirle no</p> <p>juntas con esa persona creo que eso es algo negativo, de esa parte no, pero</p> <p>hija siempre ha estado inculcado desde muy pequeña a que comparta todo</p> <p>hacer cariñosa siempre, no solamente de pequeñas sino también hasta</p> <p>grandes hay que seguir inculcándole eso porque a las finales ellos, en el futuro</p> <p>van a retribuir todo eso.</p> <p>E: ¿Qué tareas das a tu hija en casa?</p> <p>P: Bueno en casa generalmente, por ejemplo tiene que doblar el pijama, cosas</p> <p>personales, tiene que doblarme el pijama, tiene su mascota y ella tiene que</p> <p>arreglarle la cama de la mascota y definitivamente hacer las tareas que le</p> <p>dejan en el jardín, le leo y ella hace, lo que le encanta es dibujar, pintar.</p> <p>E: ¿Crees que la educación que dan la docente a tu hija está basado en</p> <p>estereotipos sexistas?</p> <p>P: No creo, eso creo que depende más de casa, yo creo que la docente no</p> <p>está para poner desigualdades, más bien de lo contrario hacer que el niño</p> <p>siempre se sientan unidos, que siempre se quieran, que estén ahí en todo</p> <p>creo que en este caso las niñas definitivamente siempre van hacer la parte</p> <p>débil, pero hoy en día vemos que las mujeres somos más fuertes que los</p> <p>varones, y solamente es un decir que las mujeres somos más débil, pero no</p> <p>y creo que la educación que brinda la profesora no está basado en</p> <p>estereotipos.</p>	
<p>Enseñanza de los cuentos</p> <p>- Comportarse bien</p> <p>- Obedecer</p> <p>- No dejarse engañar</p>	<p>27</p> <p>28</p> <p>29</p> <p>30</p> <p>31</p> <p>32</p> <p>33</p> <p>34</p> <p>35</p> <p>36</p> <p>37</p> <p>38</p> <p>39</p> <p>40</p>	<p>Mamá de Jheral (cuentos clásicos) – Código: EPMJ</p> <p>E: ¿Cuál crees que sea el tipo de información transmiten los cuentos</p> <p>Clásicos a tu hijo?</p> <p>P: Él piensa que las princesas existen, por decir el de Blanca Nieves o sea</p> <p>si piensa que existe pero yo le digo que eso es solamente un cuento, que no</p> <p>es la realidad es un cuento, yo le digo que los cuentos anteriores así como</p> <p>Blanca Nieves <u>y todo eso al menos trae un buen mensaje que a los cuentos</u></p> <p><u>actual, que ya no traen mensajes buenos por decir, un niño se debe comportar</u></p> <p><u>bien, o una niña se debe comportar bien</u>, por ejemplo en el cuento de los</p> <p>cerditos que no deben abrir la puerta a personas extrañas, en caperucita roja</p> <p>que debe <u>obedecer a la mamá</u>, les motiva más que nada a eso.</p> <p>E: ¿Después de contarle estos cuentos a su hijo qué mensaje le da?</p> <p>P: El mensaje que yo le doy es que él siempre debe tener cuidado, por ejemplo</p> <p>de <u>Caperucita que alguien le engaña le dice</u>: tienes que ir por el camino más</p> <p>corto o por el camino más largo, entonces yo le digo que él no</p>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 1
<ul style="list-style-type: none"> - Ser responsable - Ordenado - Obediente 	<p>1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42</p>	<p>debe hacer caso a las personas extrañas, que él no debe aceptar eso de que le digan vamos a tal sitio y esto, noj. E: ¿Qué valores y antivalores sacas de los cuentos para que se comporten tú hijo? P: Los valores a que él sea <u>una persona responsable, ordenada, obediente</u> E: ¿Cuál crees que sea la realidad que percibe su hijo a través de los Cuentos Clásicos? P: No sé. Él no es tanto así de compararse tal vez con el personaje de Príncipe, no se identifica. E: ¿Su hijo con cuál de los personajes se identifica? P: No, mi hijo no se identifica con nadie, él no es así. No dice yo soy el príncipe noj. E: ¿Le gusta Vestir a su hijo como los príncipes de los cuentos (colorido rosa morado) como en los cuentos? P: No, yo le pongo ropas que son coloridos, un color rojo, un color turquesa o sea colores coloridos E: Como padre o madre de familia ¿crees que en tu hogar como educadores informales son reproductores de desigualdades transmisora y constructora de valores?, ¿qué haces frente a esta realidad? P: No, al menos para mí, mis tres hijos son iguales y mis tres hijas son iguales claro son de diferentes caracteres, al que de repente más atención le tomo es al menor que tiene 5 años porque todavía es niño que no es independiente que se sirva un vaso de agua o a que se sirva la comida, pero no ha preferencia en ningunos. Por otro lado nosotras como madre sí somos constructora de valores porque le enseñamos el respeto, a que respeten a las personas, al menos que saluden, que digan gracias, hasta luego o por decir si les invita algo en la casas ajenas que ellos lo laven los platos, que no lo dejen así; que sepa respetar a la gente. E: ¿Qué tareas das a tu hijo en casa? P: Haber después de que vuelva del jardín que haga su tarea, me siento un rato con él le explico y si no estoy yo sus hermanos mayores le apoyan después cuando hacemos los quehaceres pásame esto, o recoge la basurita u ordena tu cama que está en desorden, arréglalo. E: ¿Crees que la educación que dan los docentes a tu hijo está basado en estereotipos sexistas? P: Sí, incluso como yo madre a veces a mi hijito le digo sabes que a <u>las niñas hay que cuidarlas porque ellas son como una florcita</u>, que si tú le haces daño ellas se sienten mal y también la profesora es igual porque los varoncitos <u>son más toscos en jugar, en tirar una pelota, en patear una pelota son más toscos mientras las mujeres naturalmente somos más delicadas.</u></p>	
<p>Las mujeres necesitan protección</p> <ul style="list-style-type: none"> - Son como las flores - Delicadas 			

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 1
- Enseñanza de los cuentos - Buen comportamiento - Responsabilidad - Creatividad - Sinceridad	1 2 3 4 5 6 7 8 9	(9) Mamá de Mariana (estereotipos sexistas) – Código: EPMM E: ¿Cuál crees que sea el tipo de información transmiten los cuentos tradicionales infantiles a tus hijas e hijos? P: Yo creo que esos cuentos clásicos conocidos por la mayoría de los padres generalmente <u>te trae como mensaje más que nada para rescatar los valores como comportamiento, responsabilidad</u> y también tienen un poco de fantasía que cuando a los niños se les lee creen que podrían imaginan en eso, ellos son imaginativos pero de alguna manera también hacen que sean también <u>creativos</u> pero no tanto en una ficción pero vamos a rescatar lo que son valores, la <u>responsabilidad, a no mentir, a obedecer</u> 	
- Obedecer	10 11 12 13 14 15	E: ¿Después de contarles estos cuentos qué mensaje le da? P: Dependiendo del cuento, si hablamos de caperucita roja, Blanca Nieves se le da el mensaje, el mensaje que yo le doy es de que hay que <u>saber escuchar, obedecer</u>, la obediencia porque el mensaje de esos dos cuentos hace ver que por la desobediencia ocurre todo eso en el cuento, entonces obedecer en lo que se le dice la persona, más que nada eso <u>la obediencia</u>. 	
Son ficticios - Subjetivo	16 17 18 19 20	E: ¿Qué valores y antivalores sacas de los cuentos para que se comporten tú hija? P: Los antivalores sería lo que es mucha ficción, <u>demasiada ficción</u> que no <u>son basadas en la realidad</u>, es <u>muy subjetivo</u> y en lo que son rescatables sería que hay que obedecer, es decir rescatar todo lo bueno del cuento. 	
Identificación con los personajes - Quiere ser como la princesa	21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41	E: ¿Cuál crees que sea la realidad que percibe su hija a través de los Cuentos Clásicos? P: Yo creo que de alguna manera <u>lo toma y escucha y dice sí</u>, y veces hace comparaciones con otros, por ejemplo en la vida real dice: <u>haya le pasó eso porque no lo ha escuchado, por no abrir la puerta, por no haber hablado</u> entonces un poco le lleva a la vida real entonces yo igual no debo hacer eso no; por ejemplo hace poquito en el colegio pasó esto, unas niñas se le acercaron y les dijo vengan, vengan pidan propina, roben algo así, entonces ella les dijo eso no se hace entonces tú eres una niña mala más o menos ellos ya llevan a la convivencia y lo relaciona. E: ¿Su hija con cuál de los personajes se identifica? P: <u>Más que nada sueña con la princesa, lucir con sus vestidos elegantes</u> ellos preguntan porque vuelan, porque están así. Ellas quieren ser princesa <u>y reinas</u>. E: Le gusta Vestir a tu hija como las princesas de los cuentos (color rosa morado) como en los cuentos? P: <u>Yo creo que sí para verlas así por un momento y yo también creo que ella está encantada cuando le visto así y sueña con ese beso que le van a dar</u> Porque no vestirla así. E: Cómo padre o madre de familia ¿crees que en tu hogar como educadores informales son reproductores de desigualdades y 	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 11		
Generan esigualdades	1 2	transmisora y constructora de valores?, ¿qué haces frente a esa realidad?			
	3 4 5 6 7 8 9	P: De alguna manera casi inconscientemente cometo, caigo en esos errores al hacer comparaciones, a veces cuando estoy con esos afanes digo: hay no puedes, no tanto con esos términos de disminuirlo yo creo que deberíamos corregirnos, sí, algunas veces caigo; estaría errando si te digo que no, con alguna manera decimos oye tu niño porque eres así porque no eres como él de alguna manera comparamos con otras personas yo creo que no deberíamos de hacer porque lo estamos marcando para toda la vida.			
	10	E: ¿Qué tareas das a tu hija en casa?			
	11 12 13	P: A parte de sus tareas académicas, yo le digo cuando toma su leche: llévale a su lugar y lava; yo plante algunas macetitas y le digo que le eche agua; en algunas cosas coopera.			
	14 15	P: ¿Crees que la educación que dan los docentes a tu/s hijas e hijos está basado en estereotipos sexistas?			
	16 17 18 19 20 21	E: Yo creo que sí, no lo he vivenciado pero yo creo que sí, hay algunos rasgos dicen: el sexo fuerte es el varoncito y el sexo débil son las mujercitas, oye no la trates así trátale con delicadeza, con esos términos ya está diferenciando. <u>Sí existe esos tipos de diferencia</u> , de repente por tener más preferencia con uno que para el otro, pero sí existe, no podemos negar siempre tiene preferencia por uno.			
	Enseñanza de los cuentos		(10) Papá de Ken (estereotipos sexistas) – EPPK		
		22 23	E: ¿Cuál crees que sea el tipo de información que transmiten los cuentos Clásicos a tu hijo?		
		- Ser desconfiado - No ser egoísta	24 25 26 27 28	P: Que <u>no debe confiar en personas ajenas</u> y que debe ir donde debe de ir donde la abuelita, y no debe parar en lugares ajenos. Y el cuento de Blanca Nieves le dice que <u>no debe haber egoísmo</u> , A parte lo que ven más los niños es la personalidad de Blanca Nieves ella es bonita y eso no debe ser así, ellos ven la vanidad.	
			29	E: ¿Después de contarle estos cuentos a su hijo qué mensaje le da?	
- No ser malvada			30 31	P: Que <u>no deben ser como la madrastra de Blanca Nieves</u> que le manda matar, le manda a envenenar con tal que ella no exista.	
		32 33	E: ¿Qué valores y antivalores sacas de los cuentos para que se comporten tú hijo?		
- Honestidad - Amabilidad		34 35	P: <u>La honestidad y la amabilidad</u> que debe tener para otras personas; e cuanto a antivalores es el egoísmo.		
		36 37	E: ¿Cuál crees que sea la realidad que percibe su hijo a través de los Cuentos Clásicos?		
		38 39 40 41	P: Ella a través de estos <u>cuentos interioriza la realidad que hay en el cuento</u> ellos interpretan esa realidad mediante el juego como a veces ellas interpretan ser la madrastra y yo les digo que no deben hacer eso, si no deben comportarse como Blanca Nieves bondadosa y amable así también		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 1
Identificación con los personajes - Actúa como Cenicienta	1 2 3 4 5	como los siete enanitos que han sido limpio y ordenado y que así debe ser ella limpia amable y que no debe ser egoísta E: ¿Su hijo con cuál de los personajes se identifica? P: <u>Con la Cenicienta porque ella piensa que es así un poquito triste porque su hermana creo que le trata mal y eso mismo se ve en el cuento</u>	
Las niñas son amables, respetuosas, son más cariñosas Los varones son rebeldes	6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27	E: ¿Le gusta Vestir a su hijo como los príncipes de los cuentos (color rosa morado) como en los cuentos? P: Sí, a mí me gusta vestirle como a Blanca Nieves tiene más ropas de color amarillo y azul. E: Cómo padre o madre de familia ¿crees que en tu hogar como educadores informales son reproductores de desigualdades transmisora y constructora de valores?, ¿qué haces frente a esta realidad? P: Siempre debe haber comparación para que ellas se corrijan, pero también mi hija es inteligente, única. Y siempre le educo a mi hijita en valores que no tenga malas juntas, que se dedique al estudio y que siempre sea honesta. E: ¿Qué tareas das a tu hijo en casa? P: Que ordene su cuarto, mas eso que sea ordenada. E: ¿Crees que la educación que dan la docente a tu hijo está basado en estereotipos sexistas? P: Yo no he visto que la profesora les trata desigual y a parte no debe haber desigualdades porque todos somos iguales. E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña? <u>Las niñas son amables, respetuosas, son más cariñosas, en cambio los niños son un poquito más rebeldes, no son como las niñas y las niñas se parecen bastante a los personajes de los cuentos, por ejemplo las princesas son bonitas, buenas, amables y las niñas también lo son.</u>	
Enseñanza de los cuentos Crisis familiar	28 29 30	(11) Papá de Cristian (estereotipos sexistas) E: Cuál crees que sea el tipo de información transmiten los cuentos clásicos a tu hijo? P: Los cuentos clásicos, reflejan un <u>rompimiento de familia</u>, la niña que se queda con su padre la madrastra siempre le va tratar mal, bueno caperucita	
Acoso sexual transmiten valores	31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41	roja nos transmite los peligros que suscitan en la actualidad, <u>los viejos que persiguen a las niñas porque en el cuento vemos que el lobo persigue a caperucita.</u> E: ¿Después de contarle estos cuentos a su hijo qué mensaje le da? P: La moraleja de cada cuento, la interpretación de cada cuento, que nos enseña cada cuento <u>porque todo tienen una finalidad</u>, porque así ya haya cambiado la sociedad, haya tecnología, el concepto sigue siendo el mismo, el concepto, el comportamiento siguen siendo antiguos, que debería de comportarse de acuerdo a las circunstancias, no olvidando los valores con respeto, honradez, <u>claro que estos valores no dicen en el cuento clásico</u>	

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 2
<ul style="list-style-type: none"> - Respeto - Honradez - Humildad - Solidaridad <p>Transmiten antivalores</p> <ul style="list-style-type: none"> - Envidia - Odio - Vanidad 	1	pero es algo que se deben rescatar en todos los cuentos <u>el respeto y</u>	
	2	<u>honradez.</u>	
	3	E: ¿Qué valores y antivalores sacas de los cuentos para que se compor	
	4	tú hijo?	
	5	P: Bueno sería <u>la humildad</u> que refleja Cenicienta, <u>el espíritu de apoyo</u> qu	
	6	refleja caperucita, el cariño a la familia, <u>el apoyo mutuo</u> de los integrantes d	
	7	los siete enanitos; los antivalores serían la <u>envidia</u> que refleja la madrastra, i	
	8	<u>odio</u> y los prejuicios de algunos integrantes de los cuentos como la madrast	
	9	de querer ser bonita, <u>el prejuicio de ser bonita</u> y el lobo que tiene un antivalo	
	10	de aprovecharse de la situación.	
	11	E: ¿Cuál crees que sea la realidad que percibe su hijo a través de lo	
12	Cuentos Clásicos?		
<p>Inspiran motivación</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aprendizaje 	13	P: Yo creo que ellos ven el cuento <u>como algo bonito y que les motiva ver,</u> y	
	14	creo que perciben que todos los cuentos son parte de la realidad y siempre	
	15	hay algo que aprehender.	
	16	E: ¿Su hijo con cuál de los personajes se identifica?	
	17	P: No, con ningún de los personajes, porque le gusta mucho la tecnología y	
	18	es por eso que le gusta mucho Dragon Ball z.	
	19	E: ¿Le gusta Vestir a su hijo como los príncipes de los cuentos (color	
	20	azul) como en los cuentos?	
	21	P: Sí, me gusta que se vista como un príncipe o algún héroe de alguna batalla	
	22	aunque a mí no le guste. En cuanto a color tiene todos los colores en ropa,	
23	con decirle que también tiene camisa rosada, claro que a mi hijo no le gusta		
24	su camisa rosada pero él se pone, yo le compro porque a mí me gusta y yo		
25	los elijo.		
26	E: Cómo padre o madre de familia ¿crees que en tu hogar como		
27	educadores informales son reproductores de desigualdades y		
28	transmisora y constructora de valores?, ¿qué haces frente a esta		
29	realidad?		
30	P: No, porque no soy de inculcar el valor de que él es superior a alguien o que		
31	alguien es superior a él, no lo comparo con nadie porque él tiene derecho a		
32	desarrollarse libremente, desarrollar su máxima capacidad sin querer ser		
33	mejor que alguien solo ser él el mejor. Yo soy transmisora de valores hablando		
34	mucho con mi hijo y corrigiendo sus pequeños e inocentes errores porque él		
35	está en momento de aprendizaje y desarrollo, yo lo que más le inculco <u>es el</u>		
36	<u>respeto, la honestidad, el amor, confianza y comunicación en familia.</u>		
37	E: ¿Qué tareas das a tu hijo en casa?		
38	P: Ordenar sus juguetes, saludar en las mañanas y andar siempre con		
39	zapatos y terminar su comida, eso es su única tarea		
40	E: ¿Crees que la educación que dan la docente a tu hijo está basado en		
41	estereotipos sexistas?		
42	P: No, nunca he visto en su cuaderno, en sus trabajos hechos por mi hijo		

CATEGORIZACIÓN	Nº	TEXTO DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD	Pág. 2
+ Cualidades de una mujer - Delicadeza, higiene, educada	1	diferenciar las clases sociales, tampoco se ha visto tareas que pidan utiliz	
	2	pinturas racistas, es una educación netamente educativo, de aprendizaje.	
	3	E: ¿Cuáles son las cualidades de una niña?	
	4	P: <u>La delicadeza, la higiene, la educación por delante, los modales, el mis</u>	
	5	<u>hecho de ser mujer, con la delicadeza que se le trata a la niña siempre</u>	
+ Cualidades de un varón - Seriedad, galanteadores,	6	<u>tener por delante la educación, en cambio los varoncitos si también pero s</u>	
	7	poco <u>más serio</u> , poco elegantes, más formales; y pues estas cualidad	
	8	también las tiene las princesas de los cuentos y también los niños	
	9	relacionan con los príncipes cuando son <u>educados, galanteadores</u> , y siemp	
	10	desarrollan cualidades propio de ellos como tocar instrumentos, cantar q	
	11	les hace lindo a los niños.	
	12	E: ¿Cómo calificas a una mujer?	
	13	P: Delicada y los <u>varones responsables lo decía porque a tener una familia</u>	
	14	<u>ellos lo asumirían con responsabilidad pero pensándolo bien no, yo creo q</u>	
	15	<u>a la mujer le calificaría con la delicadeza y al varón con la rudeza.</u>	

Anexo n.º 3
Fotografías



Vista panorámica de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”



Vista panorámica del patio de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala”



Los niños y las niñas de Inicial de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala” de la sección 5 años, “Abejitas”



Los niños y las niñas de Inicial de los Planteles de Aplicación “Guamán Poma de Ayala” de la sección 5 años, “Abejitas”



El salón de clases de la sección "Abejitas"

Anexo n.º 4

Algunos dibujos de los niños y niñas de los Planteles de Aplicación
"Guamán Poma de Ayala", sección "Abejitas"



